NIVEL 2

Revista de divulgación de la sabiduría del Maestro Tibetano (Djwhal Khul) y Vicente Beltrán Anglada

Colaboradores:

Octavio Casas

Juan Ramón González

Josep Gonzalbo Gómez

Enrique Guerrero

Joana García

Francisco Javier Aguirre

Jorge Ariel Soto López

Lucette Vandelooij

Xavier Penelas

María Teresa García Castrillo

Quintín García



El destino de la Humanidad (AAB-M.T.)

- 1.- El primero y principal objetivo radica *en* establecer, por intermedio de la humanidad, una avanzada de la Conciencia de Dios en el sistema solar. Ésta es una analogía, macrocósmicamente entendida, de la relación que existe entre un Maestro y Su grupo de discípulos. Si se reflexiona sobre ello se puede obtener la clave de la significación de nuestro trabajo planetario.
- 2.- Establecer en la tierra (como ya se ha indicado) una usina de tal poder y un punto focal de tal energía que toda la humanidad pueda ser un factor en el sistema solar, que produzca cambios y acontecimientos de naturaleza excepcional en la vida y vidas planetarias (y por consiguiente en el sistema) e inducir a una actividad interestelar.
- 3.- Fundar una estación de luz, por intermedio del cuarto reino de la naturaleza, que servirá no sólo a nuestro planeta y a nuestro sistema solar en particular, sino también a los siete sistemas, de los cuales el nuestro es uno. Este problema de la luz, ligado como está a los colores de los siete rayos, es por ahora una ciencia embrionaria y sería inútil extendernos sobre ello.
- 4.- Establecer un centro magnético en el universo, en el cual el reino humano y el reino de las almas, unidos y unificados, constituirán el punto de poder más intenso, que prestará servicio a las Vidas evolucionadas dentro del radio de irradiación de *Aquel del Cual Nada Puede Decirse*.

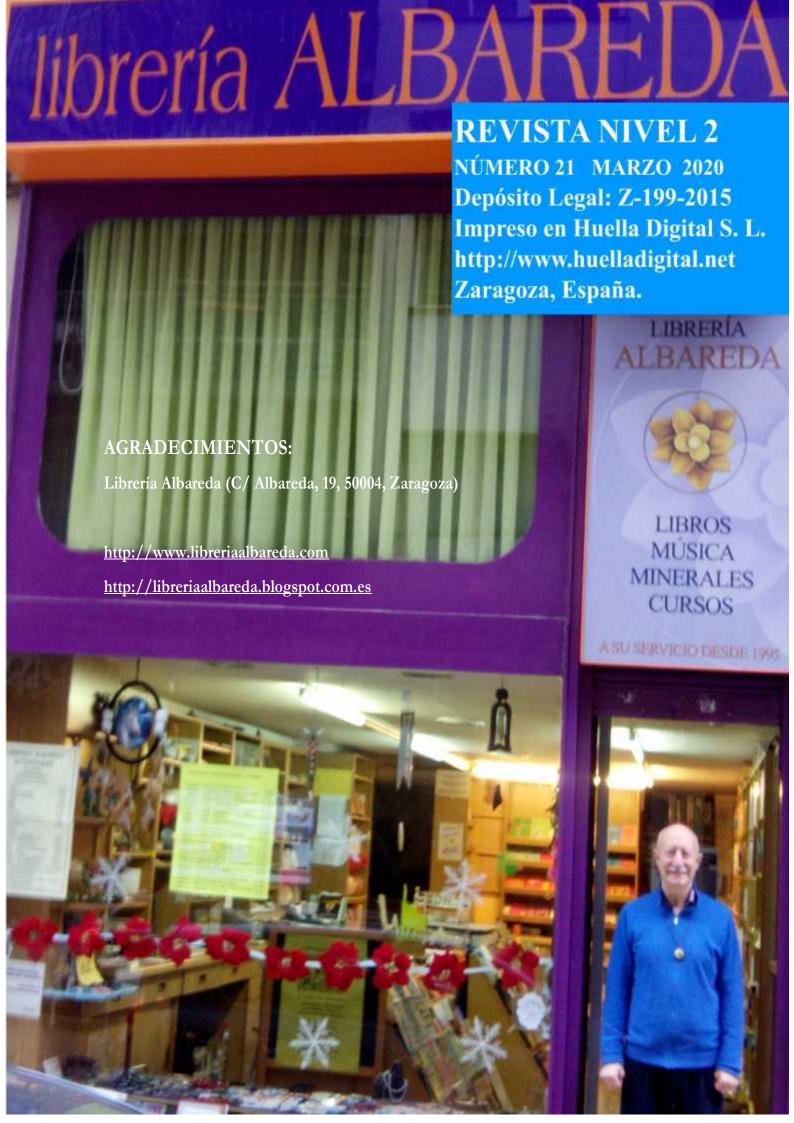


Tabla de contenidos

Página Página	5	Editorial		
Página		Editorial		C. R.
i agiiia	7	Sección Maestro Tibetano (Djwhal Khul)	Tratado sobre Fuego Cósmico El movimiento en el plano de la mente	M.TAAB.
Página	37	Sección Vicente Beltrán Anglada	Apuntes sobre práctica meditativa	O.C.R.
Página	40		La serena expectación y las disciplinas meditativas.	V. B. A.
Página	51		Robert Linssen, El universo, cuerpo de un solo viviente.	L. V.
Página	53	Sección Sabiduría Antigua	La cadenas terrestre a la luz de la Teosofía (I)	J. R. G.
Página	64		La cadena terrestre a la luz de la Teosofía (II)	J. R. G.
Página	68		La cadena terrestre a la luz de la Teosofía (III)	J. R. G.
Página	73		El día del juicio a la luz de la Teosofía	J. R. G.
Página	79	Sección Muy interesante	¿Adónde podría ir? Siempre estoy aquí	J. R. G.
Página	81		Desarrollo de una sesión de meditación	J. R. G.
Página	89	Sección Astrología Esotérica	El zodiaco revertido, Sagitario	E. G.
Página	100		Plenilunio de Sagitario	J. G.
Página	103	Sección Astrología	Extractos de Guía Práctica para el Entendimiento y la Práctica de la Ciencia Astrológica del Dr. Adolfo W.	O. C. R.
Página	108	Sección artículos literarios, cuentos	Relato de una experiencia onírica	C.
Página	110		Sueño. Luna llena de Escorpio	X.
Página	112		Adicción a la lectura y a la escritura.	Q. G. M.
Página	115		La Virgen María	J. R. G.
Página	122		Tito Lucrecio Caro	J. R. G.
Página	130		La esvástica	J. R. G.
Página	132	Sección Los Trabajos de Hércules	Los doce trabajos de Hércules (I)	J. G. G.
Página	137	Sección Ingeniería Cognitiva	Resurrección	J. A. S. L.
Página	141	Mantrams		
Página	142	www.maestrotibetano.es	orbisalbum@gmail.com	

EDITORIAL, MARZO DE 2020

Llegó el año 2020 y con él nuevas series por retransmisión (*streaming* en inglés): la distribución digital de contenido multimedia a través de una red de computadoras, de manera que el usuario utiliza el producto a la vez que se descarga. Una de esas series es *SEE*, Visionarios, protagonizada por Jason Momoa, en la que logramos apreciar lo que se puede esperar de una sexta raza raíz.

El 2020 lo podíamos leer como 2.0, haciendo referencia a la web 2.0, o bien a la segunda etapa de la revista Nivel 2, en la que empezamos a pasar de la revelación a la impresión. El acceso de los usuarios a contenidos a través de métodos como la retransmisión está causando un importante cambio en las formas de crear, distribuir y consumir, debido a su fácil difusión por las plataformas en línea que existen en la actualidad. El usuario genera una interacción más cercana y sencilla con la información a través de múltiples dispositivos electrónicos (teléfono inteligente, tableta, PC), los cuales están conectados a Internet de manera constante gracias al desarrollo de las tecnologías de la comunicación.

De este modo un usuario ya no se limita a solo hacer uso de la información, sino que puede acceder a ella en cualquier momento y lugar. Esto es lo que hemos pretendido desde que se pensó la revista *Nivel 2*, que el usuario la pudiera leer en línea y descargarla en formato pdf del portal maestrotibetano.es. Las acciones de carga y descarga también las encontramos en el funcionamiento de nuestro cuerpo energético. No habrá una real expresión de "lo verdadero" hasta que las fuerzas del

centro creador sacro sean cargadas al centro creador laríngeo, pasando así de ser generadores a ser manifestadores.

Todas las sustancias adictivas son programas a través de los cuales los usuarios esperan descargar aplicaciones del servidor para realizar sus visiones. Entonces, el proceso de la adicción comienza cuando la persona tiene un sueño, una visión o un propósito vital y no ve la manera de manifestarlo. Sintiendo que su energía se drena, se dirige hacia la sustancia como un dispositivo de poder. Y se abusa de ella porque la gente que necesita esa fuerza reconoce su poder. Lo que no reconocen es la visión que estos dispositivos de poder otorgan, ayudándonos a ver más profundamente en nuestro interior.

En los tiempos antiguos, los dispositivos orgánicos naturales que nuestros ancestros encontraron a su alrededor sirvieron bien para elevar la conciencia. Conforme evolucionamos espiritualmente y aprendemos a usar la mente, el cuerpo y el espíritu de una forma más efectiva, la clase de dispositivos a las que recurrimos cambia. En el futuro, encontraremos nuevamente que los dispositivos simples nos sirven mejor. En lugar de drogas manufacturadas y alcohol, veremos a nuestros descendientes utilizando cristales y esencias de gemas y plantas. También usarán herramientas simples de la mente como la visualización, la meditación y la luz, así como aparatos tecnológicos que no son intrusivos ni adictivos. Con estas herramientas ellos se moverán hacia estados expandidos o alterados de conciencia. Después de quedar impresionados con las habilidades desarrolladas, estas pueden ponerse en línea.

COMITÉ DE REDACCIÓN.



EXTRACTOS DEL LIBRO TRATADO SOBRE FUEGO CÓSMICO

ALICE ANN BAILEY-MAESTRO TIBETANO (Djwhal Khul)

El movimiento en el plano de la mente

I. ENUNCIADOS DE INTRODUCCIÓN

Hemos finalizado la consideración de las formas mentales, contemplando a todo el universo, incluso al hombre, como un pensamiento corporificado, y hemos tratado la capacidad que posee el hombre para crear formas a fin de revestir sus ideas. Retomaremos una vez más el campo de los tecnicismos y la parte más científica de nuestra tesis. Uso la palabra "científico" porque lo que se dirá concierne a aquello que ya ha sido comprobado y conocido por los ocultistas, tratándose de hechos corroborados. La comprobación moderna del científico de hoy lo constituye su acercamiento a una parte, frecuentemente a una parte infinitesimal de un todo mayor, y aún así, sólo en relación con la parte más objetiva de la manifestación, porque aquello que constituye la esencia, no la consideran una realidad, como lo hace el verdadero conocedor ocultista.

Lo que vemos y podemos tocar es sólo un *efecto* de causas internas subyacentes.

El ocultista no se ocupa de los efectos, sino de las causas que los originan. El científico moderno, no se ocupa aún de las causas; durante el pasado sólo se acercó al reino de dichos impulsos iniciales cuando comenzó a comprender el aspecto energía de la materia y a considerar la naturaleza del átomo. Cuando sus pensamientos puedan ser aplicados más directamente a esclarecer y considerar los substratos etéricos que subvacen en lo tangible, sólo entonces penetrará en el dominio de las causas y, aún en ese caso, únicamente penetrará en esas causas físicas que subyacen en la objetividad burda, pero no habrá comprobado realmente cuáles son los impulsos vitales que producen el Ser. Sin embargo habrá dado un gran paso adelante, porque de acuerdo a la Ley de Analogía, se hallará en posición de comprender algunos de los secretos mayores de la manifestación solar, pues los planos de nuestro sistema solar constituyen, como sabemos y como pretende demostrarlo este tratado, los siete subplanos del plano físico cósmico. Será evidente para todos los estudiantes conscientes de este Tratado sobre el Fuego, que esta sección se ocupa:

Primero, de esa actividad que distingue el aspecto Vishnu de la Deidad o el movimiento de los divinos Manasaputras. Esto implica, por lo tanto, considerar los efectos de dicho movimiento:

- a. Dentro de los **esquemas pla-netarios**, Sus cuerpos.
- b. Sobre los átomos o "Puntos" en esos cuerpos, las **Mónadas** humanas y dévicas.

Segundo, de ese impulso, base de la Ley de Periodicidad, que da por resultado la encarnación cíclica de todos los seres y que se manifiesta en tres ciclos o en tres vueltas de la rueda del Ser.

- a. La actividad que produce la **involución** o el sumergimiento en la materia de la Vida o Espíritu.
- b. La actividad que produce el equilibrio de ambas fuerzas, materia y Espíritu, manifestación o **proceso evolutivo**.
- c. La actividad que extrae la energía central de la forma que responde y produce la **oscuración**.

Tercero, de esa actividad que causa la interacción –la atracción y la consecuente repulsión– entre todos los átomos, desde el gran átomo cósmico, un sistema solar, hasta el minúsculo átomo del químico o del físico.

Esta actividad, por consiguiente, puede ser vista como:

- a. **Intercósmica**, o que afecta a las constelaciones.
- b. Interplanetaria, o que afecta a los esquemas.
- c. Intercadenaria, o que afecta a las cadenas.
- d. **Interglobal**, o que produce un intercambio de fuerza entre los globos de las cadenas.

- e. **Interseccional**, o que afecta la transferencia de fuerza entre los cinco reinos de la naturaleza.
- f. Interhumana, o relativa a la interacción entre los distintos entes humanos.
- g. **Interatómica**, o el paso de fuerza de un átomo a otro.

Los estudiantes deben recordar que estamos considerando la energía o actividad que produce las *formas* y, por lo tanto, las fuerzas que tienden a la coherencia, la concreción y la estabilización del trabajo de los constructores.

La comprensión de la anterior clasificación, contiene la clave, para gran parte de lo que está vinculado a la producción de formas, el Hijo o segundo aspecto, pues toda la naturaleza se mantiene unida y la vida de cualquier esquema, globo, reino o átomo, se convierte a su vez en el principio animador de otro esquema, globo, reino o átomo.

En el sistema solar todo está en estado de flujo como en el universo, y la energía vital circula del mismo modo que la sangre o energía nerviosa circula por todo el sistema corpóreo. En esto se basa el hecho oculto de que todo lo que existe en la naturaleza pasará, pasa o ha pasado a través del reino humano.

Bajo este tipo de actividad solar se obtiene el máximo bien mediante la interacción, el intercambio y la atracción y repulsión mutuas. Sería aconsejable que los estudiantes examinaran lo que se dijo en la primera parte, sección E de este tratado, respecto al movimiento en los planos físico y astral. De acuerdo a la Ley de Analogía, se observará que gran parte se traslada lógicamente al plano superior para ser transmutado en la energía del impulso constructor de la forma. Vamos a denominar con los siguientes títulos lo que consideraremos en esta parte:

- 1. La naturaleza de este movimiento cíclico-espiral.
- 2. **Los resultados** de su actividad. Pueden ser considerados como cuatro leyes subsidiarias o incisos de **la principal ley de Atracción**, y pueden denominarse:

La Ley de Expansión,

La Ley del Retorno Monádico,

La Ley de la Evolución Solar,

La Ley de Irradiación.

Se evidenciará, por lo tanto, a medida que consideramos estas leyes, que tratamos con materias que conciernen a:

El proceso de iniciación.

La vida de los divinos peregrinos en el arco ascendente.

El impulso que produce el Hijo y lo impele a adquirir experiencia por medio del sistema solar.

El Magnetismo, o la Alquimia divina.

3. El girar de la rueda.

- a. La rueda solar.
- b. La rueda planetaria.
- c. La rueda humana.

Esto nos llevará a considerar los senderos orbitales de las distintas esferas, sus centros, su interacción e intercomunicación y la transferencia de fuerza, para llegar al concepto de que

toda actividad cíclica-espiral no es el resultado de la acción giratoria de la materia misma, sino de un impulso que emana desde fuera del átomo y, por lo tanto, foráneo.

- 4. El Movimiento o impulso constructor de formas latente en:
- a. La envoltura mental misma, considerada en forma cósmica y humana.
- b. El cuerpo causal del macrocosmos y del microcosmos.
- c. Los centros divinos y humanos.
- 5. Los efectos de la conjunta actividad de la envoltura, de los centros y del cuerpo causal cuando produce:
- a. La manifestación periódica.
- b. La vinculación de los triángulos.
- c. La relación entre los centros de la garganta, alta mayor y mental, macrocósmica y microcósmicamente considerados.

II. LA NATURALEZA DE ESTE MOVIMIENTO

Como bien sabemos, la naturaleza del movimiento en el plano de la materia es *giratoria*. Todo átomo de materia gira sobre su propio eje, y cada átomo mayor, desde el punto de vista puramente físico, hace lo mismo; un átomo cósmico, un sistema solar, un átomo planetario y un átomo humano, el hombre, pueden verse igualmente girando a diferentes velocidades sobre sus propios ejes o alrededor de su propio polo.

Se evidencia un tipo diferente de fuerza o movimiento cuando llegamos al plano mental, por lo tanto tenemos que considerar la actividad del segundo aspecto de la divinidad, aquello que construye y mantiene las formas en coherencia, base del fenómeno que llamamos tiempo (textualmente, la percepción de la forma).

Este tipo de energía de ninguna manera rechaza o inutiliza la de tipo atómico giratorio, sino que lo abarca y al mismo tiempo pone todo tipo de átomos bajo la influencia de su propia actividad, de manera que en todas las formas existentes se manifiestan los dos tipos. El estudiante debiera recordar aquí que estamos considerando principalmente las fuerzas del segundo aspecto en lo que conciernen a los reinos humano y superhumano, o a los Manasaputras y sus diversos grupos.

En el arco involutivo se siente en forma similar la fuerza de Vishnu, pero hasta que la naturaleza del alma grupal sea mejor comprendida y se conozca con mayor exactitud la cualidad de la vida que da forma a cada reino subhumano de la naturaleza, no tendrá objeto ocuparnos de la fuerza cuando afecta al ser humano, al planeta en que pueda encontrarse y al sistema en que el planeta está desempeñando su parte. La actividad del segundo aspecto ha sido llamada *cíclica-espiral*, lo que involucra en sí el concepto de dualidad. Esta actividad es la causa de toda evolución cíclica, y en la terminología oculta se la denomina "La actividad del año de Brahma".

Es lo que produce la aparición y desaparición periódica de todas las existencias grandes o pequeñas.

Está intimamente vinculada con el aspecto voluntad de la Divinidad y con los Señores Lipika de un grado más elevado, por lo tanto, resulta difícil comprender su origen. Quizás todo lo que puede decirse al respecto es que su origen se debe, en gran parte, a ciertos impulsos que (en lo que atañe a nuestro sistema solar) emanan del Sol Sirio. Dichos impulsos tienen su analogía en los que emanan cíclicamente del cuerpo causal del hombre y hacen que aparezca éste temporariamente en el plano de maya. Aquí puede hacerse una insinuación al estudiante atento; en el triple Ego (las vidas que forman el capullo central, las vidas de los pétalos y el triple grupo de vidas que forman los tres átomos permanentes) se observa su analogía en los tres grupos de Señores Lipika, quienes son la causa kármica de la manifestación solar, controlando dicha manifestación periódicamente.

Los tres grupos están vinculados a Sus Inteligencias rectoras existentes en Sirio.

VI DIAGRAMA

El divino Septenario pende de la Tríada, formando así la Década y sus permutaciones 7, 5, 4, 3. (D. S. I., 256).

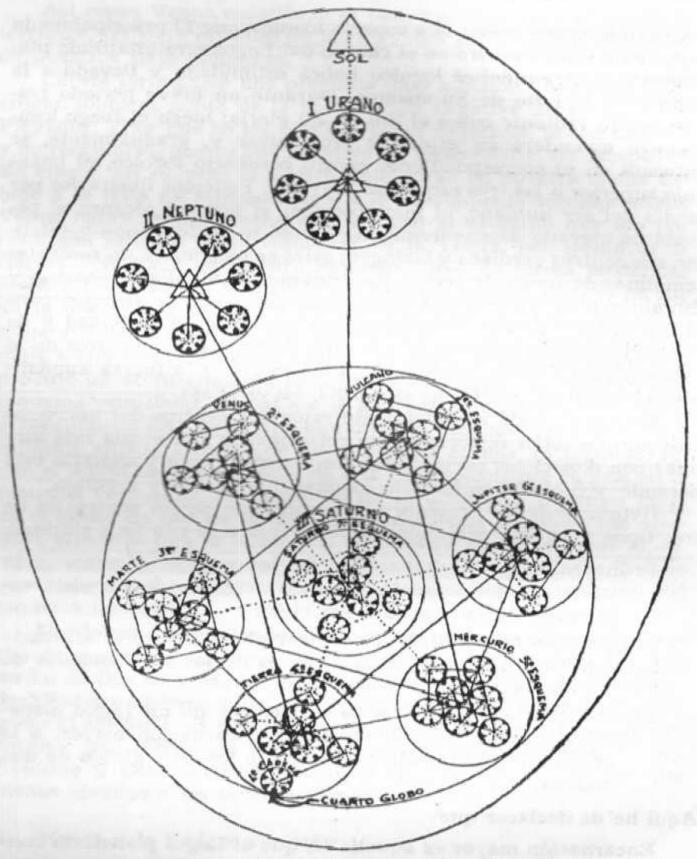


Diagrama del Septenario Solar — Representado, desde mediados de la Tercera Raza Raiz, durante la Cuarta Ronda hasta el "Día del Juicio", a mediados de la Quinta Ronda.

PLANETAS DEL PLANG FÍSICO DENSO

Tierra ... 4ta. Cadena 4to. Globo Marte 4ta. Cadena 4to. Globo Júpiter ... 3ra. Cadena 4to. Globo Vulcano ... 3ra. Cadena 4to. Globo Saturno ... 3ra. Cadena 4to. Globo Venus 5ta. Cadena 5to. Globo Mercurio ..., 4ta. Cadena 5to. Globo

La Ley de Periodicidad es el efecto producido por la amalgamación de estos dos tipos de fuerza con un tercero. Los dos tipos de fuerza o energía constituyen la actividad del primer Aspecto, la voluntad logoica o propósito, y la energía del segundo aspecto. Este propósito se halla oculto en la presciencia del Logos e incluso totalmente oculto para el Adepto de quinta Iniciación, quien ha llegado a comprender el propósito del Hijo, y tiene aun el problema de conocer el propósito del Padre. Uno constituye el impulso que existe detrás del movimiento progresivo de toda vida, y el otro el impulso que se halla detrás de su actividad cíclica, denominado cíclico espiral. Cuando esta fuerza dual fusionada se pone en contacto con la actividad giratoria de la materia misma, tenemos la triple actividad del Ego, por ejemplo la cíclica-espiral-giratoria, que da como resultado la estimulación del átomo "autocontenido" durante el surgimiento periódico de la forma y en el constante aunque lento, progreso hacia una meta. Podemos, por razones de claridad, diferenciar los efectos de la manera siguiente:

- 1. Actividad giratoria. La actividad interna de todo átomo visto como unidad, la actividad de Brahma o Espíritu Santo, perfeccionada en el primer sistema solar. Es conciencia individual unificada... "Yo soy".
- 2. Actividad cíclica. La actividad de todas las formas, vistas desde el aspecto de la conciencia y del tiempo. Es conciencia grupal unificada "Yo Soy Ese", la actividad de Vishnu en proceso

de perfeccionarse en este segundo sistema solar.

3. Actividad en espiral. La influencia que impresiona todas las formas emanando desde sus centros mayores y se mezcla, apenas, con los otros tipos de movimiento, que prácticamente se han perdido de vista en la vibración más fuerte. Esta actividad se perfeccionará en el tercer sistema solar, es el tipo de movimiento de Shiva y la conciencia unificada de todos los grupos. Es la conciencia que exclama: "Yo soy Ese Yo soy".

Una de las primeras cosas que el estudiante de ocultismo debiera recordar, al considerar la naturaleza de la actividad cíclica-espiral, es que tiene dos efectos.

Primero. Es una fuerza de atracción que agrupa los átomos giratorios de la materia en tipos y formas definidos, manteniéndolos así mientras lo exija la necesidad.

Segundo. Gradualmente va siendo dominada por una vibración superior y distinta; por medio de su progreso en espiral, a través de la materia astral, sistemáticamente impele a esas formas a que se acerquen a un punto más fuerte de energía.

Dichos efectos se manifiestan claramente en la evolución del hombre, cuando a través de los ciclos se acerca uniformemente al centro de energía cíclica en espiral y por consiguiente a ese centro aún más grandioso, el de su "Padre en el Cielo".

El Ángel atrae primero al hombre animal, actuando cíclicamente sobre las envolturas materiales, otorgándoles coherencia e impulsándolas siempre a una relación más íntima con él. Más tarde, a medida que se acrecienta el impulso, el hombre es impelido a relacionarse más definidamente con el aspecto monádico hasta serle impuesto ese ritmo superior. Esto también puede afirmarse de un Logos planetario y de un Logos solar.

La fuerza cíclica en espiral se manifiesta, como es de esperar, de siete maneras; las tres manifestaciones principales están simbolizadas por el Cetro de Iniciación de Sanat Kumara. El cetro que conocen más los hombres es el del Hierofante, el Bodhisattva, y consiste en una serpiente erecta y dos serpientes entrelazadas a su alrededor, representando entre otras cosas

- a. las tres emanaciones,
- b. los tres mundos,
- c. la columna vertebral y sus canales,

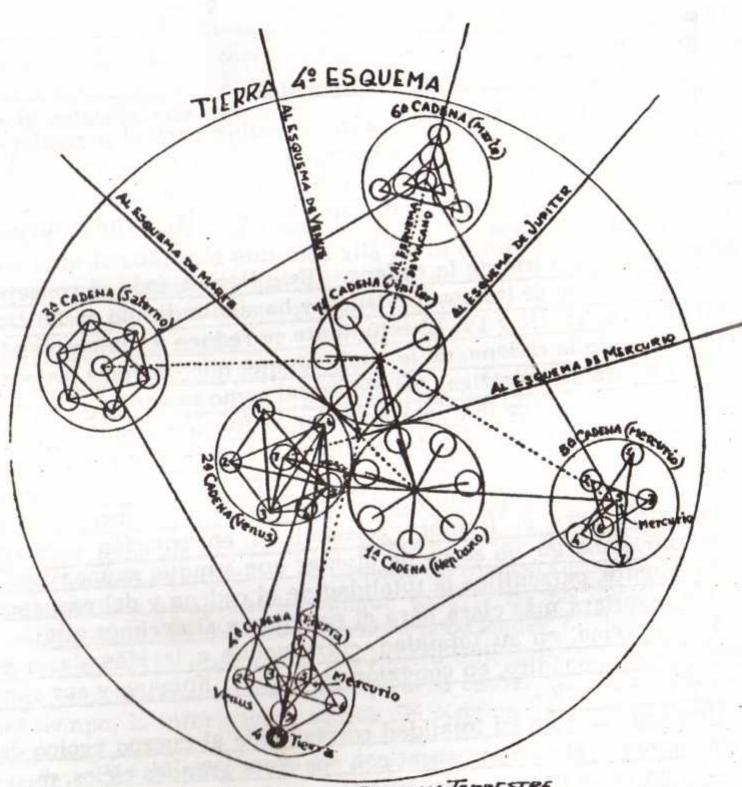
o esos factores principales que conciernen al iniciado, quien debe comprender algo de la naturaleza de la materia y lo que se halla ocultamente involucrado en esa expresión, su triple constitución, los tres mundos en los que tiene que desempeñar su papel y el instrumento que ha de utilizar. El cetro del Bodhisattva está coronado por un diamante, no tan grande como el "Diamante Flamígero" del primer Kumara, pero sí de rara belleza. En el momento de la iniciación, cuando se extraen las fuerzas eléctricas, este diamante gira sobre su eje, representando la naturaleza giratoria de la materia atómica. El Cetro de Sanat Kumara es mucho más complicado, y en

vez del Cetro o Serpiente central erguida sobre la punta de su cola, tiene tres serpientes entrelazadas en espiral, y el Diamante Flamígero que lo corona irradia de tal manera que produce el efecto de un aura esferoidal que se extiende alrededor de las serpientes entrelazadas, simbolizando el aspecto constructor de formas de la actividad de Vishnu. De acuerdo a la iniciación que se recibe, en una parte de las serpientes entrelazadas se verá un reflejo, creando la ilusión de que el diamante asciende y desciende cíclicamente de la cúspide al lugar donde éste se refleja. Al mismo tiempo, cada serpiente gira sobre sí misma y también alrededor de las otras, produciendo un efecto de belleza y brillo extraordinarios, simbolizando la fuerza giratoria-cíclicaespiral. Los siete tipos de energía cíclica-espiral sugieren la naturaleza del Logos planetario que ellos representan y motivan las diferencias que existen entre los hombres, siendo responsables de la naturaleza de los ciclos, algo que a menudo pasa por alto.

Con frecuencia los estudiantes discuten los períodos de duración de los Rayos, estableciendo fechas arbitrarias, tal como 2.500 años para que se manifieste determinado rayo. Solamente un rayo atraviesa su ciclo en ese período de tiempo, mientras que los otros son más extensos o más breves. Esta diferencia produce un gran efecto en los ciclos egoicos, y es responsable del tiempo que transcurre entre encarnaciones.

Algunos Egos cumplen sus ciclos de encarnaciones y pralayas muy rápidamente, otros emplean incontables eones, por lo tanto es imposible determinar el "promedio" que existe por ejemplo, en la aparición de los Egos en el plano astral.

VII DIAGRAMA



DETALLE DEL ESQUEMA TERRESTRE SEGUN APARECE EN EL DIAGRAMA DEL SEPTENARIO SOLAR

Este hecho tiene relación con la afirmación de H. P. B. respecto al esfuerzo que efectúa la Logia cada cien años. Su más alto nivel de actividad se produce una vez cada siete ciclos bajo determinado tipo de fuerza cíclica que emana de la Logia. Todo lo que se origina en ese Rayo está controlado por el esfuerzo cíclico-espiral basado en el número 10 y sus múltiplos, hallando coincidentemente su más elevada vibración cíclica durante el último cuarto de cada siglo. Nuestros estudiantes modernos están propensos a olvidar que dicha actividad sólo demuestra uno de los siete posibles tipos de fuerza, y concierne principalmente a ese grupo de adeptos que pertenecen a esa línea particular de energía que afectará grandemente a todos los discípulos y personas que pertenecen a una línea similar. Al mismo tiempo, el trabajo iniciado ha sido aprobado por toda la Logia, porque es parte de la emanación de fuerza del Logos planetario. Lógicamente tiene gran importancia debido a que esta energía de rayo es energía de uno de los tres Rayos mayores; pero en el proceso equilibrador será equiparada con una análoga actividad cíclica que emana de los otros dos Rayos mayores.

Podría agregar aquí que cuando se reconozca esto, llegará a ser evidente que los descubrimientos científicos revolucionarios, que han tenido lugar en el transcurso de los siglos, tal como la formulación de la Ley de Gravedad, la circulación de la sangre, el descubrimiento de la naturaleza del vapor, esa forma de fenómeno eléctrico que el hombre ha controlado, y el más reciente descubrimiento del radio, constituyen en su propio sector (el del Mahachohan) algo análogo al esfuerzo hecho durante el último cuarto de cada

siglo para estimular la evolución de los hombres por medio de la revelación de una parte de La Doctrina Secreta. Newton, Copérnico, Galileo, Harvey y los Curie, son, en su propia línea de fuerza, portadores de luz de igual categoría que H. P. B. Todos revolucionaron el pensamiento de su época, todos dieron un gran impulso a la capacidad del hombre para interpretar las leyes de la naturaleza y comprender el proceso cósmico; sólo aquellos que poseen una visión limitada no reconocerán la unidad de los innumerables impulsos de fuerza que emanan de la Logia.

Estos ciclos no coincidirán pues todos no duran cien años como el cíclico-espiral. Una idea del ciclo de impulsos emanantes del Mahachohan podrá obtenerse si consideramos las fechas de los más prominentes descubrimientos científicos desde la época de Platón; puede también establecerse el promedio en que ocurren los ciclos del segundo rayo, resumiendo las apariciones de los grandes Instructores en el transcurso de las épocas:

Las emanaciones de fuerza provenientes del Manu, las del primer Rayo, son fácilmente ubicadas cuando se trata de las razas, y esto se hizo cuando se reconocieron las razas y subrazas.

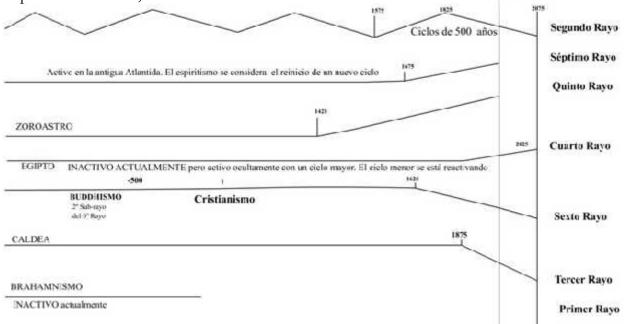
Lo que a menudo se pasa por alto es que cada uno de estos rayos de energía se demuestra constructivamente por medio de los agentes constructores de formas, y destructivamente por la capacidad de la fuerza para destruir antes de construir.

De esta manera los ciclos pueden ser considerados desde dos ángulos.

Los estudiantes de una rama del movimiento teosófico han de reconocer que así como H. P. B. surgió de una oleada cíclica de energía con el fin de destruir las formas restrictivas existentes en los mundos de la ciencia y la religión, también su trabajo debe adaptarse en la actualidad al de otras emanaciones de fuerza, tales como el trabajo constructivo del segundo Rayo conjuntamente con la energía del séptimo Rayo. Cuando los estudiantes aprendan a fusionar los ciclos de cien años del primer tipo de energía con los igualmente poderosos impulsos del segundo y tercer Rayos, entonces se terminarán la mayoría de las controversias. De la Logia no surgirá, hasta fines del siglo, ningún gran impulso en la línea del primer Rayo de Voluntad o Poder. Un impulso casi similar emanó de otra línea de fuerza cuando se descubrió la naturaleza del átomo, a través del estudio de la electricidad y de las sustancias radiactivas, y es inminente que ha de emanar un impulso del segundo aspecto. Es peligroso que los estudiantes de visión limitada dogmaticen respecto a esta cuestión de los ciclos. Aparte de los impulsos cíclicos, que surgen continuamente y se superponen, correlacionan y entremezclan, hay muchos que podríamos llamar impulsos menores (y el ciclo de cien años a que se refiere H. P. B. es sólo uno de los impulsos menores, existiendo un ciclo

de mil años mucho más importante). Hay ciclos más vastos, de 2.500 años, de 7.000 años, de 9.000 años, de 15.000 años y muchos otros que sólo los iniciados avanzados los conocen o pueden comprenderlos; pueden irrumpir durante cualquiera de los impulsos menores y aparecer inesperadamente, dentro de lo que el hombre común entiende; sin embargo, sólo son esos impulsos en retroceso puestos en movimiento cíclico hace quizás miles de años. La afirmación de H. P. B. es correcta respecto al impulso de primer rayo, pero no la de sus seguidores, porque niegan y pasan por alto los otros seis tipos de impulsos, de igual o mayor importancia, que pueden emanar cíclicamente de la Logia, y a los cuales responderán aquellos que vibran con ese particular tipo de energía.

(Gráfico que parece deducirse de lo expuesto en otros libros de AAB-MT. Aunque un ciclo del sexto rayo está terminando, todavía existe activo otro ciclo de 40.000 años del mismo rayo. (Discipulado en la Nueva Era). De ahí la dificultad tremenda que representa la previsión de sus influencias. (Los siete rayos "tienen su hogar provisional" en los siete planetas sagrados, pero su origen está en las siete estrellas, una de las cuales es el Sol, y que son el vehículo de Aquel de Quien nada puede decirse) Es de suponer que la ciencia de los números está basada en estos fundamentos. Dicho de otra forma, no se pueden dominar los ciclos históricos si no se conocen los ciclos derivados de la afluencia de las distintas energías. Los humanos sabemos que existen ciclos, pero no conocemos, de momento, la causa de los mismos. Por eso la verdadera Astrología es la ciencia de los Dioses, porque estudia las energías que desprenden.) 2020



III. RESULTADOS DE SU ACTIVIDAD

Estos resultados pueden ser estudiados de cuatro maneras, considerando a cada uno como una Ley subsidiaria de la Ley fundamental de Atracción y Repulsión.

Todo movimiento es literalmente el resultado del impacto o interacción, producido entre los átomos, y ningún átomo escapa a esta fuerza.

En el caso del movimiento giratorio que rige la actividad del átomo de sustancia, el impulso emana desde el "círculo no se pasa", y es producido por el impacto que hace la carga positiva sobre las cargas negativas. Esto es lo que sucede con todo átomo ya sea cósmico, solar, individual, químico, etc.

Sin embargo, cuando el efecto de rotación del átomo es tan fuerte que comienza a afectar a otros átomos fuera de su "círculo no se pasa" individual, empieza a hacerse sentir otra influencia que reúne o disipa a los átomos que están en contacto o coligados.

Así se construyen las formas, bajo el impulso de las fuerzas conjuntas de determinado tipo, y estas formas a su vez producen efecto en otras formas atómicas y coherentes, hasta que se inicia el ritmo y se establece una vibración que es la continuación del movimiento giratorio de los átomos individuales y la modificación producida en ellos por su actividad grupal.

Esto causa la rotación progresiva y simultánea.

El movimiento progresivo se modifica considerablemente por la actividad atómica interna, y esto es lo que produce el movimiento que llamamos cíclico-espiral.

Se manifiesta en todas las formas como una tendencia a la repetición, debido a la atracción retrógrada de los átomos giratorios, siendo sin embargo contrarrestada por el fuerte impulso progresivo de la actividad de la forma.

Los estudiantes pueden resolver esto en conexión con:

El Logos planetario, cuando Se manifiesta por medio de las rondas y cuando cada una, en sus primeras etapas, recapitula todo lo que ha ocurrido previamente.

El Hombre, en el periodo prenatal, en que repite las distintas etapas de desarrollo.

El hombre espiritual, cuando crea aquello que destruirá al "Morador del Umbral".

La actividad cíclica-espiral característica de todas las formas, quizá podrá ser comprendida más prácticamente si la estudiamos como la expresión de cuatro leyes y consideramos brevemente cada una:



1. La Ley de Expansión.

La ley que rige la gradual expansión evolutiva de la conciencia inmanente en toda forma es responsable de la forma esferoidal que posee toda vida en el sistema solar. Es un hecho en la naturaleza que todo lo que tiene existencia habita dentro de una esfera. (¹) El átomo quí-

¹ El Atomo D. S. I, 133; II, 219. La ciencia esotérica está construida sobre la naturaleza ilusoria de la materia y la infinita divisibilidad del átomo.

- 1. Todo es atómico —Dios, Mónada, átomos.
 - a. La esfera de manifestación solar Dios.
 El huevo mundano. El huevo áurico logoico. Macrocosmos.
 - b. La esfera de manifestación monádica.
 Mónadas.
 El huevo áurico. Microcosmos.
 - c. La esfera del átomo tísico fundamental. Átomos.
- 1. El sistema solar es un átomo cósmico.
- 2. Cada plano es un átomo o esfera completa.
- 3. Cada planeta es un átomo.
- 4. Cada Hombre celestial es una unidad atómica.
- 5. Cada Mónada humana es un átomo en el cuerpo de uno de los Hombres celestiales.
- 6. El cuerpo causal es un átomo o esfera.
- 7. El elemento del plano físico es una unidad atómica.

¿Qué es un átomo?

- Una envoltura formada con materia del sistema solar, en uno de sus siete grados, habitada por cualquier tipo de vida.
 - a. La inteligencia absoluta cia forma a cada átomo. D. S. I, 289-290; II, 150.
 - b. La vida absoluta da forma a cada átomo. D. S. 1, 272, 275, IV, 260, llamada 23.
- 2. Átomos y almas son términos sinónimos. D. S. II, 263-266.
 - a. En el actual sistema solar átomos y almas son términos sinónimos.El Rayo Primordial además del Rayo divino de Sabiduría.
 - En el sistema solar anterior átomos y mente, probablemente términos sinónimos, dieron por resultado el Rayo primordial de la materia inteligente activa, base de la presente evolucion.
 - En el próximo sistema, los átomos y el tercer factor, el espíritu puro, quizás serán términos sinónimos. El Rayo Primordial y el

mico es esferoidal; el hombre habita dentro de una esfera igualmente que el Logos planetario y el Logos solar, siendo esta esfera la forma que toma la materia cuando su propia actividad interna y la actividad de la forma trabajan al unísono. Para producir esto requiere dos tipos de fuerza: giratoria y cíclicaespiral. Los científicos comienzan más o menos a reconocer y comprender que la Ley de la Relatividad, o la relación que existe entre los átomos, produce lo que se denomina Luz y su conjunto fenoménico constituye esa esfera compuesta, un sistema solar. El movimiento de las constelaciones externas a la esfera solar es responsable de su forma, conjuntamente con su propio movimiento giratorio en el espacio. Cuando la longitud de onda de luz de las constelaciones y su relación con el sol y también el efecto de esa longitud de onda o vibraciones de luz (atractivas o repulsivas con respecto al sol) sean mejor comprendidas, mucho será revelado. Poco ha sido todavía captado con respecto al efecto que esas constelaciones celestiales (antagónicas al sistema solar) producen sobre él, cuyas longitudes de onda no son transmitidas, ni sus rayos de luz atraviesan (si es posible expresarse en forma tan poco científica) la periferia solar.

Rayo divino además del tercer Rayo cósmico de Voluntad o Poder.

- Los átomos son inseparables del Espíritu. D. S. II,
 53.
 - Son las envolturas a través de las cuales se manifiesta el Dios que da forma.
 - b. La forma de una envoltura es una esfera.
 - c. La cualidad de la envoltura es amor latente.
 - d. La materia de la envoltura es sustancia activa inteligente.
 - D. S. III, 79, llamada 52.

En La Doctrina Secreta se dice que "los siete Rayos solares se dilatan hasta convertirse en siete soles e incendian todo el cosmos". (²) Esto es lo que produce ese incendio final que anuncia el gran pralaya y lleva a su término la encarnación logoica. Se produce de acuerdo a esta Ley de Expansión que causa la mezcla y fusión eventuales de los siete esquemas planetarios sagrados e indica que han llegado a la perfección final.

En la literatura esotérica este término "Ley de Expansión" está limitado a la dilucidación de los siete Rayos y al tema de las iniciaciones *planetarias*. Cuando tratamos las expansiones de conciencia del ser humano y sus iniciaciones, las agrupamos bajo una segunda ley, la "Ley del Retorno monádico".

Los estudiantes deberán recordar que estamos analizando las expansiones de conciencia de un Logos planetario por medio de

- a. las cadenas,
- b. las rondas,
- c. los reinos de la naturaleza,
- d. las razas raíces.

Se recordará que la conciencia que Él está en proceso de desarrollar es la voluntad y el propósito absoluto del Logos solar, porque expresa el *deseo* del Logos cósmico. (3) Por lo tanto, las expansiones podrían agruparse de la manera siguiente:

- 1. El Logos solar expande Su conciencia hasta incluir el deseo del Logos cósmico.
- 2. El Logos planetario expande Su conciencia hasta estar a la par de la voluntad y propósito del Logos solar.
- 3. Los Señores de las Cadenas trabajan con la conciencia de deseo (la naturaleza amor) del Logos planetario.
- 4. Las Vidas que dan forma al globo de la cadena trabajan con la conciencia inteligente del Logos planetario.

que adjudicará la posesión; y finalmente (4) la adquisición —éstas son respectivamente las cuatro subddivisiones, deseo-cognoscitivo, deseo en sí, deseo-activo y la suma total de los deseos.

"El regidor del deseo es Shiva y las instrucciones que imparte a sus subjerarcas es: Nuestra tarea es destruir. La orden y el método son los siguientes: Esto debe destruirse primero, aquello después; luego debe efectuarse este o aquel trabajo negativo. Primero averigüen, fomenten el "deseo de saber" y comprendan plenamente la naturaleza de Yo y el Esto. Luego fomenten el "deseo de poseer". Obtendré el Yo y el "Esto" Habiéndolos obtenido, pasarán a la Negación, a exclamar "no (ya no los deseo más)". En la Negación está el resumen, sam-a-hara, "reunir todos y también el sam-hara, el "acaparar todo, reabsorción, destrucción. Pranava-Vada, pág. 364.

² D. S. III, 79, llamada 52.

³ Las cuatro subdivisiones del deseo deberían ser estudiadas en el Brahmana del Sama-veda (1) el deseo de conocer; de allí surge (2) deseo de poseer; después (3) el deseo de afianzar la posesión, por ejemplo dar los pasos necesarios y emprender la acción

Esto puede estudiarse en conexión con el globo de una cadena (tal como el de nuestra cadena terrestre) de la manera siguiente:

El señor del mundo, el Logos planetario en encarnación física, se ocupa de su propio problema, llevar (a la manifestación física en el planeta) el *propósito* o voluntad del Logos solar a cualquier esquema determinado. Esto lo logra por medio de la meditación.

La totalidad de los Dhyan Chohanes del quinto reino o espiritual se ocupa de manifestar activamente la voluntad y propósito del Logos planetario.

La familia humana o cuarto reino, trata de manifestar el deseo o naturaleza amor del Logos planetario.

Los tres reinos subhumanos tienen por objetivo manifestar la naturaleza inteligente del Logos planetario.

Cuando esto se realiza de acuerdo a la Ley de Expansión, empleando el método de progresión espiral, el crecimiento cíclico, la repetición giratoria y la síntesis de cada espiral mayor, ello constituye la expansión de la conciencia hasta abarcar esa esfera que incluyó al ovoide menor y también la evasión de la vida aprisionada en la esfera. Ésta se sumerge en su todo mayor.

Cuando los fuegos de la esfera en cuestión arden, el "fuego por fricción", que produce el movimiento giratorio, y el "fuego solar", base de la actividad cíclica-espiral se fusionan y mezclan.

El "círculo no se pasa" de la pared esferoidal confinadora es anulado, produciéndose una llamarada.

El Antiguo Comentario lo expresa, refiriéndose a los planetas, aunque igualmente es aplicable al átomo de sustancia o al átomo solar, de la manera siguiente:

- 1. "La vida palpita y el polo desempeña su función. La esfera gira en numerosos ciclos. A medida que gira presiente otras esferas y trata de desentrañar su secreto.
- 2. Se encuentran. Procuran establecer una mayor intimidad o rechazar con odio cualquier otro acercamiento. Algunas desaparecen, otras retornan y se casan. Se conocen. Siguen su curso en espiral tomadas de la mano. Por la unión se enciende el fuego, los dos se convierten en uno, y viven nuevamente en su Hijo, el cual es el Tercero."

Por el estudio de estas significativas palabras los estudiantes podrán aprender algo respecto a la "afinidad polar", el "Matrimonio en los Cielos", la transferencia de los gérmenes de vida del atrayente planeta masculino al receptivo y negativo y, finalmente, en un período posterior, la absorción de la vida de los dos planetas por un tercer planeta, que se denomina esotéricamente "el Hijo". Esto se refiere al planeta sintetizador que constituye la cúspide del triángulo solar.

Resumiendo el efecto producido por la unión del movimiento atómico giratorio individual y la actividad cíclica-espiral de todos los grupos atómicos, es necesario señalar las unidades que son afectadas.

El átomo esencial individual. Su progreso evolutivo hacia la autodeterminación se lleva a cabo por el efecto de su actividad grupal o por el movimiento de la forma, cuando modifica su propia acción innata.

La forma atómica, que es también una unidad atómica, girando sobre su propio eje, influenciada e impulsada hacia el centro de fuerza de un macrocosmos superior por la actividad de su reino envolvente.

El átomo humano, individual y autodeterminado, aunque todavía impulsado progresivamente adelante por la influencia de su grupo, o por la potente actividad del Hombre celestial de Cuyo cuerpo es una célula.

El átomo planetario, igualmente autodeterminado, un conjunto de todos los grupos planetarios que giran sobre su propio eje, sin embargo lo hace, de acuerdo a la acción cíclica-espiral, inducido por la actividad de la esfera mayor donde está ubicado.

El átomo solar, que también es una Vida individual, el Hijo en encarnación por intermedio del Sol, persiguiendo su propio e innato ciclo, aunque moviéndose en forma cíclica-espiral a través de los cielos y progresando debido al efecto

producido por las Vidas activas extracósmicas que lo atraen o rechazan.

Este es el principal conjunto de los grupos atómicos, pero hay muchas otras formas intermedias las cuales no es posible todavía tratar. Todo lo que existe afecta aquello con lo cual entra en contacto, y estos efectos actúan como impulsos:

- a. De atracción o repulsión.
- b. De aceleración o retraso.
- c. Destructivos o constructivos.
- d. Desvitalizadores o estimuladores.
- e. Energetizadores o desintegradores.

Todos pueden expresarse en términos de fuerza positiva y negativa, manifestándose como actividad giratoria y en espiral.

El ciclo menor desde cierto punto de vista puede considerarse como perteneciendo a la actividad giratoria de ciertas formas atómicas, y los ciclos mayores, tan difíciles de comprender para el hombre, se relacionan con la actividad en espiral de la Vida omnincluyente de la esfera mayor.

Cada átomo es parte de un todo mayor; el átomo solar no es una Vida separada, sino sólo un fragmento de una grandiosa Existencia que está más allá de la comprensión del hombre y que apenas la concibe vagamente el Dhyan Chohan más avanzado.

2. La Ley del Retorno Monádico.

Aquí podemos estudiar la Mónada desde el punto de vista cíclico y energético, y apartar nuestras mentes momentáneamente de ese aspecto de la manifestación que llamamos humano u hombre.

Al considerar al "Divino Peregrino", podemos estudiarlo expresándose en forma de:

- a. Tres puntos focales de energía o fuerza.
- b. Tres fuegos, produciendo cada uno un efecto definido, el que a su vez produce efecto sobre los demás.

En la relación con un sistema solar, a estos tres fuegos en los planos cósmicos se los denomina (4)

- 4
- 1. Los nombres del Sol, que se mencionan en La Doctrina Secreta son:
 - a. Marttanda. D. S. I, 144-147; III, 209.
 - b. Agni. D. S. III, 68, llamada 26, 366-368.
 - c. Surya. D. S. I, 145.
 - d. Helios. D. S. III, 56.
 - e. Apolo. D. S. III, 23, 128.
- 2. El Sol tiene los siguientes significados en la Doctrina Secreta:
 - a. El Sol espiritual central. D. S. II, 179-180, 332, 363; III, 120, 235-236.
 - El sol físico visible. D. S. II, 270-271 y llamadas.
 - c. Los tres soles secundarios, como ya se ha mencionado.

Consideren al Microcosmos manifestándose por medio del cuerpo causal, el cual contiene los tres átomos permanentes, los centros de fuerza para los tres cuerpos, mental, astral y físico.

- 1. el sol espiritual central (esencial),
- 2. el sol (subjetivo), denominado "corazón del sol",
- 3. el sol físico (objetivo),

y este mismo concepto puede ampliarse hasta abarcar la manifestación monádica. Los centros monádicos se caracterizan por diferentes tipos de energía:

- Energía monádica-dinámica impulso eléctrico, fuego puro.
- 2. Energía egoica-magnética, impulirradiante, fuego solar.
- 3. Energía personal-individual, impulso rotatorio, fuego por fricción.
- 3. Consideren las tres afirmaciones siguientes. D. S. II, 226, llamada 13.
- a. En el cosmos: El Sol es el kama-rupa, cuerpo de deseo del Akasha (el segundo aspecto de Brahma). Compárese "Hijo de la necesidad". D. S. I, 101.
- b. En el sistema: El Sol es el sexto principio, budi y su vehículo. (Los Dragones de la Sabiduría que toman forma en el cuarto éter cósmico, nuestro plano búdico.)
- c. Como entidad: El Sol es el séptimo principio de Brahma o el aspecto materia Inteligente y activa.

He aquí por qué surge el denominado "rechazo", porque la conciencia o el desarrollo del Ego (logoico o humano) es la meta de la evolución y el aspecto materia. "El Rayo Primordial es sólo el vehículo del Rayo Divino". D. S. I, 129



El primero produce luz, el segundo calor, y el tercero humedad o concreción.

Mediante la interacción de los tres tipos de fuerza que constituyen los tres aspectos monádicos, se establece un ritmo que oportunamente forma:

Un "círculo no se pasa" o esfera ovoide, donde se halla confinado el peregrino, conteniendo en sí tres centros mayores de fuerza que corresponden a:

- a. Los tres centros logoicos mayores cuando se observa el aspecto subjetivo o la fuerza de la existencia.
- b. Los tres átomos permanentes si se trata del aspecto puramente objetivo.

Una pulsación cíclica, causa de todo impulso evolutivo.

Puede considerarse que los impulsos evolutivos para un sistema solar o para una Mónada son tres:

Tenemos el impulso que impele a todo átomo a la **autodeterminación**, siendo el secreto del fenómeno llamado individualización. Constituye, en gran medida, la fuerza llamada Brahma.

Tenemos el impulso que obliga al átomo individual a la determinación grupal, siendo el secreto del fenómeno denominado "Iniciación", o el proceso de pasar de la Vida humana autodeterminada e individualizada, al reino superior. Es la suma total de la fuerza de Vishnu o segundo aspecto, y produce los estados de conciencia superiores.

Tenemos finalmente el impulso que obliga a los grupos planetarios, la suma total de todos los átomos y formas, a comprender conscientemente la natura-leza del grupo omnincluyente, el átomo solar.

La Mónada, influenciada por el Hombre celestial, forma inteligentemente su "círculo no se pasa".

Cesa allí su trabajo desde un punto de vista estrictamente monádico; la vida inherente a la materia atómica así constituida produce el fenómeno posterior. La vida giratoria de los átomos y su interacción, modificada por la Vida del grupo planetario u Hombre celestial, llevada a cabo durante eones, causa el fenómeno de las diversas etapas involutivas llegando al punto en que ciertos átomos han evolucionado hasta adquirir la conciencia del hombre-animal.

A través de todo este inconcebible período (es decir, en conexión con nuestra esfera terrestre), millares de vidas atómicas han proseguido su curso, energetizadas por la Vida de la Mónada a medida que palpita por intermedio del corazón monádico en el plano espiritual, respondiendo similarmente al ritmo mayor del Hombre celestial.

Esto ha producido la gradual concreción, y ha llevado al hombre-animal a la etapa donde comienza a sentir la atracción ascendente de la Mónada.

Al mismo tiempo la Mónada, en su propio plano, empezó a responder a la energía autoengendrada de la forma inferior, los dos ritmos hicieron contacto, se produjo la individualización y el peregrino manifestó su verdadera naturaleza.

Luego -en lo que concierne a la Mónada- comienza la vida progresiva, la cual es realmente cíclica, periódica y en espiral. Al principio la acción o la interacción, entre la forma atómica inferior giratoria y la influencia de la Mónada, es aletargada, lenta y pesada; la forma retarda la acción de la Mónada, y su pesada vibración tiende a contrarrestar la superior. Paulatinamente, a medida que las activas espirillas desempeñan su parte, se hace sentir la vibración superior y la actividad o movimiento es más equilibrado, aunque más liviano. Así transcurren los ciclos hasta que el ritmo o vibración superior es tan dominante que la influencia de la forma es anulada y conduce a ser rechazada. Simultáneamente se hace sentir un ritmo aún más elevado, se acrecienta la actividad en los planos superiores y el Ego se niega con el tiempo a vivir en la envoltura. Como se dice en El Antiguo Comentario:

"Las gotas de humedad se hacen más pesadas. Caen como lluvia en el plano más inferior. Se hunden en la arcilla y la hacen florecer. Así las aguas cubren la tierra y todos los ciclos.

Dos son los objetivos de las gotas progenitoras y cada uno se logra en ciclos muy distantes; uno consiste en hundirse y perderse en el oscuro suelo de la tierra; el otro en elevarse y mezclarse con el aire límpido del cielo.

Entre los dos vastos períodos el calor desempeña su parte.

Pero cuando el calor se intensifica y los fuegos que están dentro de la tierra y debajo de las aguas queman y fluyen, la naturaleza de las incontables gotas sufre un cambio. Se disipan en vapor. Así el calor cumple su función.

Luego, relampaguea nuevamente el fuego eléctrico, y transforma el vapor en aquello que permitirá su paso a través del aire."

Resumiremos ahora brevemente los diversos impulsos vibratorios que tienen efecto definido sobre la Mónada, y deben tenerse en cuenta cuando consideramos la evolución del Divino Peregrino. Este tratado no tiene por finalidad extenderse sobre cada impulso característico, sino que procura sugerir, dejando que posteriores estudiantes amplíen individualmente las ideas impartidas.

- 1. Tres impulsos innatos en los tres vehículos periódicos, como denomina H. P. B. a los tres centros principales de energía a través de los cuales se manifiesta la Mónada:
- a. La energía del "círculo no se pasa" monádico, observándolo como una unidad.
- b. La energía del cuerpo causal, dentro de la periferia monádica.
- c. La energía del cuerpo físico, la síntesis en el plano físico de la fuerza que afluye hacia la manifestación a través de los tres átomos permanentes.
- 2. La actividad iniciada en los siete centros etéricos de fuerza, resultado de la actividad de los siete principios:
- a. El centro coronario -el siete esotérico con el tres exotérico.
- b. El centro laríngeo.
- c. El centro cardíaco -el tres esotérico y el siete exotérico.
- d. El plexo solar -el tres esotérico y el cuatro exotérico.
- e. Los órganos de la procreación -el dos esotérico.
- f. La base de la columna -la unidad esotérica.

- 3. La actividad innata de todo átomo en cada envoltura, que produce el ritmo de cada una.
- 4. La actividad unificada de toda envoltura o forma que utiliza el Divino Peregrino.
- 5. El movimiento activo unido producido por la unificación de los tres vehículos, las siete envolturas, los centros de fuerza y la sustancia atómica.
- 6. El efecto producido por la acción de los grupos kármicamente aliados al Peregrino, los cuales son:
- a. La vibración de su Rayo, su grupo monádico.
- b. La vibración de su subrayo, su grupo egoico.
- c. Las asociaciones de su personalidad, así como su energía nacional, racial y familiar. Todos actúan sobre los átomos sensibles de los diversos cuerpos y producen efectos específicos.
- 7. La actividad o el movimiento iniciado y estimulado por la vida de cualquiera de los tres reinos inferiores de la naturaleza los cuales producen resultados definidos.
- 8. La vibración del planeta particular donde la Mónada trata de expresarse y adquirir experiencia.
- 9. El efecto producido en la sustancia de las envolturas por las influencias o vibraciones de los distintos planetas.

Entendido esotéricamente, es la influencia ejercida por cualquiera de los centros solares, a medida que las fuerzas que emanan de ellos actúan sobre los centros planetarios, afectando así a las unidades monádicas implicadas.

Esto se halla oculto en el karma del Hombre celestial y será elucidado cuando se divulgue la verdadera astrología esotérica. La astrología, tal como ahora se estudia y enseña, confunde más de lo que ayuda; los estudiantes de astrología recién están aprendiendo el a b c de este estupendo tema y apenas si tocan los bordes exotéricos de ese gran velo que ha sido sabiamente tendido sobre toda la ciencia planetaria.

10. Otra forma de energía que siempre debe considerarse es la del Logos planetario, cuando derrama Su fuerza a través de alguna cadena o globo sobre los grupos de entes humanos evolucionantes.

Ésta -desde el punto de vista humano- no puede ser calculada todavía, porque depende del centro de Su cuerpo colectivo al cual el Logos planetario, en meditación, "dirige Su atención" esotéricamente.

Por supuesto todo ocurre de acuerdo a la ley cósmica, pero está más allá de la comprensión del hombre. Involucra conocer el propósito planetario individual, que se revela en las últimas iniciaciones.

- 11. La energía inherente al mismo átomo solar tiene también un efecto rítmico sobre la mónada individual, y aunque sólo llega a la Mónada por medio de los centros mayores de la Existencia, tiene un efecto sobre todos y cada uno. Este otro factor aún no es reconocido suficientemente.
- 12. Para finalizar, debe tenerse en cuenta la energía de la vida mayor (de la cual nuestro sistema solar sólo es una parte) y los impulsos que emanan del Logos cósmico, AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, llegan a las vidas monádicas y producen estímulo o demora, de acuerdo a la naturaleza de la ideación cósmica. Estos lógicamente están por completo fuera del alcance del hombre común y sólo se los menciona porque ninguna clasificación sería completa sin los mismos.
- 13. También hay que tener en cuenta la actuación de la energía que emana de cualquiera de los "Doce signos del Zodíaco", de los cuales se ocupa la astrología. Este tipo de fuerza concierne principalmente al estímulo planetario y al Logos planetario, y está oculto en Su karma cíclico, karma que por supuesto envolverá incidentalmente a esas mónadas y devas que forman Sus Cuerpos y centros.
- 14. No podemos ignorar las tres grandes olas de energía que barren cíclicamente al entero sistema solar desde:
- a. Las siete estrellas de la Osa Mayor. La fuerza de estas vibraciones depende de la intimidad del vínculo y de la exactitud del alineamiento entre un Hombre celestial particular y Su pro-

totipo. El misterio es profundo; y se halla conectado con la etapa evolutiva de los "dioses imperfectos" y el objetivo de las deidades planetarias.

b. Las Siete Hermanas o las Pléyades, y en particular desde esa unidad denominada ocultamente "la esposa" del Logos planetario, cuyo esquema recibirá oportunamente la simiente de la vida de nuestro planeta, el cual no es considerado un planeta sagrado.

c. El Sol Sirio.

Hay otras corrientes de fuerza energética que tienen un efecto sobre el Peregrino, pero la enumeración anterior servirá para mostrar la complejidad del tema y la vastedad del esquema evolutivo. Todas estas emanaciones vibratorias atraviesan la esfera en forma cíclica: vienen y van, y de su presencia o ausencia y de la etapa de evolución de la Existencia emanante dependerá carácter fenoménico de toda vida, la naturaleza de cualquier período específico y la cualidad de las Mónadas manifestadas. La aparición o desaparición de estas olas de vida-fuerza (planetaria, interplanetaria, del sistema, cósmica e intercósmica) es lo que impele a la encarnación a los peregrinos divinos y lo que produce la cíclica manifestación de grandes

Vidas tales como el "Observador Silencioso" y el "Gran Sacrificio"; es también la causa de la disolución y reaparición de un esquema, y es responsable del traslado de las simientes de vida de un esquema a otro o de un sistema solar a otro.



Esta gran oleada de fuerza arrastra a las Mónadas; al conjunto de fuerzas se lo denomina "fuerza evolutiva", y la vida y persistencia del Ser iniciador establece el término de su duración.

El hombre es sólo el juguete de las fuerzas que lo traen y llevan, así como el átomo constituye en la estructura humana es sólo el servidor que obedece la imposición del hombre; sin embargo, dentro de ciertos límites, el hombre controla su destino, maneja fuerzas y energías, manipula vidas inferiores y controla centros menores de energía, y a medida que transcurre el tiempo su radio de control se hace cada vez más extenso.

El átomo controla su propia vida central; el hombre puede controlar los conjuntos de vidas que forman sus tres cuerpos; el iniciado y el adepto controlan muchos tipos de energías en los tres mundos, así como lo hace el Chohan en los cinco planos de la evolución. De esta manera el plan es llevado a cabo hasta que la Hueste de la Voz se convierte en Aquel que pronuncia las Palabras, y Quienes pronuncian las Palabras se convierten en la Palabra misma.

Por lo tanto, será evidente que la "Ley del Retorno monádico", recién considerada, es la suma total de esas influencias que afectan directamente a los átomos monádicos y también a su progreso cíclico, estimulándolo o retardándolo en su actividad, de acuerdo a la fortaleza de la vida iniciática. Sólo después de la iniciación el átomo humano alcanza una etapa de desarrollo en que las fuerzas y las influencias comienzan a ser captadas. Cuando se comprendan los métodos por los cuales se lleva a cabo consciente-

mente el reajuste de las corrientes de fuerza externas, se iniciará conscientemente y con exactitud científica la oposición a las fuerzas retardatorias, y el hombre se pondrá también conscientemente en línea con las fuerzas que lo impelerán al sendero de retorno. Este concepto no es muy complejo ni debe causar desaliento, porque la poderosa fuerza de la energía eléctrica eliminará siempre a la vibración más aletargante del fuego solar, y el fuego solar, a su debido tiempo, anulará los efectos del "fuego por fricción".

3. La Ley de La Evolución Solar.

Por supuesto es verídica la afirmación que la Ley de la Evolución solar es la suma total de todas las actividades menores. Podríamos considerar este punto en conexión con los átomos planetario y solar.

El átomo planetario desarrolla, como todo en la naturaleza, tres actividades principales:

Primero. Gira sobre su propio eje y también cíclicamente dentro de su propio "círculo no se pasa", desplegando así su propia energía innata. ¿Qué significa esta frase?

Seguramente que los millones de átomos que componen el cuerpo planetario (sea denso o sutil) siguen un curso orbital alrededor de la unidad positiva energética central. Dicho centro de fuerza dinámica puede ser considerado como que subsiste en forma natural en dos lugares (si se permite un término tan inadecuado) de acuerdo a la etapa, aplicación y tipo particular de la entidad planetaria inmanente, la cual corresponde:

- a. Al centro coronario del hombre, si el Logos planetario es de evolución avanzada.
- b. A la analogía planetaria, con el centro cardíaco.

El centro laríngeo, por supuesto, vibra siempre en cada Logos, pues todos son Creadores planetarios inteligentes, habiendo perfeccionado esta capacidad en un sistema solar anterior.

Los estudiantes deben tener en cuenta aquí que estos centros de fuerza están representados en los Triángulos centrales del diagrama **VI** de la página 317 (Pág. 12 de la revista), aunque no se hallará indicación alguna por medio de su estudio respecto a la relativa realización del Logos planetario.

Análogamente en las cadenas se encuentran los correspondientes centros de energía y también dentro del cuerpo físico denso del Logos de cualquier esquema, el planeta físico.

Un centro similar existe en el Polo norte, y hay dos más ubicados dentro de la esfera planetaria y la afluencia de fuerza o energía hacia esos centros internos (vía el centro polar) frecuentemente provoca esos desastres que llamamos terremotos y erupciones volcánicas.

Como sabemos, existe una mutación cíclica de la inclinación polar debido a la respuesta gradualmente creciente del Logos planetario a su Prototipo celestial, mediante el cual las influencias de la Osa Mayor, extraen u ocultamente "atraen" la atención del Logos y lo supeditan a una Voluntad impulsiva mayor.

Esta mutación produce la destrucción de Su manifestación inferior, condición del Sendero cósmico de Iniciación, análoga al que sigue un discípulo.

El átomo planetario gira sobre su eje y queda periódicamente bajo influencias que producen efectos definidos. Dichas influencias son las que provienen de la Luna y de los dos planetas que se hallan a ambos lados de ella -uno cerca del Sol, el otro lejos.

La influencia de la Luna es excesivamente fuerte, y tiene un curioso parecido (en lo que concierne al planeta físico) con el "Morador del Umbral" que ejerce un efecto tan familiar y poderoso sobre el átomo humano.

No se ha de llevar muy lejos esta cuestión del parecido porque se ha de tener en cuenta que la Luna no afecta al Hombre celestial, pues Su estado de evolución anula tal cosa, pero la influencia es sentida por la Entidad planetaria -suma total de las esencias elementales del planeta.

Los estudiantes ocultistas científicos aprenderán mucho respecto al esquema planetario cuando consideren la influencia que ejerce la atracción kármica de la Luna sobre la Tierra, conjuntamente con el efecto que producen, en sentido esotérico, los dos planetas vecinos.

Segundo. El átomo planetario también gira orbitalmente alrededor de su centro solar. Ésta es la expresión de la acción cíclica espiral y giratoria y su reconocimiento del imán divino central, que es impresionado constantemente por otros esquemas, produciendo cada uno efectos sobre el planeta.

También pone al átomo bajo la afluencia de corrientes de energía, provenientes de lo que se denomina constelaciones zodiacales, que llegan hasta el esquema planetario vía el gran centro, el Sol.

Cualquier estudiante que haya desarrollado, aunque sea ligeramente, el poder de la visualización y tenga alguna comprensión de las corrientes de fuerza del sistema solar, le será evidente que todo puede considerarse como remolineantes oleadas de corrientes entremezcladas, con numerosos puntos focales de energía que se manifiestan en cualquier parte, aunque no permanecen estáticos en ningún lugar.

La tercera actividad que despliega el átomo planetario lo conduce a través del espacio conjuntamente con todo el sistema solar y personifica la "mutación" o inclinación hacia la órbita del sistema en los cielos.

Puede decirse que el átomo solar despliega análogas líneas de actividad haciéndolo en vasta escala en forma paralela a la evolución del átomo planetario. Toda la esfera solar, el "círculo no se pasa" logoico, gira sobre su eje, y así todo lo que está incluido en la esfera es arrastrado en forma circular a través del firmamento. Los guarismos exactos respecto a los ciclos que abarca la enorme rotación aún deben permanecer esotéricos, pero puede decirse que es aproximadamente de cien mil años, estando, como es de suponer, controlados por la energía del primer aspecto y, por consiguiente, del primer Rayo.

Esto por sí solo es suficiente para explicar las variadas y diversas influencias que pueden observar los "videntes" durante vastos períodos, y hacen que las distintas partes de la esfera giren de acuerdo a las diferentes constelaciones zodiacales. Esta influencia (en conexión con los planetas) aumenta o disminuye según el lugar que ocupan los planetas en sus distintos senderos orbitales.

De allí la inmensa complejidad del tema y la imposibilidad de que el astrónomo común y el estudiante de astrología hagan cómputos u horóscopos exactos.

En el Aula de la Sabiduría, existe un sector cuyo tenue e indefinido reflejo lo constituyen las modernas y variadas organizaciones astrológicas. Los adeptos vinculados con él, no trabajan con la humanidad sino que Se ocupan específicamente de "hacer los horóscopos" (conociendo así inmediatamente la naturaleza del trabajo a realizar) de las distintas grandes vidas que dan forma a los globos y a los reinos de la naturaleza y también investigan la naturaleza de las influencias kármicas que actúan en la manifestación de tres de los Logos planetarios:

- Nuestro Logos planetario.
 El Logos planetario de nuestro polo opuesto.
- 3. El Logos planetario del esquema, que forma con los dos anteriores un triángulo planetario.

Más allá de esto no pueden ir. Efectúan la progresión de los distintos horóscopos para el próximo ciclo establecido, y Sus datos son de profundo y significativo interés.



Quisiera pedirles a los estudiantes que se abstengan (en los próximos años) de formular cómputos cíclicos de cualquier tipo, porque aún las innumerables constelaciones, que existen sólo en materia física de naturaleza etérica, son desconocidas e invisibles.

Sin embargo, su influencia es poderosa, y hasta que no se desarrolle la visión etérica todos los cálculos estarán equivocados. Al hombre le basta por ahora cumplir su propio dharma, agotar su karma grupal y dominar lo que se ha llamado "sus estrellas".

El átomo solar no sólo gira sobre su propio eje como el átomo planetario, sino que también se mueve cíclicamente en espiral a través del firmamento. Ésta es una actividad distinta a la mutación o movimiento dinámico progresivo a través de los Cielos. Se refiere a las revoluciones de nuestro Sol alrededor de un punto central, y a su relación con las tres constelaciones mencionadas tan frecuentemente en este tratado:

La Osa Mayor. Las Pléyades. El Sol Sirio.

Estos tres grupos de cuerpos solares tienen preponderante influencia en lo que concierne a la actividad cíclica-espiral de nuestro sistema.

Así como en el átomo humano la actividad cíclica-espiral es egoica y controlada desde el cuerpo egoico, así también en conexión con el sistema solar estos tres grupos están relacionados con la Tríada espiritual logoica, atma-budi-manas, y su in-

fluencia predomina en lo relativo a la encarnación, evolución y progreso solares.

Más aún, podría agregarse que el tercer tipo de movimiento al que está sujeto nuestro sistema, el de progresión progresiva, es el resultado de la actividad unida de las siete constelaciones (formando una de las siete nuestro sistema solar), que a su vez son los siete centros del Logos cósmico. Esta actividad unida produce un empuje (si cabe la expresión) uniforme y constante hacia un punto en los cielos desconocido hasta para el Logos planetario.

Los confines de los Cielos son ilimitados y enteramente desconocidos. Lo único posible para las minúsculas y finitas mentes de los hombres es especular desenfrenadamente y no es conveniente ocuparnos de ello. Al observar las estrellas en una noche clara, traten de comprender que en los muchos millones de soles y constelaciones visibles, para el ojo humano,

y en las decenas de millones que revela el telescopio moderno se contempla la manifestación física de incontables millones de existencias inteligentes;

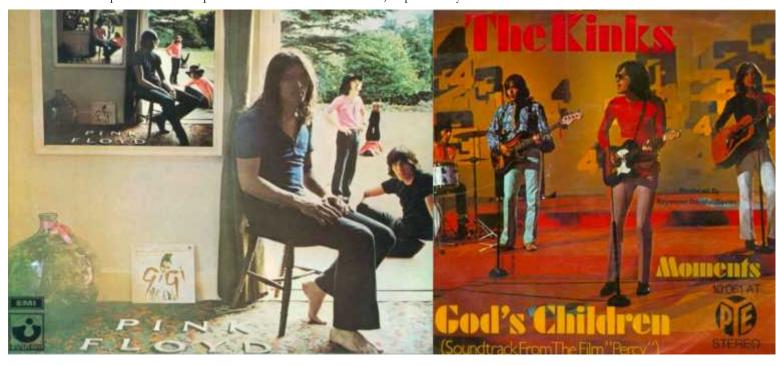
de esto se infiere que lo visible constituye simplemente esas existencias que están encarnadas, pero sólo una séptima parte de las que pueden aparecer están encarnando. Seis séptimas partes están fuera de encarnación, esperando su turno para manifestarse, y absteniéndose de hacerlo hasta que en el girar de la rueda se produzcan condiciones mejores y más adecuadas.

Comprendan también que los cuerpos de estos sensibles e inteligentes Logos planetarios, solares y cósmicos, están formados de seres vivos y sensorios; el cerebro se anonada y la mente se consterna ante un concepto tan inconcebible. Sin embargo es así, y todo avanza hacia alguna consumación insondable y magnífica que sólo imaginaremos en parte cuando nuestra conciencia se haya expandido más allá del plano físico cósmico y del astral cósmico, hasta que pueda "concebir y pensar" en el plano mental cósmico. Esto implica poseer una comprensión mayor que la de los Budas que poseen conciencia del plano físico cósmico, y más grande que

la de los Logos planetarios. Constituye la conciencia y el conocimiento de un Logos solar.

Para el estudiante esotérico que ha desarrollado el poder de la visión interna, la bóveda celeste puede ser vista, por lo tanto, como un brillante fuego de luz, y las estrellas como "puntos focales de la llama" de la cual irradian corrientes de energía dinámica. La oscuridad es luz para el Vidente iluminado, y el secreto de los Cielos puede leerse y expresarse en términos de corrientes de fuerza, centros de energía y periferias dinámicas e ígneas del sistema.

Durante los años 60-70, la creatividad musical fue extraordinaria. Actualmente, las mentes creativas parecen haberse establecido en el mundo de la informática: programadores de multitud de aplicaciones, videojuegos, ciberseguridad, películas, series de televisión... El oído ha sido desplazado por la visión, lo que puede provocar grandes desequilibrios mentales, emocionales y físicos. El contacto con la Naturaleza y la música serán más necesarios que nunca para mantener en perfecto estado el sistema nervioso, respiratorio y circulatorio. La música nos une al alma.























Apuntes sobre la práctica Meditativa

Comenta Vicente Beltrán acerca de la meditación: "Cuando se nos habla de meditación como un sistema de llenar en forma inteligente estos vacíos y ser conscientes y de educir ciertas capacidades, ciertas cualidades que tenemos todos en potencia, desarrollando ciertas células en el cerebro y en el corazón y en este mágico equilibrio entre el corazón y la mente (para) llegar a ser conscientes de esta cosa subjetiva y transmitirlo objetivamente a nuestros sentidos del cerebro, entonces empieza para nosotros un nuevo sistema de vida, empezamos a vivir ya no de utopías ni de irrealidades. Somos conscientes de que nos movemos conscientemente en varios niveles...". "Todo cuanto pueda ser percibido por los cinco sentidos, catalogado por la mente, discernido con entera imparcialidad y objetividad y (cuando) llegamos a comprender esta verdad, automáticamente empiezan a ser creadas o desarrolladas en nuestro cerebro y en cierto compartimiento del corazón, los vínculos que nos ponen en contacto con el mundo oculto; y esto puede ser medido ya no solamente en términos de intelectualidad sino en términos de sensibilidad. Es la sensibilidad que nada tiene que ver con el intelecto, lo que debe hacernos conscientes de los mundos invisibles, es decir, de aquello que está aparentemente más allá de nuestras concepciones del momento."

Es de obligado cumplimiento -para el investigador esotérico- comprender desde un buen principio el sentido de la "práctica meditativa", más teniendo en cuenta los momentos actuales, pues desde hace ya unos cuantos años vemos cómo se ha tomado tan a la ligera éste término; término al cual se le han puesto demasiadas etiquetas y que apenas clarifican su auténtica significación, una falta de comprensión del mismo puede llevar al neófito al más grande de los desastres

en su vida personal y social. El presente artículo intenta distinguir lo que es la conciencia meditativa o autoconciencia, de lo que son la práctica de algunas técnicas meditativas.

Si lo que buscamos es el alcanzar un estado de realización o de iluminación, la propia forma de búsqueda del mismo puede llegar a ser el primer impedimento para la consecución del mismo. Resulta esencial tener en cuenta el "propósito" fundamental por el cual queremos conseguir algo que está más allá de nuestro alcance. Este propósito deberá estar fundamentado en una base firme e inteligente, además de asequible a nuestro estado evolutivo presente. Es el propósito o la motivación, la raíz básica de aquello que puede llegar a bendecirnos en nuestro momento existencial presente, pues querer conseguir algo partiendo de una motivación incorrecta nos llevará irremisiblemente a una devaluación del campo espiritual al cual estamos aspirando.

La correcta intención resulta fundamental para el desarrollo de una expresión interna que tenga un carácter fluido y cierta estabilidad. Un ejemplo de ello lo podemos entresacar también de las palabras de J. Krishnamurti, el cual distinguía con claridad aquella multitud de técnicas, entrenamientos y sistemas meditativos que apenas distinguían el propósito fundamental o la práctica real meditativa. Es por ello que de la misma forma que una enseñanza te puede ayudar a descubrir un camino correcto, el mal entendimiento de la misma también lo puede hacer en una dirección totalmente opuesta y llevarte al peor de los estados mentales, que es lo que él definió como paradoja al decir que "no es sano estar bien adaptado a una sociedad enferma", queriendo significar que la adap-

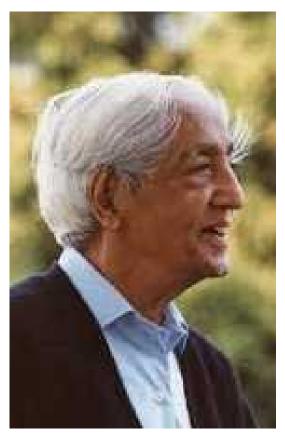
tación a una técnica o mecanismo impuesto es en definitiva una imposición ajena a tu propio ser interno. Él lo expresó claramente en las siguientes palabras: "Sentarse en silencio puede hacer que te relajes, te permite observar tus reflejos, tus reacciones, etc.," pero, ahí se queda todo. Critica también la práctica de mantras que en muchos casos vienen dados por la consecución de unos pocos dólares. Krishnamurti se opuso claramente a toda esta parafernalia que siempre tenía una finalidad económica. Si nuestra intención es la obtener algo como recompensa, ello sin duda conduce directamente al mayor de los fracasos.

Así, vemos la importancia que tiene el hecho de partir de una base firme en esta área tan determinante en la vida del aspirante espiritual, el área principal de su existencia, el punto de partida esencial y que sin duda será el desencadenante de una existencia fluida o todo lo contrario. La búsqueda del autoconocimiento o la búsqueda de la realidad de las cosas requieren una actitud pura, sana, libre de todo condicionamiento. Pero, aunque hemos elegido como referencia a estos dos cercanos Maestros, prácticamente todas las grandes tradiciones espirituales como Krishna, Buda, Platón, etc., insisten y remarcan la importancia que tiene una sana comprensión de la práctica meditativa. La correcta motivación por la cual uno hace las cosas es fundamental. ella determina el resultado, transforma al individuo y lo establece dentro de un orden moral e incluso universal. En las filosofías hindúes pocas cosas han merecido mayor discusión que la forma apropiada de actuar o, incluso, si se debe no. De actuar О ahí que término karma literalmente significa "acción" y, como sabemos, de éste se deriva toda una visión del mundo ligada al karma como productor de la realidad o

determinante de una continuidad de experiencia.

Autoconocimiento. El punto de partida.

Lógicamente el punto de partida somos nosotros mismos, y este camino arduo de descubrimiento requerirá la mejor de las atenciones y la puesta en marcha de una firme, constante, y recta voluntad. Por tanto, descartamos de entrada todo tipo de escuelas, grupos, o sistemas de enseñanza que no partan de un estudio previo unipersonal que sea afín a la propia persona, uno es su propio discípulo y su propio Maestro. Si además llegamos a un punto suficiente de sinceridad con nosotros mismos, ya tenemos mucho ganado, pues cuando descubrimos que algo nos interesa de verdad, ahí ya la voluntad se vuelve más natural y el desarrollo interior se producirá sin llegar a forzar situaciones que de otra manera impedirían la fluidez del propio autoconocimiento, esta "atención natural" se convertirá poco a poco en algo habitual en el desarrollo de nuestro propio ser. Por contra, y aunque resulte reiterativo, si queremos conseguir sólo diferentes metas a través del esfuerzo, nunca jamás llegaremos a nada, pues ese mismo esfuerzo se convierte en el impedimento principal a esa necesaria fluidez y pura aspiración que resulta esencial para alcanzar estados de conciencia naturales. Como bien dice Krishnamurti,..."hacer las cosas para obtener un beneficio espiritual es una forma de corrupción, como sería, por ejemplo, capitalizar el afecto en una relación con un amigo o con tu pareja, porque creemos que de alguna manera la espiritualidad está exenta de esta falta de pureza de intención."



Jiddu Krihsnamurti

Meditación a través del diario vivir, y proceso evolutivo.

Un correcto proceso meditativo, una atención continuada, son avales hacia nuevos estados que se van adquiriendo en tanto veamos que poco a poco nos vamos sumergiendo en zonas más sutiles de conciencia, que es una forma de decir que vamos conquistando nuevas dimensiones de conciencia. Pero la forma más correcta de meditar es a través del diario vivir, la práctica en sí de la meditación, a través de algún sistema elaborado previamente, entraña siempre una aceleración y un peligro de hurgar

en regiones etéricas que pueden llevarnos a trastornos psicológicos e incluso físicos. Es por ello que se recomienda *la* atención en la forma de vivir y la observación de todo cuanto nos rodea, si sabemos vivir correctamente estamos meditando, es por ello que no se hace necesario acudir a prácticas de yoga o a técnicas meditativas específicas.

El objetivo fundamental es la integración o alineamiento de nuestro arquetipo psicofísico –físico, emocional y mental— que es la creación del llamado *antakarana*, –que en realidad es un nuevo estado de conciencia— ello producirá el contacto y la efusión de la luz del alma,

Finalmente, una idea muy clara del concepto de meditación queda perfectamente desarrollada en la conferencia que dio Vicente Beltrán Anglada en Barcelona en Noviembre del 1983, titulada La Serena Expectación y las Disciplinas Meditativas, se puede leer y oír en los siguientes enlaces:

https://www.asociacionvicentebeltrananglada .org/area-descargas/func-startdown/115/

http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org/downloads/1.983-11-03.mp3

OCTAVIO CASAS RUSTARAZO

CONFERENCIA

VICENTE BELTRÁN ANGLADA

La Serena Expectación y las Disciplinas Meditativas

Vicente. — Se me ocurre preguntar si hay algún comentario acerca de la conversación que tuvimos el jueves pasado, si ha suscitado alguna respuesta interna en cada uno de vosotros, o si queréis continuar con ese tema tan fundamental como es la relación de los individuos dentro de un grupo.

<u>Xavier Penelas</u>. — A mí se me ocurre preguntar al respecto, que así como en las escuelas ocultistas, o todas las escuelas místicas, enseñan algún tipo de meditación, es decir, hay en el camino del probacionista, del discípulo, o en el aspirante, siempre hay una cierta faceta que podría ser un tanto por ciento "x" de conocimiento, un tanto por ciento "x" de meditación, y luego una resultante que sería el servicio, ¿no? Entonces, aquí prácticamente hemos venido, como decías el jueves pasado, si el hecho de que de alguna manera no nos hayas dado ningún tipo de disciplina para fuera de nuestras actividades o reuniones grupales, podría ser algo, o un pequeño handicap para que estas aristas no acaben de unirse.

<u>Vicente</u>. — Habría que decir, en primer lugar, que la buena voluntad, el deseo de bien escapan a toda disciplina. La persona se disciplina siempre porque siente un vacío en su interior y quiere rellenarlo con algo, entonces, se le ocurre llenarlo de meditación, llenarlo quizás de promesas o de esperanzas, pero, realmente la meditación debe ser constante, debe resistir el fuego de la prueba. No podemos decir: "Ahora me retiro a meditar, después saldré de la meditación para entregarme a mis que-

haceres profesionales, particulares o sociales". Pero, naturalmente, cuando se hace el vacío dentro del diario vivir, estoy hablando en términos de 1er Rayo— la meditación, en cierta manera, es una escapatoria de la realidad. Daos cuenta que la presentación de las técnicas pertenece a aquellas etapas en que el discípulo está aprendiendo a volar, por decirlo de alguna manera, cuando está ya lanzado, —y aquí hay una insinuación para algunos de vosotros— entonces se da cuenta de que la meditación en sí no le basta, es decir, el retirarse diez, veinte, treinta, o los minutos que sean para entregarse a su Yo Superior. Si, precisamente, la batalla de la vida, con todos sus problemas y dificultades, es la mayor de las escuelas iniciáticas y meditativas, entonces, es por tal motivo que de acuerdo con la Doctrina del Corazón, no la del Ojo —que es la del conocimiento—, la Doctrina del Corazón aboga por aquel estado de conciencia que resiste y se adapta a las situaciones ambientales, sean de la naturaleza que sean. Es decir, cada momento del día se convierte en una meditación, cada acontecimiento, cada hecho, cada circunstancia, es un pensamiento simiente que hay que condiscípulos ¿Cuántos siderar. guiendo este impulso de meditación se separan a veces de sus obligaciones profesionales, o de sus obligaciones familiares, o de sus obligaciones sociales? Hay que darse cuenta de la sutileza de lo que trato de decir, de que la meditación ha de ser la propia vivencia, no un esperar algo como fruto de la meditación.

La meditación en sí es la vida que estamos viviendo tan atentamente como nos sea posible. Digo que os estoy hablando en términos de 1er Rayo, en términos de grupo, en términos de sociedad, en términos, no de localidad sino de nación, o algo internacional, por decirlo también, para hacer más énfasis sobre la situación. Cuando estamos viendo una circunstancia y estamos atentos a ella, no importa que la circunstancia se produzca aquí o se produzca en otra parte del planeta, es una circunstancia, es un hecho, es un pensamiento simiente y, así hay que notarlo, reseñarlo y finalmente vivirlo, porque tal es el principio mágico de la ley.

Anteriormente, o antaño, el discípulo era programado, por decirlo así, a través de una serie de meditaciones, a través de una serie de disciplinas, porque la disciplina exige esfuerzo y el esfuerzo es para controlar o para dominar, para gobernar a los vehículos. Es decir, que ahora de improviso nos encontramos que la mejor forma de hacer es no hacer, y aquí hay una paradoja muy esotérica, porque cuanto menos hacemos, a veces, desde el ángulo oculto, es cuanto más trabajamos y sentimos y vivimos. Me refiero solamente a esta diferencia, porque si os doy una disciplina —y Dios me guarde de hacerlo— seguiréis la disciplina porque yo lo he dicho, no porque sintieseis la necesidad. Esto es un mal que ocurre con todos los grupos que siguen disciplinas, que tratan de ajustarse a ciertas técnicas meditativas, pero, naturalmente, estamos en la época del Agni Yoga, y el Agni Yoga para los verdaderos discípulos, siguiendo técnica "como sí", ya se hubiese construido el antakarana y estuviésemos lanzados ya hacia las profundidades místicas del plano búdico.

Entendéis lo que quiero significar con esto? Significa que hay que dejar las armas, porque no tenemos por qué luchar, hay que dejar la disciplina, porque allí donde hay disciplina es que no hay pureza, y donde hay pureza, forzosamente, no tiene que haber disciplina, porque la pureza es total, se basta a sí misma, la disciplina no, se basta en espacios, más o menos vacíos, más o menos llenos que hay que vaciar, o que hay que rellenar y decir: "Se trata de hacer algo", y la dificultad más grande es dejar de luchar, porque hemos crecido a través del tiempo por la disciplina, hacer esto o lo otro, buscando una meta definida, pero, si no hay meta alguna en la vida definida sino que existe la propia vida como meta, entonces, si la vida es la meta, es viviendo como alcanzaremos la meta, como nos convertiremos en la meta y como seremos el propio objetivo de la meditación, nosotros, no algo ex-

Un pensamiento simiente nos obliga a pensar, pero, la contemplación de la naturaleza no nos obliga a pensar, exige contemplación, exige atención, simplemente esto. Por lo tanto, cuando hay personas que están dando meditaciones es porque están traficando valores inferiores, pero, si os estamos hablando constantemente desde hace años en los ashramas acerca del plano búdico y acerca del 1 er Rayo. Cuando se llega a cierto estadio nos damos cuenta de que realmente mucho de cuanto hicimos es un esfuerzo que se malgastó en vano, y un esfuerzo malgastado siempre trae como consecuencia el arrepentimiento, y como que el arrepentimiento es falso, porque todo el tiempo que hemos desperdiciado se ha perdido, está más allá del arrepentimiento porque ya está realizado, y que el arrepentimiento, por tanto, no sirve para otra cosa que para conturbar al pensador.

Entonces, mejor lanzarse a la gran aventura de la búsqueda, la búsqueda de los valores eternos, la búsqueda del porqué de la vida y el porqué de la vida es la propia vida, es el vivir, no el pensar en la vida, como es la meditación. La meditación piensa en la vida, establece una diferencia entre el pensador y el objeto de la meditación, pero, ¿qué sucede cuando el pensador está tan atento a cualquier circunstancia que él y la circunstancia se han aproximado tanto que se han convertido en la misma cosa? Entonces, en este estado de unidad existe la contemplación y existe la paz y existe el gozo supremo de la acción creadora, está más allá de la meditación ¿verdad? No nos esforzamos por meditar, no nos interesa perdernos en los laberintos, en las ecuaciones mentales, estamos simplemente registrando constantemente, sin detenernos en los registros, lo cual significa que no queda memoria. La memoria es la causa del remordimiento ¿verdad? Pero, si no efectuamos elucubraciones mentales, si no nos atenemos a registros más o menos perfectos de lo que estamos haciendo sino que estamos tan atentamente apercibidos en todo momento, circunstancia y lugar, que la mente quede vacía en la fruición de la acción, entonces, se produce un éxtasis que está más allá de nuestra comprensión, y esta es la enseñanza que se da actualmente en los Ashramas de la Jerarquía.

A medida que va pasando el tiempo, y hablando en forma muy mística, nuestro Logos Planetario está hollando el sendero cósmico y está entrando en la vía iniciática, nos sentiremos impulsados cada vez más a vivir de esta manera tan desguarnecida, tal vulnerable en forma mental, emocional y física que, naturalmente, habrá una transformación social, porque empezaremos por transformar-

nos a nosotros mismos, y al transformarnos a nosotros mismos se transforma la sociedad, se culmina la acción creadora, se crean las circunstancias, porque no se les hace resistencia, y todo cuanto está sucediendo en el mundo, es porque la Humanidad está registrando valores del pasado basados en el arrepentimiento, basados en la acción retardada, en la acción caduca, en aquella acción que ya no puede darnos nada, porque ya no posee el valor del momento, del eterno ahora, que es donde se gesta la verdadera meditación.

¿Os dais cuenta? Si pudiésemos llegar a comprender que lo que le ocurre al pensador en sus dificultades, es porque no ha logrado distanciar entre sí sus propios pensamientos que los haya dejado tanto que se produzca la acción creadora por este vacío creador de la conciencia. Bien entendido, que Dios no puede llenarnos si no estamos vacíos, y todo el programa de la meditación es llenar la mente de algo, y no es que vaya contra la meditación sino que soy consciente de que estoy hablando con algunas personas que auténticamente quieren reproducir en sí mismas la acción universal, la acción del propio Logos Planetario que vive constantemente su eterno ahora, de ahí que su conciencia esté constantemente culminando, porque la meta se irá aproximando sin que pensemos en ella, nuestro afán es disparar constantemente la flecha del entendimiento tan lejos como sea posible, sin preocuparnos dónde va a parar la flecha, simplemente disparar la flecha del entendimiento para que no se paralice la acción, porque si se paraliza el entendimiento en alguna circunstancia, en algún hecho, o en alguna persona, automáticamente se produce un cortocircuito dentro de la conciencia, y automáticamente dejamos de vivir el eterno ahora.



Hemos creado el tiempo, y el tiempo es el que exige de nosotros la meditación, el tiempo siempre posee un vacío en sí mismo, no está lleno el tiempo, es como el deseo, el deseo jamás culmina porque vamos siguiendo el deseo y las circunstancias aliadas con el deseo, y si pensamos que es inspirado por el deseo y si meditamos, es porque existe el deseo de llegar a cualquier parte, y al querer llegar a cualquier parte es cuando creamos la sensación de tiempo, y lo que se pretende actualmente en los discípulos avanzados es que dejen de crear el tiempo dentro de la conciencia, que dejen de proyectarse, que se queden varados, silenciosos, expectantes, porque en esta expectación se halla el supremo goce de la vida, es la paz, es la felicidad, es el éxtasis. Y, progresar de esta manera, sin perderse, repito, en el laberinto de las ecuaciones mentales, sin perderse en el confusionismo de la acción retardada, de aquella acción que crea tiempo y crea distancia y, por lo tanto, el arrepentimiento. Y, naturalmente, como que estamos constantemente arrepentidos, porque no estamos contentos con lo que hemos hecho en el pasado, constantemente tenemos que traficar con soluciones, con soluciones mentales o emocionales y, naturalmente, tenemos que disciplinarnos, tenemos que estructurar dentro de la conciencia algo ficticio, algo que no pertenece a la conciencia, algo que no pertenece a Dios, algo que pertenece a nosotros, simplemente. Si os dais cuenta de que estamos aquí por algo más de que estar reunidos un grupo de amigos, como decía el otro día, de sentir conjuntamente el gozo de la meditación, de sentirnos siquiera parcialmente, silenciosamente expectantes. Sin embargo, no es esto lo que se trata de hacer, lo que tratamos de hacer, e insistiré siempre mientras me queden fuerzas, en que el motivo de la acción es

el propio Dios, es el propio Logos Planetario, y que somos sus vehículos que constituimos parte de sus centros —sus centros etéricos—, que Él sin nosotros no es nada, como nosotros no somos nada sin Él, que formamos un conjunto unido que trabaja y colabora con sus designios, y Él a su vez, inflama el designio de nuestro corazón y nos hace ver las claras, diáfanamente, situadas como una inmensa perspectiva ante nuestras miradas y, entonces, solamente hay que seguir de una manera pausada, sin detenernos, pero, con una gran atención, dejar la vida presurosa para los demás, porque si la vida no se hace presurosa llegan más rápidamente a su destino. Es como aquel dicho: "Que no por mucho madrugar amanece el día más temprano". Son cosas que hay que considerar, porque en los dichos del pasado, singularmente, en los que están enraizados en las entrañas de los pueblos, se nota la vida esotérica de la propia Divinidad.

Pero, resumiendo, cuando estáis muy atentos, muy recogidos, se produce un milagro de orden dentro del corazón que se escapa del caos existente por doquier, es aquel silencio que no viene provocado por la disciplina, porque la disciplina da una paz ficticia, el contacto supremo viene cuando la persona ha dejado de luchar, deja las armas arrinconadas porque ya no le sirven, porque ya no desea luchar, ha perdido el afán de la lucha, su corazón ya no está reseco, está inflamado del Amor de Dios, y este Amor de Dios se proyecta a través de sí. ¿Sabéis el milagro de la radiación a la cual hace tanta referencia el Maestro Tibetano? Es el dejarse completamente vulnerables a la acción del creador dentro de nosotros, porque sin intentar controlar o dominar los vehículos, ellos se sienten identificados, porque los cuerpos sutiles tienen vida.

El cuerpo físico tiene una vida aparte de nosotros, el cuerpo emocional tiene también una vida separada completamente de la nuestra, y la mente está completamente divorciada de nosotros, y nosotros debemos contemplar los tres vehículos a distancia con amorosa atención, y en esa amorosa contemplación o atención, se produce el verdadero alineamiento, no a través del sistemático proceso de alineamiento impuesto por cualquier escuela esotérica.

Repito, que estoy hablando a un grupo de discípulos y en términos de 1 er Rayo, porque esto puede parecer muy duro para las personas cuyo deseo máximo es la meditación o que encuentran un deleite en la meditación, pero, esto es una escapatoria desde el ángulo de vista de los Ashramas, que la Jerarquía, con la presente enseñanza, que tiene que ver más con Shamballa que con la propia Jerarquía. Es decir, Shamballa nos impulsa siempre hacia la ley del grupo, la Jerarquía nos ayuda a encontrarnos a nosotros mismos, consecuencia, el encontrarnos a nosotros mismos y encontrarnos con el grupo, es una actividad consubstancial que debemos cumplir constantemente a través de la acción creadora, porque cuando estamos serenamente expectantes, estamos realizando, primero, una evolución grupal con respecto a todas y cada una de las células del cuerpo físico, del cuerpo emocional y del cuerpo mental, lo cual significa una purificación desde el ángulo de vista individual, técnicamente descrita como "Redención de la Substancia" y, por otra parte, estamos unificándonos en virtud de nuestra integración, con ese grupo mayor del cual formamos parte, me refiero al grupo egóico, me refiero al grupo causal, me refiero al contacto con nuestro Ángel Solar, me refiero a todas estas series de impresiones, de energías y

fuerzas que vienen canalizadas desde el plano búdico a través del plano causal hasta nuestro corazón, y dejarnos llevar como un sonámbulo divino por las sendas de la vida.

Interlocutor. — Pienso yo —ya que se ha hablado de disciplina— que no es la palabra más adecuada, pero, el propio deseo de rectificar cosas de tu vida para en ese *ir puliéndose* crear esa radiación, ya es una fe sin necesidad de aplicar nada más, ser consciente de una serie de cosas, ser más consciente cada vez de una serie de cosas y rectificarlas al mismo tiempo, ir retirándolas, pero, siempre, claro, bajo la propia voluntad de uno, no porque te lo imponga alguien sino por convencimiento interno.

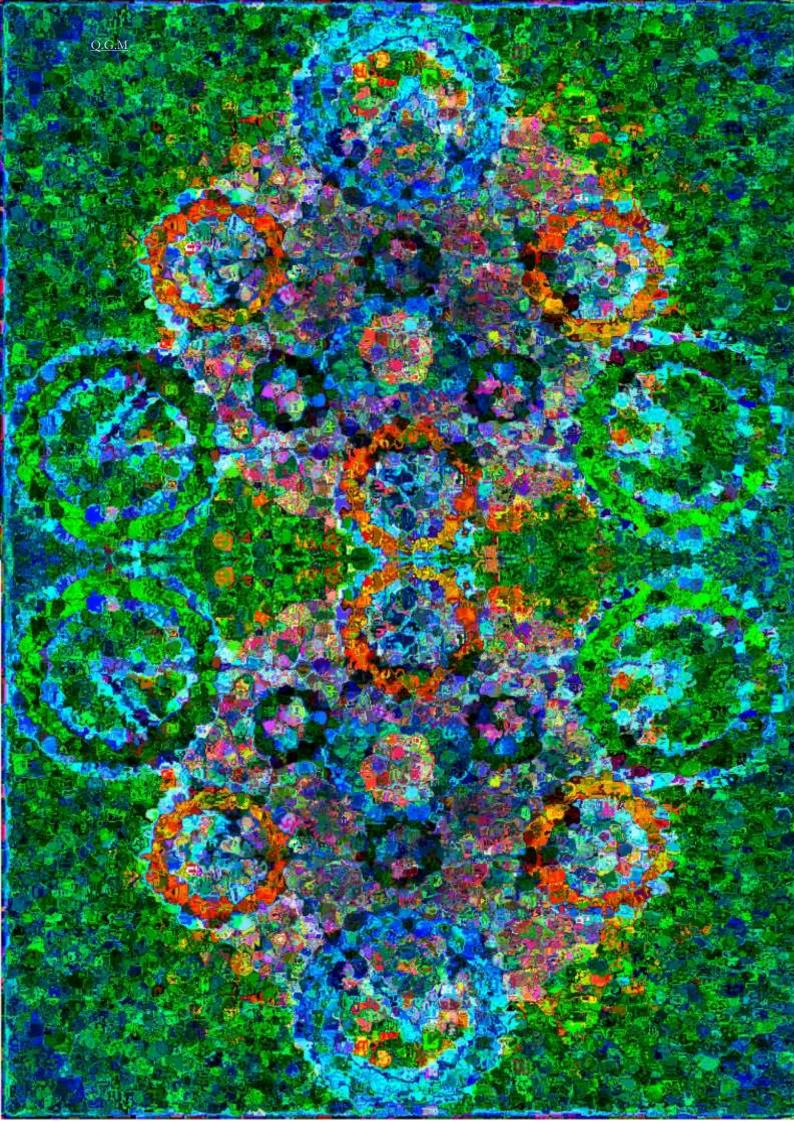
<u>Vicente</u>. — Me pregunto si puede haber plena conciencia si no estamos muy atentos. Naturalmente, que existe una tremenda dificultad de pasar del esfuerzo sostenido, del esfuerzo meditativo de las disciplinas y de los esfuerzos en cualquier sentido, buscando una superación individual, lo cual considero muy correcto "con este dejar de hacer", entre comillas, que solamente está al alcance de los verdaderos discípulos. Significa también, si os dais cuenta, de que os considero verdaderos discípulos, con todas sus responsabilidades, que si existe responsabilidad es porque anteriormente habrá habido una comprensión plena del significado de la vida y de todas las circunstancias de la vida, y que nosotros estamos en el centro de las propias circunstancias creando el círculo-no-sepasa, que nos impide a veces acercarnos al corazón de los demás.

Lo que implica el *dejar de hacer*, está muy relacionado con el destruir el círculo-no-se-pasa de nuestra conciencia; este círculo-no-se-pasa que nos separa de los demás.

Esto sucede individualmente cuando el hombre es perfecto, y existe también con respecto a los Logos, los Señores que crean los planetas, los soles y los universos y, entonces, aquello que era un círculo infranqueable se convierte en una esfera de radiación magnética que nada tiene que ver con la frontera, con los problemas que llevan en sí las fronteras, que son separativas, ya sea la frontera que separa una nación de otra, ya sea la frontera que separa a los individuos entre sí. Entonces, si queremos tener una sociedad en el futuro que responda a las exigencias misteriosas del Plan, tendremos que trabajar de una u otra manera en el sentido de eliminar nuestro círculo-no-se-pasa y llenar el círculo-no-se-pasa de antaño con radiación espiritual, que es lo que hacen los Logos Creadores.

Se habla de una manera muy vaga y velada del círculo-no-se-pasa de los Logos, pero, no son los círculo-no-se-pasa establecidos entre los individuos de la raza. Si pudieses concebir un círculo-nose-pasa solar lleno de radiación solar que afecta, no como frontera sino como unidad, a todos los demás círculos luminosos de los demás Logos, os daríais cuenta del porqué se está dando hoy día en los ashramas esa tremenda importancia al dejar de hacer, porque es la forma más absoluta de hacer, de activar el proceso místico de la existencia. Es decir, lo que explico es muy sencillo, tan sencillo que difícilmente puede llegar a ser comprendido en su totalidad, porque, como digo, a través de los esfuerzos y de las disciplinas del pasado hemos creado una costra en nuestra mente que no puede percibir las cosas claras, y como que se da cuenta y es consciente de esta costra, tiene que trabajar contra esta costra para eliminar los sedimentos de la tradición, o cuanto provenga del pasado, de este pasado corrupto del cual procedemos todos. Sin darse cuenta, siguiendo siempre la técnica de *no hacer* o de *dejar de hacer*, que es la única forma de que la costra desaparezca y penetre la luz de la iluminación, la luz búdica, —hablando muy concretamente— y que penetre en nuestro corazón a través de una mente pura, sin cristalizaciones y, por lo tanto, sin vanos arrepentimientos.

Cada vez están afinándose más los tiros hacia la acción creadora que debe ser la fuerza motriz del discípulo de esta nueva Era de Acuario. En Acuario, se dice que la mente gobernará el propósito, pero, también puede decirse que más allá de este propósito que tiene que ver con esta mente omniabarcante, habrá el 1 er Rayo impulsando a los discípulos, no simplemente este amor místico del pasado. Esto que llamamos el Amor de Dios, si lo analizarais muy profundamente, es la Voluntad del Logos, es el verdadero Amor, el Amor por la Justicia, no es un amor establecido entre los seres humanos por grandes y puros que sean, sino que está más allá, es el Amor al grupo, es el Amor a la sociedad, es el Amor a todo cuanto nos rodea, incluyendo, en este, cuanto nos rodea, a los Ángeles y a las misteriosas entidades que desconocemos que también están aquí, realizando su evolución. Daos cuenta de cuan tremenda debe de ser la expectación del discípulo para poder captar en cualquier momento del tiempo todo este universo que nos rodea, de seres y de circunstancias. Si nos damos cuenta de esto, habremos comprendido el porqué hemos venido, el porqué estamos dirigiéndonos hacia una meta indefinible, el porqué somos.



<u>Interlocutor</u>. — Se trata de que hay algún ocultista que dice que las enfermedades, determinadas enfermedades, corresponden al ego de la persona, determinadas al Alma. Entonces, si no es así, sería una pregunta y sobre todo ¿qué pasa con las enfermedades hereditarias? ¿Hay un karma de familia común de enfermedad? Y, con la simple ATEN-CIÓN, con mayúsculas, ¿podría salirse de este karma? y ampliándolo, a nivel grupo ¿se manifestarían sólo determinadas enfermedades en grupos unidos por razones del Alma? Y, con la atención ¿sería suficiente para salirse de este karma?

Vicente. — Si utilizásemos constantemente la atención, la atención implicaría un contacto cada vez más profundo con el Ser Superior, con el Yo causal, no con el pequeño yo que todos conocemos, entonces, estableceríamos una vía de comunicación entre la pequeña mente inferior, que es la causa de los problemas y dificultades, con la mente superior y, también estableceríamos un puente entre el plano superior, el plano búdico. Las enfermedades de la raza, las dificultades de la raza, hallan completa solución por las energías que proceden del plano búdico. Sucede, sin embargo, que tenemos poca capacidad de síntesis, que nos cansa dejar de hacer, porque implica barrer con el hacer de todos los tiempos, el hacer que ha creado todo cuanto tenemos aquí, de bueno y de malo, pero, como que hablamos de los malo, de las enfermedades, hay que decir, que la mayor parte de enfermedades, singularmente las incurables o las que se consideran incurables, proceden de las razas del pasado.

Si tenemos en cuenta que nosotros somos aquellos egos que vivieron y se manifestaron y evolucionaron en la etapa Lemur y en la etapa Atlante, y que estamos aquí en la 5ª Subraza de la 5ª Raza Aria, todavía con los mismos problemas y dificultades de aquellos tiempos, os dais cuenta de la necesidad urgente de que paralicemos la acción del tiempo del pasado que ha segregado las enfermedades que conocemos. Naturalmente que sí, que la acción coordinada de la atención y del supremo impulso del Alma puede curar todas las enfermedades, puede solucionar todos los problemas, sin embargo, yo creo que nos falta la fe, esta fe que transporta las montañas, porque dudamos ¿verdad?, y aunque se acepta la duda, porque es la base de la inteligencia concreta, no obstante, es un impedimento cuando se trata de dejar de hacer, o de estar tan expectantemente serenos en la acción que se produzca un milagro en nosotros mismos, un milagro que tiene que barrer el karma, porque el karma siempre es el fruto amargo del pasado, ya sea un karma familiar, ya sea un karma social, o nacional, o internacional, proviene del pasado, no es de ahora. Sucede que estamos cargando este karma con las aportaciones del presente, porque no nos damos cuenta de que estamos trabajando con los mismos materiales que utilizaron nuestros antecesores.

Por ejemplo, las enfermedades incurables, o dichas incurables, como el cáncer, la diabetes, son productos de la Raza Atlante y, sin embargo, teniendo en cuenta el mecanismo de la conciencia y la expresión de la conciencia a través de un cuerpo, por medio de los centros etéricos y las glándulas endocrinas, se sabe que cuando el discípulo ha purificado el plexo solar desaparece la diabetes por completo, lo mismo sucede con otras enfermedades.

El cáncer, por ejemplo, es una enfermedad de tipo vibratorio, no tiene nada que ver con la herencia, es una entidad, simplemente, que ataca a aquellas personas que mentalmente están propensas, o psíquicamente están propensas a adquirirlo. No todas las personas de una familia mueren de cáncer, porque haya personas que han muerto de cáncer sino que morirán aquellas personas que por ley de vibración respondan a aquella tremenda fuerza que llamamos el cáncer, que es una entidad, y no me cansaré nunca de decir que no estamos luchando contra algo sino contra alguien, y esto lo hemos aprendido en el ashrama, y esto parece algo extraño, incomprensible para muchas mentes científicas del momento, porque analizan verdad, los vacíos, las células dañadas sin ver lo que hay más allá de esto, porque la ciencia no tiene todavía la cuarta dimensión desarrollada, aún no ha llegado a penetrar siquiera el 4º Subplano del Plano Físico, o el 1 er Nivel Etérico, que es donde se puede apreciar ya parte de este drama inmenso que impide la evolución, porque la salud de la raza lo impide.

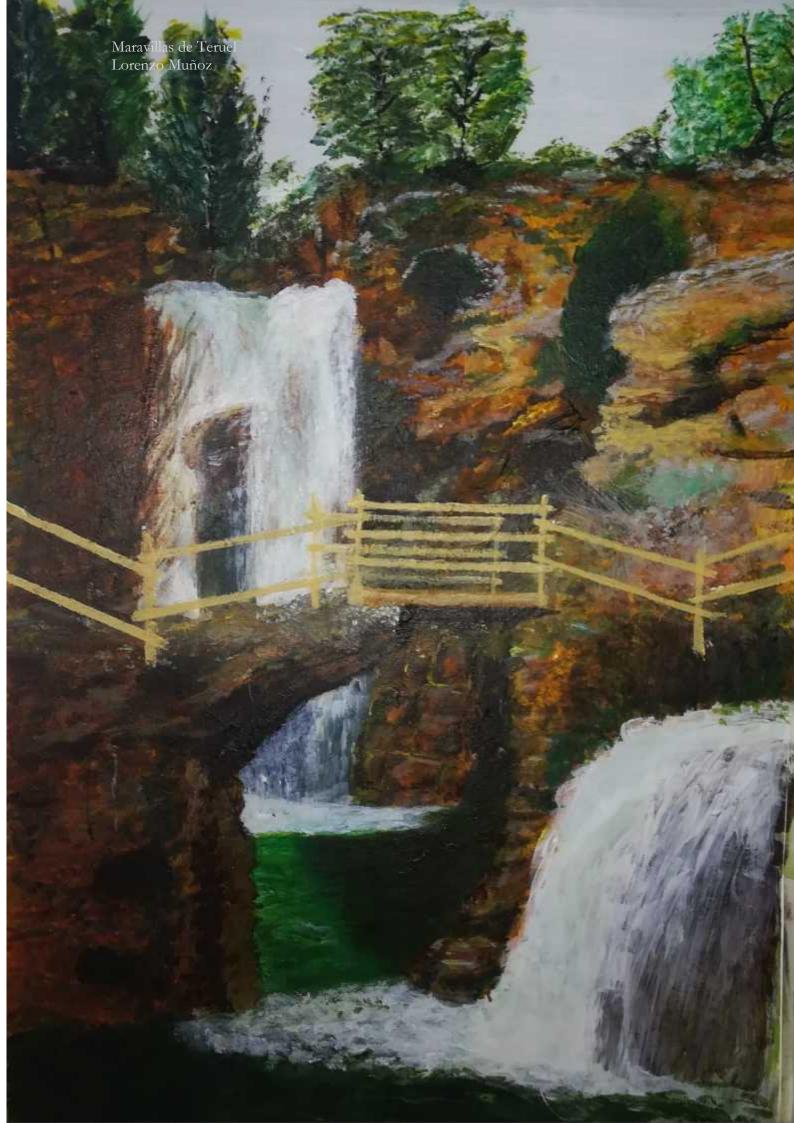
¿Por qué los Iniciados carecen de edad, hablando ya en un sentido muy real? Porque no ofrecen resistencia a la vida, porque no crean fricciones, porque sea cual sea el grado de discípulo, al dejar de ofrecer resistencia a la vida, o a los acontecimientos, o a las enfermedades, éstas desaparecen. Diréis: ¿y dónde está la atención? Es que la atención tiene muchos niveles, podéis estar atentos al corazón para evitar que se paralice, para evitar que dejéis de amar, para evitar que odiéis. Se puede paralizar la acción de la

mente por la atención, porque si estáis muy atentos a la mente, en la intensidad de la propia atención desaparecerán los pensamientos y, entonces, la mente quedará vacía, y en esta vacuidad existe el principio de la creación, y en todo esto vendrá después como consecuencia el desarrollo de los Centros, de los Chakras Etéricos. Consecuentemente también, las glándulas endocrinas segregarán a la sangre todo aquello que pertenece al mundo espiritual y se crearán los nuevos tipos de hombres. Y ahora estamos empeñados en la creación de un nuevo tipo psicológico, empezando con la mente discernidora, siguiendo con el corazón que seguirá los impulsos del pensamiento completamente negativo a las cosas negativas y que, por lo tanto, será positivo de acuerdo con la ley y, finalmente, para vivir en la sociedad realmente como es la ley, como un ser hermano, con la fraternidad del corazón, ya no será en la fraternidad mística, el amor místico de los místicos del pasado, será el Amor supremamente dinámico que surge del propósito revelado, yo lo defino como el Amor por la Justicia, el Amor al Bien y, por lo tanto, el camino que conduce rectamente a Shamballa, y no quiero hablar más por hoy.

Se realizan unos mántrams por Vicente.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada, 3 de Noviembre de 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 20 de Agosto de 2007



EL UNIVERSO, CUERPO DE UN "SOLO VIVIENTE"

Por Lucette Vandelooij

ROBERT LINSSEN, en su libro « EL UNIVERSO, CUERPO DE « UN SOLO VIVIENTE » nos dice: En el momento de la escucha y de la visión interior inmediata, todos los sentidos se unifican y se integran en una percepción global intensamente presente. Los mensajes, que los sentidos nos ofrecen, son siempre percibidos físicamente y no son exclusivos, pero, en aquel momento, están enriquecidos desde otros niveles, más fundamentales y libres de sueño imaginativo.

La « supra-consciencia es virgen de todo proceso de verbalizacion y, opuestos a ella, los nombres, las formas y el lenguaje verbal nos parecen incompletos, pobres y superficiales, siendo unos obstaculos a la escucha del Sonido primordial.

A nivel espiritual profundo, los elementos del lenguaje y de la conceptualización se dejan atrás. El lenguaje supremo es un contacto directo, un « tocar » espiritual del cual sale la intensidad de una pre-eminencia que borra las identificaciones excesivas a las apariencias materiales. Estamos en presencia de un fuego, de un movimiento desconocido, de una luz inspiradora que da, a la supra-conciencia, su característica viva e indispensable.

La imposibilidad de formulación, aquí, es evidente y la obstinación de toda tentativa de expresión, en este dominio,

conducirá a la traición. Tal como lo presenta Krishnamurti, en este nivel no necesitamos« este parloteo perpetuo del cerebro, de sus palabras, de sus imágenes fijas « una vez para todas ». Estos conjuntos residuales de nuestras « auto-ocupaciones », son una obstrucción a la transparencia de nuestra « escucha » y a nuestra visión espirirtual.

Las palabras, las imágenes han sido, hasta estos momentos, los soportes indispensables que daban claridad y precisión a nuestra conciencia. Pero, esta fase es provisional. No tiene meta en sí y una vez alcanzada debe ser dejada.

El itinerario de la evolución interior es ancho y contiene constantes mutaciones, de las cuales debemos asumir las exigencias. En éstas, se revelan las necesidades de una liberación de la tiranía de las palabras, de las formas etc... Los elementos, que eran una ayuda y sin los cuales, ni el Universo, ni nosotros mismos estaríamos presentes, son ahora un obstáculo... Esto ha sido dicho también por SRI AUROBINDO.

Llega un momento en el cual no necesitamos « soportes » y parece, en cierto sentido que, ya, ¡no estamos aquí! La base última de nuestro ser ocupa, de repente, el sitio de prioridad que, por naturaleza y derecho, debe ocupar.

La percepcion mística del hiperespacio y la del Sonido primordial nos revelan la naturaleza del Universo y, en el nivel de la fuente de donde emana esta percepción, no se necesita soporte. El Manatial, en sí, es el soporte...

Lucette Vandelooij



La cadena terrestre a la luz de la Teosofía (I)

Juan Ramón González Ortiz

Los estudiantes de esoterismo hemos de tener muy claros los conceptos de globo, ronda, cadena y esquema, pues son conceptos básicos que nos pueden cerrar la puerta a la comprensión de muchas verdades. Fue precisamente Blavatsky la primera autora que usó estos términos. Ella misma, también, nos aclara que, por ahora, solo se nos puede revelar una muy pequeña parte de este diseño. Y, aun así, esa pequeña parte que ella nos entregó es de muy difícil comprensión. No hay duda de que el designio completo de todo el esquema de desarrollo y de evolución nos superaría mentalmente por completo. Tampoco podemos perder de vista que nosotros evolucionamos dentro de un Logos solar, al cual pertenecemos. Nosotros también somos expresiones de un Logos planetario, el cual, a su vez, es expresión de un Logos cósmico, o Solar. De hecho, nuestra evolución se realiza dentro de su cuerpo. El Logos solar se manifiesta en siete planos, o formas, o aspectos. Estos siete planos tienen cada uno sus formas inferiores, intermedias y superiores que son los subplanos, es decir, que cada plano tiene siete subplanos. Pero esos subplanos son lo que nosotros, en nuestras dimensiones, llamamos planos. De modo que un plano de nuestra realidad no es sino un subplano de determinado plano solar. Nuestro Logos evoluciona aún y la tarea que tiene por delante es la de unificar, fundir y coordinar todos sus vehículos. Una vez conseguido esto, la fuerza circulará libremente por todos los centros y el globo resplandecerá. Las células dévicas y humanas de su inmenso cuerpo planetario brillarán

con perfecta gloria, y entonces el siguiente paso será la iniciación mayor.

Los átomos, o células, del Logos están constituidos por el agregado de unidades humanas y dévicas mantenido en un todo coherente y animado por Su voluntad de ser, vibrando todas esas unidades según la evolución particular alcanzada por el Logos.

Llamaremos a la Tierra globo físico, porque en él y alrededor de él se encuentran seis globos sutiles. Al presente, la humanidad ya ha vivido en tres de estos globos y, actualmente, se encuentra en el cuarto: la Tierra.

En cada globo la humanidad que habita ha de experimentar siete razas raíces, y cada raza siete subrazas, y cada subraza siete ramas.

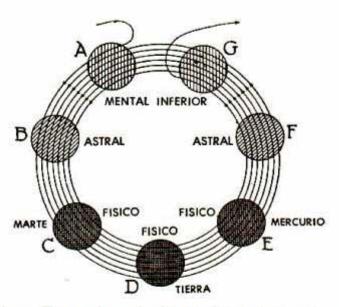
El paso de un globo a otro globo, o del estado de consciencia de un globo al estado de consciencia del siguiente globo, invariablemente, está marcado por un ciclo de sueño. Un pralaya.

Antes de alcanzar la cima de su ciclo de evolución la raza humana todavía deberá recorrer los tres últimos globos. El conjunto de siete veces los siete globos se llama cadena. Siete cadenas forman un esquema. Diez esquemas forman un sistema solar. Siete sistemas solares forman el cuerpo de un Logos Cósmico. Y así hasta el infinito ...

Tenemos que ser muy observantes a la hora de usar todos estos conceptos, y usarlos en su sentido recto. No con la negligencia con que habitualmente se manejan estos términos. Unos emplean el término de ronda para denominar a las cadenas, otros empleancadenas para las rondas, y prefieren usar la palabra planeta para lo que es globo, otros llaman a las cadenas períodos, y a los períodos esquemas, y así cada cual emplea estos términos como les da la gana convirtiendo a la Sabiduría en un galimatías impenetrable. Y eso no puede ser. No son conceptos tan difíciles de comprender. La confusión en estos términos se debe a que los estudiantes y escritores no se han tomado el tiempo necesario de estudiarlos en profundidad. Vamos a recapitular lo dicho.

Todo parte del concepto de siete razas. Siete razas forman un globo (o periodo global). Siete globos continuados sucesivamente, uno tras otro (pasando del globo A al G), forman una ronda.

Esa ronda (que son siete globos sucesivos) se tiene que repetir siete veces, entonces ya tenemos una cadena. Así de fácil. Por tanto, en un esquema tenemos siete cadenas. Cada una con siete rondas. No olvidemos que una ronda es el paso de la oleada de vida del globo A al globo G repetido siete veces completas.



Las 7 rondas de la cadena terrestre

Ciclos dentro de Ciclos

7 Sub-razas → 1 Raza-Raíz

7 Razas-Raíces → 1 Período-Global

7 Períodos-Globales → 1 Ronda

7 Rondas → 1 Cadena-Planetaria

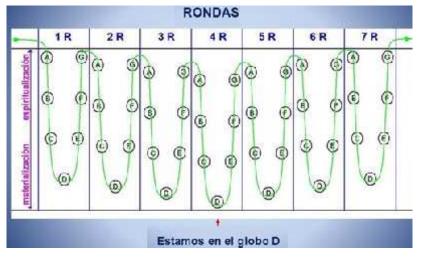
7 Cadenas-Planetarias → 1 Esquema Planetario

10 Esquemas Planetarios → Nuestro Sistema Solar

Un globo físico, o período global, en una cadena, por ejemplo, la Tierra, equivale a una encarnación física en el estado humano. Los globos, los cuarenta y nueve globos que existen en una cadena, en realidad, no están separados. Les ocurre lo mismo que sucede con las muñecas rusas: un elemento está encerrado dentro de otro. Igual pasa, por cierto, con los principios de configuran al ser humano único.

La ronda es un giro completo de rueda, la cual está compuesta de siete globos, del globo A al globo G, pero resulta que hay siete ruedas. Es decir, que siete giros completos (cada giro es una ronda) forman una cadena, porque una

cadena consta de siete rondas, o, como ya hemos dicho, siete veces siete globos. Actualmente, vivimos en el globo D, físico y denso, de la cuarta ronda, usando un vehículo terrestre. Solo percibimos la parte material de nuestro universo.



En el esquema anterior, se ve que estamos en la cuarta ronda, falta imaginarse ahora que cada una de esas cuatro rondas ha de repetirse siete veces. Repetirnos que una ronda repetida sucesivamente siete veces pasa a ser una cadena. Y siete cadenas es un esquema planetario o, simplemente, un esquema. Como ya hemos dicho, actualmente, habitamos en un globo físico, por lo tanto, es natural que con nuestros ojos carnales no podamos percibir los globos sutiles y etéricos. Por eso cuando miramos con el telescopio al planeta Marte no vemos otra cosa

que su esfera material, y sus otros seis globos permanecen para nosotros completamente invisibles. Blavatsky nos dice en La doctrina secreta, vol., I. "Con nuestros ojos simplemente podemos ver los cuerpos siderales que comparten la esencia de nuestro plano y de nuestra sustancia terrestre. Exactamente igual sucede con los respectivos habitantes de otros planetas, los jupiterinos, los marcianos y otros: ellos pueden percibir nuestro pequeño mundo, porque nuestros planos de consciencia solo se diferencian en grado. Y, siendo idénticos en especie, están sobre la misma capa de materia diferenciada".

UNA RONDA

Se compone de 7 globos que constituyen una sola masa o un gran globo y todos ellos se interpenetran los unos con los otros; y tenemos que decir "globo", porque la forma última es globular o esférica.

Es parecido al ser humano que posee varios cuerpos sutiles y un cuerpo físico, pero todos juntos forman el ser humano completo. El cuerpo físico humano corresponde al 4º globo, el D.

LOS GLOBOS NO SON PLANETAS DIFERENTES, SON CUERPOS SUTILES PARECIDO A LO QUE OCURRE CON EL HOMBRE. Durante una ronda, en el paso de un globo a otro globo, hay siete pralayas terrestres provocados por modificaciones

en la inclinación del eje de rotación de la Tierra.



MANVANTARA SOLAR

En el esquema anterior, el dibujante no ha plasmado exactamente la dimensión del pralaya solar pues éste tiene la misma duración que un manvantara, o Día de Brama, es decir, 4 320 000 000 años de vida mortal, pero según Sinnet la duración de un pralaya es, como poco, de seis veces la duración del tiempo de la actividad.

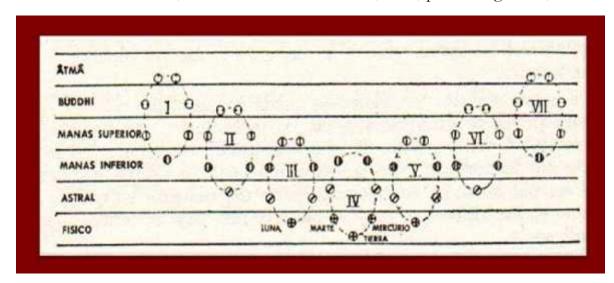
Pralaya significa el período de oscuridad en el cual se abstraen todas las semillas de vida y se las transfiere de una esfera a otra.

El Manú simiente (el equivalente al Noé bíblico) de un globo reúne en sí mismo todas las fuerzas de vida, tal y como lo hace el Logos al fin de un sistema, o de una cadena, y las mantiene en reposo dentro de su consciencia

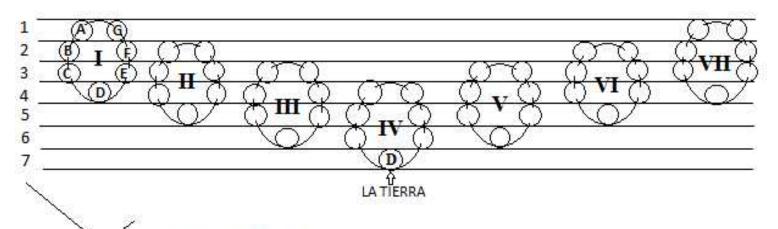
Ahora nos hallamos en:

- El segundo sistema solar
- El esquema planetario terrestre
- La 4º cadena, la terrestre
- La 4ª Ronda
- En el 4º globo, el D, la Tierra física
- La 5^a raza
- La 5ª subraza y está empezando emerger la 6ª subraza.

Nuestra cadena actual, la llamada cadena terrestre, sería, por consiguiente, esta:



Como vemos, cada cadena desciende un escalón hacia la materia física. La cadena III tiene ya un globo físico, que resultó ser la Luna. Solo las cadenas I y VII tienen globos puramente átmicos. Si nos fijamos atentamente, el plano mental (superior e inferior) es el punto medio de todos los demás planos, y todas las cadenas tienen globos en el plano mental. Por tanto, el plano mental es el más importante de todo el sistema, pues la mente es lo que junta lo de abajo con lo de arriba. En las tres primeras cadenas, el Espíritu desciende hacia la materia. En la cuarta cadena Espíritu y Materia se entrelazan y tejen innumerables y profundas relaciones. En las últimas tres cadenas el espíritu retorna hacia el Logos de la cadena.



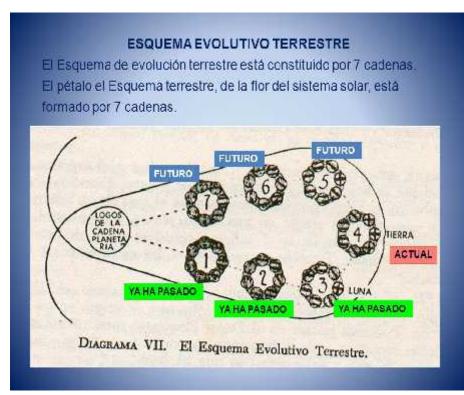
- 1- Mundo espiritual (Atma)
- 2- Mundo intuicional (Buddhi).

MUNDO DEL PENSAMIENTO:

- 3- Pensamineto asbtacto (manas superior)
- 4- Pensamiento concreto (manas inferior)
- 5- Mundo del Deseo.

MUNDO FÍSICO:

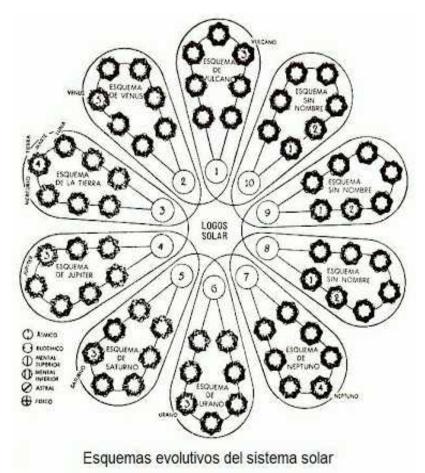
- 6- Región etérica.
- 7- Región química.



En nuestra cadena, la cuarta, sabemos que el globo anterior al nuestro, el globo C, es Marte, que es físico y que el siguiente al nuestro, el E, es Mercurio.

En la tercera cadena, el globo D, el globo físico, fue la Luna, que actualmente no es sino un planeta muerto y un resto de un globo que fue muchísimo más grande.

En la séptima cadena, la Luna se desintegrará definitivamente. Blavatsky afirma de forma muy tajante que Marte y Mercurio NO pertenecen a la cadena terrestre. Sin embargo, Annie Besant y Leadbeater afirman lo contrario. Hoy en día casi todo el movimiento teosófico (incluido Jinarajadasa, que fue el último presidente de la ST que conoció a Blavatsky) admite que estos planetas sí pertenecen a la cadena terrestre. En resumen, este es nuestro esquema planetario:



En esta actual etapa, nuestro Sistema solar consta de diez esquemas evolutivos, separados y diferentes:

- Esquema de Vulcano.
- Esquema de Venus (que está en su 5^acadena, y que es el esquema más avanzado).
- Esquema de la Tierra.
- Esquema de Júpiter.
- Esquema de Saturno.
- Esquema de Urano.
- Esquema de Neptuno.
- Tres esquemas desconocidos (puede que uno sea el de los Asteroides).



Primera ronda

En esta primera ronda, el Manú transfiriere todos los arquetipos para la totalidad de la cadena. Porque todos los gérmenes, sin excepción, aun cuando no todos se desarrollen en las primeras etapas, son ya introducidos en la primera ronda.

Para cada reino de la naturaleza, el Manú escogió una serie de formas. Estas formas en proyecto fueron transmitidas a los Señores de la Luna, que fueron los que iniciaron todas las actividades de la Primera Ronda. Ellos construyeron todas las formas arquetípicas en cada uno de los siete globos. La primera fase en nuestra cuarta cadena fue, por lo tanto, la venida a nuestro globo A, en la primera ronda, de unos avanzados Pitris Barhishad o Señores de la Luna, que supervisaron muy detalladamente la labor encargada por el Manú. Realmente, estos Pitris no tomaron parte en el proceso de creación. Estos Barhishads muy avanzados provenían del globo A, B y C de la cadena anterior, la lunar. Fueron los Bahrishad del globo G de la cadena lunar los que crearon las formas originales en el primer globo de la primera de las rondas de la cadena terrestre, dando sus "chayyas" o sombras para la construcción de las formas. Posteriormente, llegarían las entidades y ocuparían las formas así creadas. Una vez acabada esta tarea, esas formas fueron ocupadas por los humanos-animales de la Luna, pues las formas rezagadas son las que entran primero en un nuevo globo. Estos humanos-animales condensaron formas y las usaron de tal manera que generaron otras y otras formas que pudieran ser usadas por los animales lunares, aún más atrasados que los humanosanimales.

Desde el principio de los siete globos, los humanos-animales comenzaron desde su nivel más bajo. Empezaron por el segundo y tercer reino elemental, mineral, vegetal, animal, hasta alcanzar la forma humana en el séptimo globo, el G, de esta primera ronda de la cadena. A partir de ese momento, entre ronda y ronda, descansaron en el pralaya. En la segunda ronda, serían ya humanos desde el principio. Los globos A y G (primero y últimos) estaban formados con materia mental inferior, por eso estaban faltos de consistencia y estabilidad. Los globos B y F estaban compuestos de materia astral. Nuestro planeta, el globo D, tenía una gran parte de materia sólida, pero el calor era tan insoportable que hubiera impedido la existencia de cualquier cuerpo semejante al nuestro. Era un planeta ardiente y torturado por explosiones, con lagos de metal fundido e incandescente y lluvias de fuego. Por eso usaban cuerpos fabricados en sustancia etérica. En el pralaya que medió entre la primera ronda y la segunda, los globos fueron reacondicionados de tal manera que sus materias se hiciesen iguales que la de los vehículos de sus moradores.

Es muy difícil imaginarse las condiciones de estos globos, sobre todo las condiciones del globo A, pues supone vivir existencias mentales. Las formas mentales allí existentes serían las modeladas por el poder del Manú, y no las formas mentales equivalentes a nuestros conceptos. No olvidemos, que todo objeto o ser existente en el plano físico tiene también su manifestación en todos los

planos que están por encima del plano físico. La transferencia de energías mentales que fluyen desde un plano mental muy superior al nuestro, la mente del

Cuando la vida llegó al globo D, se formó el cuerpo etérico del mineral. Después, a cada ronda, se irán activando más y más juegos de espirillas. Incluso en nuestra actual ronda, aún faltan espirillas por entrar en actividad. Al llegar a la séptima ronda, por fin, el átomo estará del todo despierto y funcional, y equivaldrá el modelo que el Manú tenía en su mente.

El ser humano del globo A apenas merecería ese nombre. Sería algo así como un feto de las primeras semanas en relación con un adulto. Ese ser humano era un pensamiento, un embrión del futuro cuerpo mental.

Tras el globo A, la evolución transcurrió en el globo B, de materia astral. En el globo C, que era el planeta Marte, se inició ya la materia etérica. Los seres humanos tenían cuerpos que estaban ya formados, pero eran aún imperfectos pues no se podía disponer de materia de la totalidad de subplanos. Por ejemplo, solo se pudo añadir una escasa cantidad de materia etérica.

En el globo D, el propiamente material, los humanos tenían cuerpos flotantes y amorfos, parecidos a nubes. El calor era intensísimo. Hacia el final del período se comenzó a adherir a sus cuerpos algo de materia gaseosa.

En aquella época, la duración de un globo (siete razas) era muchísimo más larga que la de ahora mismo. Los seres humanos de entonces también pasaron por siete transformaciones, o siete razas, análogas a las razas raíces que todos conocemos de nuestra cuarta ronda.

Manú, tal vez en el plano cósmico, y que se anclan en el subplano mental material, es algo incomprensible para nosotros.

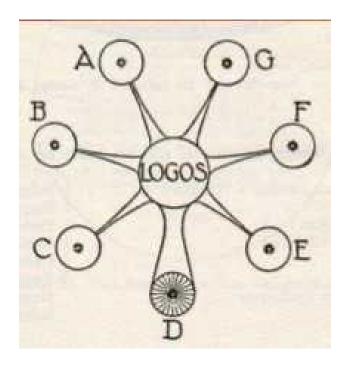
Al terminar este período global (o sea, este globo D) la temperatura había descendido desde los 500°C de media (aunque en algunas zonas hacía muchísimo más calor) hasta los 100°C., y también empezaban ya a reaccionar y a agruparse los elementos químicos.

El globo E, que correspondía a nuestro planeta Mercurio, ya estaba compuesto en materia etérica de los tres estados superiores. La humanidad había avanzado hasta el estado, más o menos, de las amebas. Los humanos iban adquiriendo una conciencia más extendida y además se iban fortaleciendo sus vehículos inferiores.

En los globos F y G ya se produjeron los primeros elementos retardatarios. Al concluir el globo F, empezaron a aparecer egos que no habían podido alcanzar el estado que de ellos se esperaba, por tanto, no eran capaces de pasar el globo G con la masa de los egos considerados aptos. Estos, o algunos de estos, posteriormente, pasarían a ese globo G, en donde coincidieron con los remanentes del propio globo G que no habían podido llevar a término su evolución.

Pero este fenómeno no tiene nada que ver con la llamada "ronda interior".

La ronda interior consiste en un fenómeno que asegura que cuando la oleada de vida retorne a ese globo no se tengan que crear de nuevo, desde el principio, todas las formas de vida. En cada globo van quedando unos cuantos representantes de cada reino, mónadas muy evolucionadas de ese globo, con el propósito de servir de inicio para cuando la oleada de vida



Cuando la oleada de vida pasa a otro globo, todo declina y se extingue, pero no del todo. Permanece una pequeña población de egos humanos, animales y vegetales, que se mantiene constante e número, hasta que, a la vuelta de muchos miles y millones de años, cuando retorne la atención del Logos a ese globo, sea necesario fabricar vehículos físicos aptos para la nueva humanidad. Entonces cambian las condiciones de vida en ese globo y los nuevos vehículos evolucionan rápidamente.

Esta es la llamada ronda interna.

En el gráfico anterior, vemos cómo el Logos ha retirado su mirada de todos los globos y la concentra en el globo D, que es el que posee en ese momento la oleada de vida y de actividad. Los otros seis globos están en oscuración y reciben un minúsculo rayo de su radiación. Pero esa oscuración no es completa: queda en todos ellos un núcleo de representantes de las formas de vida de todos los reinos.

retorne de nuevo a ese globo. Con este procedimiento, en cada globo se deja parte de su población para cuando sea necesario crear cuerpos para la ronda siguiente.

Otra de las funciones de esta ronda anterior es servir como campo evolutivo para las entidades que han quedado retrasadas con respecto a sus compañeros de evolución en el globo.

Por ejemplo, cuando dejemos la Tierra para proseguir nuestro camino en Mercurio, los primeros egos que vayan allá obtendrán nuevos cuerpos físicos en vehículos proporcionados por la ronda interior que permaneció en Mercurio.

Estos vehículos, por supuesto, serán de calidad inferior, pero las primeras mónadas no los necesitarán porque las mónadas que alcanzan el nivel superior nunca encarnan en las primeras razas. Estas mónadas entrarán en encarnación cuando esos primeros individuos ya hayan llegado a su propio nivel evolutivo, o cuando anden muy cerca de él, y así les puedan proporcionar formas adecuadas.

En el caso de la ronda lunar (cuando la Luna era el globo D), en la anterior cadena, los egos más adelantados de ahí, generalmente, se incorporaron a la ronda terrestre hacia el cuarto globo. Como ya hemos visto, en la primera ronda de la cadena terrestre, los primeros seres lunares que aparecieron fueron los humanos- animales lunares.

Juan Ramón González Ortiz



La cadena terrestre a la luz de la Teosofía (II)

Segunda ronda

En esta ronda, el ser humano contó con nuevos materiales a su disposición, concretamente con la primera y la segunda subdivisión de las siete partes en las que se divide cada subplano. En la primera ronda solo contaban con las dos subdivisiones inferiores del subplano inferior de cada plano, porque solo esas dos partes estaban activadas energéticamente. Podríamos decir, que, durante la primera mitad de su evolución, se fue construyendo el cuaternario inferior.

En la segunda ronda, las razas se fueron dibujando más claramente. Los seres humanos ya no eran cúmulos de materia gaseosa o etérica. Habían desacierta rrollado una consistencia sólida, a pesar de todo aún seguían siendo gelatinosos y de configuración variable. Blavatsky nos dice que eran como sacos, con extrañas proyecciones de su materia, a manera de brazos y piernas. Algo así como las amebas. Estas proyecciones eran tan frecuentes que acabaron haciéndose permanentes, fue así como esas criaturas fueron tomando el esquema de la forma humana. Ninguno era capaz de andar erguido, algunos flotaban, otros rodaban, ...

La conciencia de este primitivo humano era muy incompleta y confusa. Casi sin capacidad para pensar. Hacia el final de la segunda ronda ya estaban muy cerca de la situación humana. Y al final de ella, la primera clase de animales ya había conseguido el nivel de seres humanos.

Tercera ronda

Durante esta ronda, las condiciones de vida y el ambiente son más fácilmente comprensibles para nosotros. En los primeros globos de esta ronda, ya se percibe que la forma general del ser humano es parecida a la nuestra actualmente. Aunque siguen siendo figuras enormes, gigantescas, y algo indefinidas, algo etéricas. En esta tercera ronda, durante el globo de Marte, el ser humano tuvo un cuerpo simiesco. Su consistencia seguía siendo blanda en exceso. Se podía introducir un dedo en su piel hasta adentro y al retirarlo quedaba un orificio que, posteriormente, volvía a cubrirse. Sus huesos eran cartilaginosos. No podía marchar erguido. Vivía junto al barro blando, caldeado por el calor, en las riberas de los ríos. Pues en Marte había muchísima agua. Aquella atmósfera era muy ácida y para nosotros sería irrespirable.

Poco a poco, los seres humanos empezaron a tomar la postura vertical. Pero era una marcha muy incómoda y vacilante. Los ojos estaban situados a ambos lados de la cara, de tal manera que podían ver hacia los lados. No tenían frente. Los brazos eran muy largos. Las manos y los pies, enormes; y, en comparación con lo que son hoy en día, deformes. Los pies eran tan grandes que permitían correr velozmente hacia atrás.

En la parte trasera de la cabeza existía un tercer ojo, que después formará la glándula pineal. Aquellos seres primitivos solo poseían impulsos y pasiones. La capacidad de razonar era escasísima. Se alimentaban de reptiles, especies vegetales salvajes, etc....

En el globo terrestre, hacia la mitad de su ocupación, tuvo lugar la separación de sexos. Tras esto empezaron a encarnar el segundo tipo de humanos-lunares. Poseían un tipo diferente: eran más bajos, más compactos, su piel no era tan oscura y poseían un aspecto más humano.

Continuamente luchaban con los antiguos habitantes, los cuales, cuando lograban capturar a uno de estos, lo devoraban. Debido a que los recién llegados eran más inteligentes, bien pronto los llegaron a dominar, e incluso llegaron a dominar todo el planeta Tierra. Los antiguos habitantes tuvieron que adaptarse a este nuevo tipo de pobladores y a su nuevo género de vida, más avanzado, o bien tuvieron que retirarse a remotos lugares.

La Tierra era un planeta cambiante, lleno de erupciones volcánicas, remolinos de agua, cataratas, y atroces terremotos. Las montañas eran enormes, infinitamente más grandes que las actuales.

Cuando, en el globo siguiente, la raza pasó al planeta Mercurio, la situación mejoró. Los seres humanos desarrollaron valores altruistas, como la generosidad, y no tenían problema en compartir su alimento, en vez de guerrear por su posesión, como habían hecho justo hasta entonces. Aquellos humanos-lunares experimentaron un gran desarrollo, pues eran capaces de cooperar entre ellos.

Cuarta ronda

Es la actual, a la que pertenecemos.

En esta ronda, en el globo A, la mente se definió en el nivel mental inferior. Esto quiere decir que en esta ronda el ser humano empezó a pensar.

En las rondas anteriores, el ser humano no estaba capacitado para generar pensamientos, por tanto, los pensamientos humanos aún no habían afectado para nada a la esencia deseos globos, y los devas armonizaban y pacificaban los globos con sus formas mentales. Esta apacible situación se alteró radicalmente una vez que el ser humano estuvo capacitado para crear pensamientos, puesto que estos eran siempre de tipo egoísta y violento. Como no podía ser menos, la guerra, la brutalidad y el odio se desencadenaron a todo lo largo del globo. Los animales se apartaron para siempre del ser humano, y a la par lo temieron y lo odiaron.

Cuando esta humanidad llegó al globo de Marte (el globo C), encontró que allí existía ya otra humanidad, en estado latente. Una humanidad terrible y bestial. Según La doctrina secreta, eran unos terribles y malignos seres humanos acuáticos. Algunos tenían dos y hasta cuatro alas. Descendían de los tipos rezagados de las rondas anteriores. Eran incapaces de progresar, y por eso habían desarrollado una ferocidad y una maldad inimaginables. También poseían un pequeño poder magnético, o psíquico: "Hombre acuáticos, terribles y perversos. Creados de los desperdicios y del fango de su Primera, Segunda y Tercera".

La humanidad recién llegada empezó a hacer frente a estos seres monstruosos. Para combatirlos y protegerse de ellos crearon las primeras fortalezas de toda su historia. En el interior de esas ciudades empezaron a vivir en comunidad.

Durante este globo, encarnaron algunos Pitris Barhishad, o Señores de la Luna, que les enseñaron a manejar y a controlar el fuego (no a producirlo). El fuego tenía que estar perpetuamente encendido y había que cuidar de él. El fuego era algo sagrado y surgió un grupo de gente muy venerada que, en vez de trabajar, cuidaba del fuego. Cuando el fuego era sofocado por una inundación o una catástrofe, un problema muy grave se abría ante esa comunidad. Algunos, más valerosos que todos los demás, se acercaban a volcanes para obtenerlo. Pero lo más normal era que se abandonase ese poblado.

Todo esto sucedía durante la cuarta raza del globo de Marte.

Cuando advino la quinta raza, los humanos ya estaban bastante adelantados. Construían sus casas en piedra, pero sin cemento de ningún tipo. No eran imaginativos ni innovadores. Cualquier novedad enseguida provocaba rechazo y temor. Razonaban muy poco, porque eran básicamente impulsivos.

La sexta raza marciana ya era más poderosa puesto que tenía una potente voluntad y una gran fuerza de determinación. Por eso dominaron a todos los humanos de la quinta raza. Trajeron progreso a su civilización y extendieron un único gobierno por todo el planeta. Aunque la gran parte de sus habitantes pertenecían a la quinta raza. Su mente era más rica y además tenían inventiva, a pesar de que actuaban de forma muy arrebatada e impulsiva. Rara vez concluían lo que habían iniciado.

Los humanos de la sexta raza eran más hábiles, inteligentes y astutos. Y rápidamente conquistaron el poder. Siempre estuvieron en inferioridad, aunque no desarrollaron la guerra tan frecuentemente como las otras dos razas antepasadas. Creían en la existencia del bien y del mal. Tenían leyes y vivían según esas normas.

Eran muy cooperativos. Su estructura social se asemejaba a la de un hormiguero o a la de una colmena

En la séptima raza marciana, los humanos inventaron la escritura. Tenían emociones e intuiciones estéticas, y eran capaces de pintar y de moldear estatuas, aunque su arte no tuviese nada que ver con el nuestro. Fueron los primeros que empezaron a construir caminos.

Juan Ramón González Ortiz

Todavía no hay suficiente amor en la Tierra para que lleguen Señores de primer Rayo. Los guerreros de la historia pertenecen al primer subrayo del Rayo de Amor. Su propósito: destruir lo viejo para que surja el nuevo orden. Suelen ser muy odiados, y sólo el futuro es capaz de descifrar el enigma de su existencia.





La cadena terrestre a la luz de la Teosofía (III)

Y ahora, tras la séptima raza marciana, finalmente, en esta cuarta ronda, la oleada de vida llega al globo terrestre.

La cuarta ronda está especialmente destinada al desarrollo del principio del deseo. En la quinta ronda deberíamos de desarrollar sobre todo el intelecto. A pesar de todo, en esta cuarta ronda la inteligencia tuvo un impulso enorme con la venida de los Señores de la Llama. Por lo tanto, estamos actualmente una ronda completa adelantados con respecto a donde deberíamos estar.

A continuación, voy a resumir muy brevemente la evolución de las razas sobre la Tierra pues es sobradamente conocida por todos los estudiantes de esoterismo. Además, hay muchísima información y muy fácilmente disponible sobre este aspecto de la historia de nuestro globo.

Durante este cuarto globo, el planeta Tierra recapitula las tres rondas precedentes para dar ocasión a todos los rezagados de reincorporarse rápidamente a la corriente general de evolución.

Al principio del período del globo D, de nuevo, los Señores de la Luna descendieron a nuestro globo para preparar los vehículos que iban a ser habitados por los seres humanos. Estos Barhishads separaron de su cuerpo etérico una sombra o "chayya" que se transformó en la semilla que contenía en sí misma todas las capacidades para el ser humano. En otras palabras, estos Pitris, mediante un acto de su voluntad, duplicaron sus cuerpos etéricos, materializando de hecho un doble etérico, que se tornó

permanente cuando estos dioses salieron de ellos. Tras esto, los Barhishads los animaron con su propia energía. El Sol ayudó también con su energía pránica.Y también en estos esfuerzos cooperaron los Espíritus de la naturaleza.

Aquellas formas eran enormes, filamentosas, asexuadas, flotaban pasivamente, como fantasmas gigantescos, sobre los océanos ardientes. Oscilaban, se agrupaban en grandes e indefinidas colonias. Estas entidades no eran humanas, pero en ellas entraron los que después serían los seres humanos. Blavatsky nos dice que eran "sombras sin sentido". El fuego era su elemento, pues eran inconscientes del agua. Su reproducción era fisión o por brotes.

Esta fue la Primera raza de nuestra cuarta ronda. La raza Polar. Fueron llamados Los Padres, Los sin huesos, La raza de los dioses, Los autogenerados, ... Son el segundo Adán. Esta primera raza repitió la Primera ronda.

Cuando estuvo maduro el tiempo, los Espíritus de la naturaleza construyeron en torno a esas sombras unas especies de "conchas" rígidas en el exterior. De tal manera que lo que en la Primera raza era externo, ahora era interno. Así nació la segunda raza, que repitió las circunstancias de la Segunda ronda.

La primera raza se fue fundiendo y convirtiéndose en lo que a partir de ahora será la Segunda raza. La Hiperbórea. Estos seres tenían un escaso sentido del goce o del dolor venido desde afuera. Podían articular algunos sonidos débiles, sonidos plenos, como las vocales. Inicialmente, no poseían evidencias de sexo, como en la Primera raza. También eran seres filamentosos, de contornos arbóreos y de formas inestables. Fluctuaban, se deslizaban, ascendían, bajaban, en me-

dio de una naturaleza esplendorosa, juvenil, rebosante de gigantescos árboles y helechos.

Sin embargo, poco a poco, la reproducción llegó a hacerse imposible, pues la concha exterior se iba endureciendo más y más, con lo cual ya no podían dividirse ni sus brotes podían expandirse. Con el paso del tiempo, los pequeños cuerpos eran expulsados a través de sus poros como si fueran gotas de sudor, viscoso, opalino, que crecían y se endurecían gradualmente. Por eso, a estas nuevas criaturas, se las llamó "Los nacidos del sudor". Con el curso del tiempo empezaron a aparecer leves señales de sexualidad en algunos ejemplares, y los cuerpos mostraban dentro de sí el esquema de los dos tipos de órganos sexuales. Eran andrógi-

A partir de las formas "sudadas" por estos humanos, los Espíritus de la naturaleza forjaron los mamíferos.

En esta raza, los Barhishads del globo D de la cadena lunar introdujeron una gran cantidad de entidades atrasadas que sirvieron de guías a los rezagados. Muchos de estos rezagados ingresarían posteriormente en la primera subraza de la Tercera raza (la lemuriana), como su tipo más bajo. Se les llaman los "Cabezas ovoides".

La quinta, la sexta y la séptima subrazas de esta raza ya tenían un aspecto humano, al menos más humano que las anteriores subrazas. La última subraza fue la que erigió las estatuas de la Isla de Pascua.

En nuestra tercera raza raíz (la lemuriana) se repitió todo cuanto acaeció en la tercera ronda, fundamentalmente sus dos aspectos más notables: la materialización de los vehículos físicos y la división en sexos. La división en sexos tuvo lugar a

lo largo del Período Secundario, en el mesozoico. Se pasó del inicial estado asexuado y de la reproducción por el sudor, a la lenta división de sexos, al estado ovíparo, y de ahí al estado vivíparo. Cumplida esta fase, se hizo un notable y grandioso esfuerzo por consolidar la nueva humanidad y colocarla definitivamente en el camino del avance espiritual: durante la tercera raza tuvo lugar uno de los acontecimientos más grandiosos que se ha producido en la historia de nuestro globo: el descenso de los Señores de la Llama.

Esta hueste infundió la chispa de la mente, el fuego divino de la mente en toda aquella humanidad primitiva. Despertaron así la inteligencia en el amente ser humano.

Los Señores de la Llama no tomaron cuerpos lemurianos porque, sencillamente, no podían. Construyeron cuerpos parecidos, más idealizados, en materia totalmente distinta, pues no estaban sometidos a la vejez.

Hacia la mitad de la vida de Lemuria un cambio climático acabó con todos los restos de individuos de la Segunda raza que aún quedaban.

En las subrazas tercera y cuarta algunos Barhishads encarnaron en la Tierra. Moldearon formas de una belleza casi divina. Eran gigantescos. Fueron llamados los Andróginos divinos. Bajo la guía de estos reyes e instructores, estas subrazas construyeron poderosas ciudades y enormes templos ciclópeos.

En la cuarta subraza por fin aparece la forma nítidamente humana. Era una subraza de color negro, y descendían de los egos amarillos y rosados venidos del globo B de la cadena lunar.

Las formas del globo A de la cadena lunar, de color anaranjado, se negaron a entrar en las formas humanas, por considerarlas muy rudimentarias, y tuvieron que ser ocupadas por otras mónadas de clase inferior (entidades que emergían del reino animal). La consecuencia fue que todo el adelanto que se había ido consiguiendo en el proyecto de las rondas y las razas se perdió de golpe. Esas formas cayeron en un atraso aún peor, hasta tal punto que llegaron a cohabitar con formas animales. Blavatsky se refiere a este momento de nuestra historia como "el pecado de los amentes". De aquí derivan los monos pitecoides. Con esos monos, los atlanteanos, en la cuarta raza, renovarán, con plena responsabilidad esta vez, el pecado contra la naturaleza. Y el resultado serán los monos antropoides.

El karma del grupo anaranjado consistió en que fueron obligados a encarnar en cuerpos aún más burdos y toscos. Se convirtieron en una raza retrógrada, pero muy hábil. Continuamente chocaban con el orden común, lo que les ocasionó gran sufrimiento. Unos pocos de ellos, en la Atlántida, se convirtieron en los Señores de la Faz Oscura. Incluso ejemplares de este grupo de los anaranjados subsisten hoy en día. Son turbulentos, agresivos, independientes y separativos. Leadbeater dice de ellos que "deben ser puestos en la horma".

Acabada la cuarta subraza, los Barhishads de los globos A, B y C de la cadena lunar llegaron para ayudar al Manú en la fundación de las subrazas quinta, sexta y séptima. En estas subrazas los Barhishads funcionaron como reyes y altos iniciados. El aspecto de los lemurianos fue cambiando: su único ojo central fue cediendo paso a los dos ojos. También se fue retirando el ojo en la parte central de la cabeza. La estatura de un

lemuriano era gigantesca. Algunos ejemplares medían cuatro metros y medio. Su fuerza era prodigiosa, su capacidad para el trabajo físico, luchar, correr, saltar estaba a años luz por encima de la nuestra.

En Lemuria existió la primera logia espiritual iniciática de nuestro globo. Sin embargo, no fue concebida para los lemurianos sino que se instituyó para ayudar a las entidades que vinieron de Venus para ayudar directamente a la evolución de la Tierra.

A la raza lemuriana, le sucedió la poderosa raza atlante. La mayoría de los habitantes de nuestro planeta siguen, hoy en día, perteneciendo a esta raza.

Tras varias tentativas con la cuarta subraza de la raza lémur, el Manú de la cuarta raza se decidió por fin por la séptima subraza lemur. De este grupo salió la primera subraza atlante, la subraza Ramoahal. Esta raza entró en la existencia hace unos cuatro o cinco millones de años.

Durante la tercera subraza atlanteana, la Tolteca, tuvo lugar la degeneración, la hechicería y la interrupción total de la conexión con la Jerarquía del planeta. Al retirarse cualquier principio espiritual, o meramente superior, de la vida de los habitantes de esta subraza, la animalidad más inimaginable se afirmó de forma generalizada. Finalmente, hace unos ochocientos mil años, advino la primera y terrorífica catástrofe que desgarró y sepultó bajo al mar a una gran parte de las tierras atlanteanas. Seiscientos mil años después de la catástrofe, fue necesaria una segunda pues la magia negra y la perversión habían crecido hasta un nivel peligrosísimo. Posteriormente, de la mano del emperador Oduarpa, Señor de la Faz Negra, renacieron las artes oscuras. Las prácticas mágicas produjeron una horripilante serie de seres deformes, aberrantes, monstruosos y salvajes. Se materializaron también seres astrales, feroces y crueles, llenos de lujuria. Finalmente, se entabló una gigantesca guerra en la que participó el mismísimo Manú. Oduarpa fue muerto, pero reencarnó de nuevo. Ante tanta maldad, se promulgó la orden de destruir los territorios de la Atlántida. Solo subsistió la isla de Poseidonis. Esto ocurrió en el año 75.025 a. C. En el año 9.564 a.C. Poseidonis era tragada para siempre por las aguas del mar.

Tras la siguiente subraza, la Turania, vino la quinta subraza, la Semita, cuyos representantes actuales son los judíos. Inicialmente, el Manú seleccionó esta subraza como el núcleo del cual iba a surgir posteriormente la quinta raza, la Aria.

Finalmente, tras la subraza akkadiana, llegó la séptima subraza, la mongólica. Esta es la última subraza atlateana y está hoy en día en plena fuerza. De hecho, una gran mayoría de habitantes de este planeta pertenecen a esta subraza.

A la raza atlanteana, le siguió la raza aria. Formidable civilización creada por el Manú Vaivasvata. Esta raza todavía está en su juventud, pero ya domina el mundo.

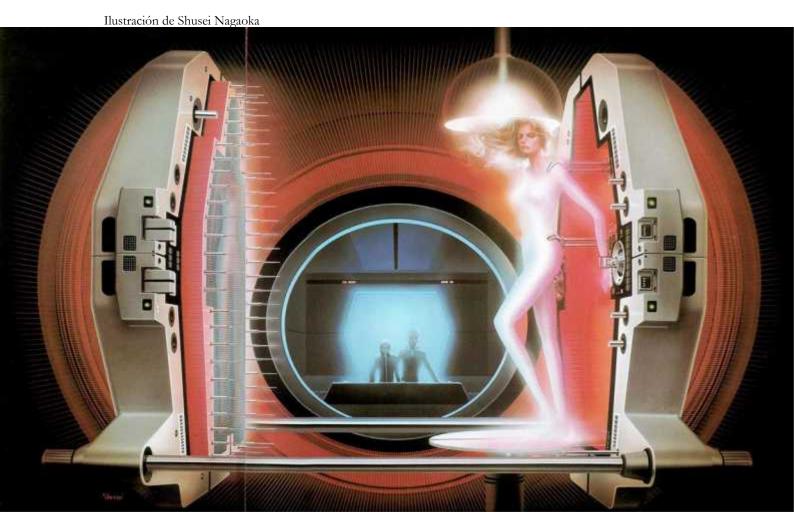
Si el punto central de un esquema planetario es la cuarta cadena, la cuarta ronda, el cuarto globo, la cuarta raza y la cuarta subraza, podemos decir que ya estamos saliendo del punto central para encaminarnos hacia la ronda ascendente, puesto que estamos en la cuarta cadena, cuarta ronda, cuarto globo, pero ya estamos en la quinta raza y quinta subraza.

Retornamos hacia lo alto después de millones y millones de años de descender hacia los globos físicos.

Según indicaciones de sabios y estudiosos ya están naciendo individuos de la próxima sexta subraza.

Y pronto nacerá la sexta raza raíz, presidida por otro Manú.

Juan Ramón González Ortiz





El día del juicio a la luz de la Teosofía

Más que tratar del "día del juicio" deberíamos referirnos a "los días del juicio", en plural, pues son varios los momentos en los que, a lo largo de un período de evolución, se separa y criba a la humanidad en virtud de sus logros conseguidos.

En todas las religiones y en todas las creencias está expresada la existencia de un juicio final. Lamentablemente, el temor, el resentimiento y las ganas de ajustar las cuentas a los disidentes o a los díscolos han deformado esta verdad. Año tras año en todos los niveles de la enseñanza académica hay pruebas. Estas se desarrollan sin cesar, continuamente se sucede un examen tras otro examen. Además, hay tareas y múltiples ejercicios "controlados". Finalmente, para muchos, hay un examen final.

Naturalmente, algunos alumnos están más capacitados; otros, por las razones que sean, muy pronto se van quedando atrás.

Más o menos, hacia la mitad del curso, el profesor, con total seguridad, ya puede vaticinar los resultados finales de sus alumnos. Incluso podría suceder que esos alumnos que va definitivamente se han descolgado de la marcha normal del curso sean una verdadera molestia para el rendimiento del resto del grupo. A veces, el profesor, les propone que afiancen por su cuenta las lecciones preliminares y que dejen de asistir o bien que retornen al nivel académico anterior y empiecen de veras, esforzadamente, consolidándolo todo mejor. Esta comparación con el sistema educativo es lo que sucedió en nuestra cuarta ronda con los animales.

Si los animales hubiesen entrado en la mitad de la cuarta ronda, les hubiera sido de todo punto imposible situarse en el mismo nivel de una humanidad va bastante avanzada con relación a ellos. Tal vez, además, hubiesen desordenado en extremo todos los avances conseguidos. A la mitad de nuestra próxima ronda, que será la quinta, tendrá lugar una selección aún mayor: todas las mónadas humanas que no havan certificado su avance serán retiradas y puestas en estado de dormición. Una siguiente cadena les proporcionará las situaciones necesarias para una ulterior evolución. Este es el que llamamos "juicio final". Esos seres humanos que han sido apartados y retirados del evolutivo, posteriormente proceso podrán ser perfectamente la punta de lanza de la evolución en el sistema que se les asigne. Igual sucede, muchas veces, con un alumno que ha de repetir su curso, ya sea por culpa de su desinterés o porque no ha podido remontar las dificultades, o porque enfermó, o porque se incorporó a mitad de curso, o por lo que sea. Al curso siguiente, ese alumno, más veterano que todos los demás, no solo puede ser un alumno avanzado, sino que además puede guiar al resto de sus compañeros.

Quien fracasa porque se incorporó al curso demasiado tardíamente, o porque no tuvo la formación o la experiencia suficiente, no tiene culpa de nada. Pero sí que la tienen quienes suspendieron por desidia, porque no quisieron hacer esfuerzo necesario, engañándose a sí mismos con aquella frase del tipo de "nada de lo que se enseña aquí me interesa y nada de esto sirve para algo provechoso". Junto con los anteriores serán retirados de la evolución, pero, a diferencia de los primeros, estos portarán consigo un karma muy pesado.

Cristo es muy severo con este tipo de "alumnos". Blavatsky habla de ellos en términos aún más duros: "zánganos ociosos, que no quieren colaborar con la Naturaleza, y que desaparecen por millones durante el ciclo del manvantara".

Actualmente, las oportunidades espirituales crecen de manera tan acelerada (y, naturalmente, aún lo serán más en la ronda venidera) que hasta el ser más inculto tendrá, relativamente en poco tiempo, al alcance de la mano, los elementos necesarios para su ascenso espiritual. Cuando advenga el día del juicio, en la futura quinta ronda, dos quintas partes de los seres humanos de entonces serán retirados. Tras esta gran separación, el progreso para los seres evolucionados será muy veloz. Esas nuevas circunstancias serían muy adversas para los egos indisciplinados o que aún sientan la necesidad de vibraciones groseras o cuyos cuerpos astrales se sientan atraídos por las sacudidas de las pasiones. A este tipo de gente de nada le valdría vivir bajo el influjo de las más poderosas vibraciones. Estas solo excitarán sus naturalezas más primitivas. Con lo cual, ni ellas ganarían nada para su particular evolución, ni el resto de la humanidad ganaría nada en su progreso. En la futura quinta ronda, los Adeptos y los devas entrarán en contacto muy íntimo y cercano con la Humanidad, en mucha mayor medida de lo que ahora ocurre. Esto exigirá un estado de mente altamente expectante y una permanente impresionabilidad. Lo cual sería imposible si una parte de la Humanidad fuese agresiva o se dedicase a la violencia.

Desde luego no tenemos ni idea acerca de cómo prosigue la evolución en los estados de pralaya, o de dormición, pero se puede suponer que, de alguna forma desconocida o incomprensible por nosotros, continúa el avance interior. Esos dos quintos que han tenido que ser retirados entrarán en la próxima cadena, que será la quinta. No retornarán en sus primeras etapas evolutivas. Tal vez aparezcan en su punto central. Sin embargo, se enfrentarán a una situación muy difícil pues en la quinta cadena el nivel que se exige es aún más elevado que el nuestro, que es la iniciación Asheka, o sea, la quinta iniciación. En las primeras etapas de la siguiente cadena evolutiva, todas estas almas retornarán y es casi seguro que allí formen los primeros líderes o guías de la primera humanidad que se origine. Pero no pensemos que atravesar el punto crítico de la quinta ronda ya equivale a "estar salvado". No ni mucho menos. Solo un tercio de estos, o sea un quinto del total, llegarán, al término de la cadena, al final esperado.

¿Cómo quedarán situadas las mónadas al final de nuestra cadena, que es la cuarta?:

- Los que, verdaderos Prometeos y verdaderos Argonautas del espíritu, lleguen al nivel de Adeptos antes de que finalice la séptima y final ronda. Estos aún llegarán a otras iniciaciones posteriores para la época en la que termine la cadena.
- Los que alcancen esa meta, el adeptado, en la séptima y última ronda.
- Los que llegan al nivel de Arhat en la séptima ronda.
- Los que llegan a la Tercera, a la Segunda o a la Primera iniciación.
- Los que fracasan en el punto medio central de la quinta ronda.
- El gran conjunto de los animales, que no alcanzarán el estado humano sino al final de la séptima ronda, y que formarán, por tanto, la humanidad de la quinta cadena.

Es decir:

- Una quinta parte alcanzará el nivel Asheka (algunos incluso más).
- Otra quinta parte habrá llegado al nivel de Arhat.
- Otra quinta parte estará en niveles más bajos del sendero (1ª, 2ª, 3ª iniciaciones).
 - Dos quintos serán suprimidos.

Los animales también tienen su día del juicio. Esto ya pasó a mitad de la cuarta ronda de nuestra actual cadena (cuarta ronda, cuarta cadena: el punto central de toda la evolución de la cadena) cuando se cerró la puerta del acceso al estado humano para los animales. Tras este cierre de la puerta, salvo casos muy particulares, ya no pueden ingresar nuevas mónadas animales en el reino humano. La puerta se cerró cuando todos los seres humanos ya habían ingresado en el Sendero y no quedaba ninguno más a la vista. En esto fue decisivo el inmenso impulso que nos dieron los Señores de la Llama. El gran conjunto de animales alcanzará la individualización al final de la séptimaronda de nuestra actual cuarta cadena.

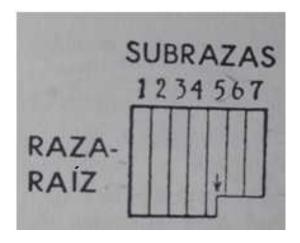
También hay separaciones menores, de segundo, tercer y cuarto orden, en cada una de las porciones de ciclos menores de nuestra evolución. Es decir, existe un día del juicio a mitad del quinto globo, sustrayendo a los ineptos para todo el resto de la ronda. Esta es una separación de segundo orden. Los segregados se reintegrarán en la siguiente ronda.

- En la quinta subraza de la quinta raza, existe otra separación, <u>de tercer or-</u> <u>den</u>, que aparta a los ineptos para el resto del globo. Retomando la evolución al siguiente globo.
- Y, finalmente, ocurre un juicio en la quinta subraza de todas las razas raíces.

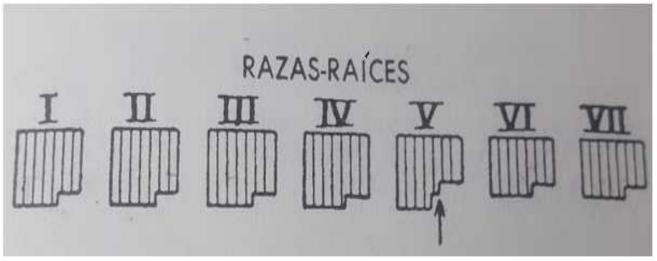
Esta es una separación <u>de cuarto or-</u> <u>den</u>. Los segregados quedarán separados para el resto de la raza raíz.

Annie Besant y Leadbeater se preguntaban si la Guerra Mundial (ninguno de ambos pudo ver la Segunda Guerra Mundial) fue un juicio de tercer orden para la quinta raza.

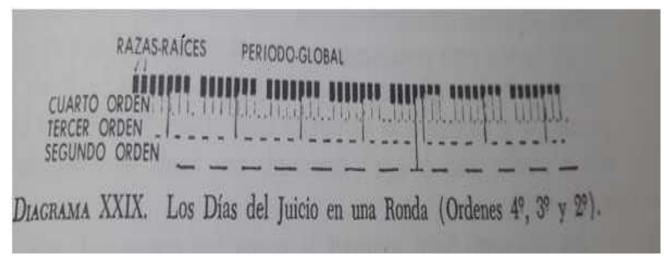
En el siguiente dibujo se representa lo que es un juicio, o separación, <u>de cuarto orden</u>. Se representa una raza raíz cualquiera con sus siete subrazas. En la quinta subraza se ha suprimido la parte inferior de la extensión de la franja equivalente a la quinta subraza. Se trata de los elementos atrasados que son inútiles de cara a la evolución. Sería un juicio, o una separación, de cuarto orden:



A continuación, se muestran los efectos del juicio <u>de tercer orden</u>. Es decir, el que sobreviene en la quinta subraza de la quinta raza (que, por cierto, es nuestra situación actual). En el dibujo, las otras razas raíces anteriores y posteriores sufren el juicio de cuarto orden, es decir, la separación que tiene lugar siempre en la quinta subraza, pero la quinta raza sufre, además, un juicio especial superponiéndose el juicio de la quinta raza al de la quinta subraza. Los ineptos son rechazados para lo que queda de globo. Como vemos, la intensidad de la separación es aún mayor que en el anterior juicio:



En el próximo esquema se puede analizar el efecto de un día del juicio de segundo orden:



Vemos que aquí los ineptos son rechazados para lo que queda de ronda. Este juicio sobreviene en el quinto globo de todas las rondas, superponiéndose al de la quinta raza y la quinta subraza.

Pero el juicio definitivo tiene lugar en la quinta ronda de la cadena. El juicio de primer nivel ocurre en la quinta ronda. En este juicio se superpone además el resultado del juicio de quinto globo, de la quinta raza y de la quinta subraza. Este es el juicio de primer orden. Este es el verdadero juicio final.

En total, si sumamos todos los días del juicio de primer, segundo, tercer y cuarto orden obtendremos que en una cadena se producen 400 juicios. Todas las medidas

temporales de la evolución tienen su juicio: hay días del juicio para las subrazas, las razas, los globos, las rondas y las cadenas.

Los días del juicio equivaldrían, más o menos, a las diferentes formas que tiene una universidad de élite de meter presión a los estudiantes y de seleccionar al alumnado a travésde exámenes, pruebas y controles. Pero en nuestro caso se trata de algo muchísimo más largo y difícil que cualquier estudio universitario por muy avanzado que este parezca ser. No todos los que se matriculan en el primer nivel acaban. Así pasa en la carrera celestial: tampoco todos acaban. Muchos inician la primera cadena, pero no todos la culminarán.

En el juicio de la quinta ronda, que es el juicio de primer nivel, la humanidad se reduce de cien a sesenta. Y, posteriormente, a los restantes, se les aplicará las reducciones de segundo, tercer y cuarto orden.

El día del juicio de la cadena lunar ocurrió en la sexta ronda y en su cuarto globo, el globo lunar. Y no en la quinta ronda. Es decir, puede haber excepcionalidades que justifiquen replantear todo de manera diferente, y que el día del juicio para la cadena se adelante o se atrase. Annie Besant y Leadbeater mantienen que el día del juicio para una cadena (o sea, el juicio de la quinta ronda) se extiende a lo largo de un tiempo considera-

ble y afirman, por ejemplo, que fueron las guerras y las catástrofes mantenidas durante mucho tiempo las que redujeron radicalmente la población del globo lunar. Los que "se salvaron" inmediatamente empezaron a prepararse para su próxima morada, el globo terrestre.

Estos dos mismos autores afirman también la existencia de otra irregularidad: en la séptima ronda de la cadena lunar (la ronda final) hubo un juicio en cada uno de los globos que retiró a los individuos no capacitados para los globos siguientes que se iban a formar en la nueva cadena, la terrestre. Estos seres quedaron en dormición hasta que la siguiente cadena ya estuviese dispuesta.

De la serie de televisión SEE. La sexta subraza podría ser más búdica e intuitiva que mental. Se denomina intución en los escritos del Maestro Tibetano a un tipo de percepción relacionado con la conciencia grupal superior, que tiene que ver con la creación de un cuerpo etérico grupal como vehículo de información, y no con lo que se entiende por instinto gregario, telepático inferior, etc, de los animales.



"¿Adónde podría ir? Siempre estoy aquí"

La muerte de Ramana Maharshi

Juan Ramón González Ortiz

A sus 67años, Ramana, el Bhagavan, como también le llamaban, era ya blanco de los crueles dardos de la vejez y de la enfermedad, pero él no les daba la más mínima importancia.

Su brazo izquierdo cada vez tenía peor aspecto. Un tumor había prendido en él y se desarrollaba sin freno.

Los devotos trajeron un médico al Ashram, junto a la montaña sagrada de Arunachala, a cuya vera había vivido sin moverse nunca desde los 17 años.

Tras un examen muy detallado el médico no encontró otra solución que amputar el brazo izquierdo por debajo de la articulación del hombro.

A Ramana todo eso le daba igual. La preocupación de sus seguidores y de las gentes que llenaban el ashram no le afectaban en absoluto. Tras comprobar que su estado era inquietante, Ramana, sin abandonar la sonrisa, dijo a los que anhelaban una palabra suya:

• "No hay de qué preocuparse. La única enfermedad es el propio cuerpo. Dejemos que todo fluya de manera natural ¿Qué sentido tendría mutilar este cuerpo? Vendadme la parte enferma, eso es todo"

Aun así, posteriormente, asintió y se sometió al fuego y al acero y sufrió dos intervenciones quirúrgicas. Bien pronto, empezó la rueda de médicos yendo y viniendo: médicos ayurvédicos, alópatas, homeópatas, ... Ramana, los recibía con benevolencia y buen humor. Cuando le preguntaban si tenía dolores, él decía:

• "Al cuerpo le duele mucho. Pero al Ser nada"

Rápidamente, se empezó a manifestar el deterioro físico del maestro. Día a día, el Bhagavan asistía, como fascinado, al lento e implacable avance de la tozuda enfermedad. Nada le preocupaba, nada le turbaba: la misma alegría, la misma placidez, a su lado todo era armonía, paz y bienestar.

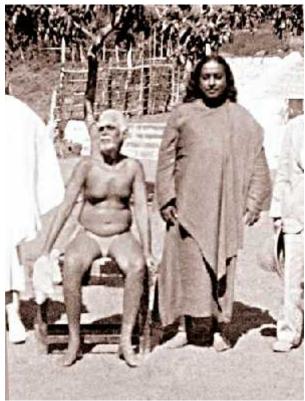
Muchos de los visitantes deseaban tener la visión de ese hombre santo (tener el darshan), y, a pesar de lo apurado de su circunstancia, Ramana jamás expresó queja alguna. Las multitudes eran lo primero. Todos los peregrinos entraban y obtenían la visión de Lo Sagrado.

Muchos discípulos, seguidores, devotos, etc. le imploraron que se curara a sí mismo usando su poder espiritual. El poder inextinguible de la Vida Divina que brotaba a raudales dentro de él.

Él respondía de esta manera:

•«Dan por hecho que este cuerpo es Bhagavan y le atribuyen el sufrimiento. ¡Qué pena!

A pesar de que la enfermedad avanzaba, Ramana se preocupaba más de los visitantes, de los pobres y de los desorientados espiritualmente que de él mismo.



Ramana Maharshi con Paramahansa Yogananda (autor del bello libro *Autobiografía de un yogui*)

Finalmente, llegamos al jueves, 13 de abril de 1950.

Ese día Ramana, mejor dicho, su cuerpo, se encontraba realmente mal. Se avisó con urgencia a un médico y acudió al ashram con un medicamento para facilitar la respiración. Ramana no quiso usar de él. Por toda respuesta le dijo al médico:

• "No es te esfuerces, todo estará bien dentro de dos días".

La noche del día 14, su estado empeoró alarmantemente. El Maharshi pidió a unos devotos que lo incorporaran en la cama. Aunque no se quejaba, sabían que el más mínimo movimiento le era muy doloroso. Incluso tocarlo ya lo era. Tenía metástasis en la garganta y beber un simple trago de agua fresca le era casi imposible. Hablar le suponía también un esfuerzo tremendo. Estando sentado en la cama, un médico, que buscaba su alivio, se acercó con una bombona de oxígeno y una mascarilla. Pero Ramana, con un gesto de la mano derecha le indicó que no deseaba remedio alguno.

Inesperadamente, de súbito, fuera de la sala de la agonía, un grupo de anhelantes seguidores empezó a cantar suavemente *Arunachala-Siva*, un bhajan, un canto sagrado que al Maharshi le placía sobremanera.

Nada más escuchar el bello bhajan, el rostro del Maharshi se transfiguró. Sus ojos se abrieron de par en par, repletos de brillo y bondad. Una maravillosa sonrisa se dibujó en su rostro. Una lágrima de felicidad se asomó a uno de sus ojos y rodó lenta por la mejilla.

Entonces, alguien (nunca he leído quién fue), se acercó al yogui y le susurró muy quedo al oído: "Maharshi, ¿de verdad que nos vas a dejar?"

Y en ese momento supremo, el Maharshi, haciendo un esfuerzo para hablar, porque era muy doloroso para él, le dijo:

• "Ellos dicen que estoy muriendo, pero no me voy. ¿Adónde podría ir? Siempre estoy aquí".

Tras decir esto, el Bhagavan se recostó en la cama. Unos segundos más tarde, simplemente, con suavidad, sin estertores, sin esfuerzo, blandamente, Ramana dejó de respirar. Eso fue todo.

Muchos, que estaban en el exterior, vieron en ese preciso instante, en la noche serena de primavera, un astro pasando lentamente sobre la cima de Arunachala.

Desarrollo de una sesión de meditación (I)

Juan Ramón González Ortiz

La meditación es una actividad necesaria para el Alma. Es el verdadero alimento del Alma, y ha de ser requerida y demandada por el por esta. De nada sirve obligarse a meditar si no hay verdadera necesidad ni apetencia de ella.

La meditación es un proceso muy importante para el ser humano, porque a través de la meditación él se recoge y entra en el campo de la radiación del Ángel Solar. Esto le eleva más, le despierta más, y le ayuda a desidentificarse de las ataduras de los tres mundos inferiores.

A medida que sigue el proceso de desidentificación del Alma humana, la influencia del Ángel Solar aumenta sobre la personalidad, o, mejor dicho, aumenta sobre los tres vehículos inferiores. Llegará el tiempo en el que los tres vehículos irradian la luz del Ángel Solar. Esta etapa se llama infusión con el Alma, y entonces tendremos una personalidad en la que se ha infundido el Alma.

El autor Torkom Saraydaran estructura perfectamente la forma en la que se debería de desarrollar una sesión de meditación. Torkom poseía el don de la claridad. Él era capaz de explicar con muchísima sencillez conceptos de una absoluta dificultad. Llegó a conocer muy bien la mentalidad del ser humano occidental y, especialmente, la de los estadounidenses, los cuales, a su vez, nos han impuesto a los europeos sus puntos de vista y su enfoque mental. Por eso los libros de Torkom siempre nos marcan un camino de forma muy detallada y muy diáfana. Y siempre insiste una y otra vez en lo más fundamental y en los aspectos básicos. Además, sabiendo cómo actúa nuestra "inagotable- insaciable- curiosa"

mente occidental, que es capaz de descender hasta el aspecto más particular de un todo o estructura, nunca olvida desarrollar esos detalles ínfimos, esos datos, esos apuntes especiales a los que damos tanta importancia.

Él nos ofrece el siguiente modelo:

- Relajación inicial.
- Postraciones.
- Alineamiento y respiraciones.
- Gran Invocación.
- OM- OM- OM.
- Meditación en el pensamiento semilla.
- Registro del resultado de nuestra meditación.
- Gran invocación.
- Om- Om- Om.
- Bendiciones para toda la humanidad.

A continuación, vamos a desglosar uno a uno todos los aspectos de una sesión de meditación.

Relajación inicial

En la actualidad, todo es turbulencia en la vida de un ser humano. El esfuerzo, la cristalización energética, la fatiga física y mental, la emociones negativas que los informativos vierten sobre nosotros, ..., todo esto crea un estado de crispación y dolor que hay que limpiar. Es esencial antes de iniciar el recogimiento relajar todos los vehículos. Relajarse es tan solo retirar el foco de atención de los planos en los cuales se es consciente. Así, la consciencia se retira del plano físico al emocional, y del emocional al mental. Una vez que se alcanzael plano mentalinferior, se ha de detener también la agitación de ese plano y la capacidad de la mente para automodificarse. Llegados a este punto, el cuerpo físico, el cuerpo emocional y la mente han de ser capaces de no responder a ninguna impresión entrante del exterior. Ha cesado su actividad mecánica.

A medida que se aumenta el control sobre la mente, más fácil y eficazmente se relajan todos los planos corporales. Una persona poco avanzada no puede relajar su cuerpo emocional. Y una persona común y normal no puede con su cuerpo mental. Un ser experimentado y avanzado relaja sus tres aspectos y se retira al plano mental superior.

El buen éxito de la meditación depende de este nivel previo e inmediato, el nivel al que nadie da importancia: el grado de su relajación. Cuando más hondamente se relajan los cuerpos, mayor es la cantidad de energía vital que se derramará dentro de los cuerpos, y mayor la expansión de consciencia que se experimentará. Uno de los objetivos de la meditación es alejar el foco de nuestra consciencia del mecanismo inferior. Los grandes maestros nos dicen que primero busquemos el Reino de Dios y que todo lo demás nos será dado. Esto significa que no nos aconsejan meditar sobre problemas personales sino alejarnos de la personalidad y sus problemas, y emerger en la luz del Alma. A medida que la consciencia se aleja de estos tres mundos de separación, el meditador se vuelve cada vez más desinteresado o generoso, y en él aumenta el sentimiento de unidad con la humanidad y con toda la naturaleza. Aquí comienza el sentido verdadero de la responsabilidad.

Hay muchas técnicas de relajación, pero todas coinciden en que tratan de introducir más silencio en los planos internos. Silencio en el cuerpo físico, silencio en las emociones y silencio en la mente, aunque este tercer paso es muy difícil de lograr. Al apartarse de la vida inferior, la consciencia queda libre para enfocarse en el Alma.

La relajación, además, es una de las claves de la salud física y corporal.

Las postraciones

Arrodillarse con los pies separados. Después, exhalar lentamente mientras nos prosternamos hasta poner la parte superior de su cabeza sobre el piso. Cuando lleguemos al piso, permanecer en esa posición mientras retenemos el aliento durante 5, 10 o 20 segundos. Luego, volver lentamente a la posición anterior, inhalando. Sentarse sobre las rodillas y exhalar por la boca, como si estuviéramos soplando una vela.

Esto se hará tres veces con movimiento lento.

Evidentemente, personas con las rodillas afectadas, hipertensos, etc., no es conveniente que realicen este ejercicio.

Alineamiento y respiraciones

Alinearse quiere decir lograr la recta afinación, es decir, que todos los instrumentos de una misma orquesta vibren en la misma tonalidad. Supongamos que se trata de un concierto para piano, todos los instrumentos establecen la tonalidad de acuerdo con la del piano. El piano sería el Alma, porque tiene la nota clave, y los demás grupos instrumentales serían los diversos cuerpos del ser humano.

La nota clave del Alma ha de resonar en los cuerpos de todos los otros instrumentos. Una vez que esto se ha producido, la alineación ya está lograda. Alinearse es ser uno con el cuerpo del Alma. Todo esto es un largo proceso en el cual se crea una línea recta y libre que une todos los planos entre sí y con el Alma. Al alinearse con el Alma, se establece un contacto, un fuerte anclaje con el plano superior. Para esto, los tres cuerpos deberán refinarse y afinarse; y es obligado que tengan un alto grado de sensibilidad y capacidad para responder con precisión.

La inspiración y la creatividad no son posibles hasta que el discípulo no aprende cómo alinear sus cuerpos con el Alma.



Los grandes músicos, pintores, poetas componen simultáneamente sus obras en todos los niveles: en el nivel físico, el cual es el nivel que se disfruta de la forma más inmediata, después en el nivel emotivo, en el mental y en el nivel espiritual más puro. Eso es alinearse. Tocar música o componer poesía en todos los niveles.

Alinearse es una disciplina muy difícil que puede llegar a necesitar gran parte de una vida. E incluso vidas enteras. El llamado Sendero de Probación consiste precisamente en el refinamiento y en la alineación de todos los vehículos con la vibración del Alma. Cuando finaliza el Sendero de Probación, se considera que los cuerpos ya están afinados, y entonces el practicante entra en el Sendero del Discipulado.

Sin embargo, la alineación que se practica en la meditación es muy breve, pero muy intensa. Cuando un practicante empieza su sesión de meditación la alineación que ha de emprender es repasar mentalmente la situación de sus tres cuerpos inferiores para acabar con todas las agitaciones en esos planos.

Primero debemos sentir el cuerpo físico, como si estuviéramos fuera de él, y nos enfocamos a fondo en él, para comprobar si hay una relajación verdadera. Inspiramos y expiramos rítmicamente, y a cada respiración nuestro cuerpo físico se va relajando más y más todavía.

Después se pasa al cuerpo emocional. Hay que comprobar si persisten emociones. Se inspira y se expira, y a medida que vamos respirando vamos lavando nuestro cuerpo de todas las emociones. Al inspirar entra en nosotros una luz blanquísima. Al expirar lavamos nuestro cuerpo de todas las emociones. Inspiramos y expiramos hasta que sentimos el cuerpo emocional tan calmado como la superficie de un lago en la alta montaña.

Luego pasamos al cuerpo mental. Paralizamos las formas de pensamiento que surgen, que van y que vienen. Y para esto volvemos de nuevo a la respiración. Al expirar quemamos, o expulsamos, todas esas formas de pensamiento. Y al inspirar entra en nosotros una niebla purísima de color amarillo.

Así vamos polarizando las moléculas de nuestros tres cuerpos hacia la luz del Alma. Un gran estado de serenidad y de extrema atención nos inunda. No puede ser que al acabar este ejercicio estemos amodorrados, o totalmente pasivos. La alineación es justo lo contrario de esa pasividad.

La técnica de la alineación nos aparte de los planos astrales y emocionales, y nos centra en los planos mentales superiores.

Gran Invocación

Es el mántram por excelencia de esta Nueva Era. En realidad, el acto de entonar la Gran Invocación es un acto de extensión de la alineación hacia los centros de la luz, del amor y del poder.

La Gran Invocación es una invocación a tres grandes entidades que forman entre ellos un triángulo, en cuyo centro está el Cristo o Bodisatva:

- El Avatar de la Síntesis, que es un Ser Cósmico que representa el centro del Poder.
- El Espíritu de la Paz, que representa el Centro del Amor.
- El Señor Buda, que representa el Centro de la Luz.

Invocamos las energías de estos grandes centros como necesarias para "restaurar el Plan sobre la Tierra".

Tenemos que usar del poder de la visualización para ver cómo, efectivamente, la Luz desciende, ilumina las mentes humanas y destruye toda oscuridad. Igualmente tenemos que hacer con la estrofa segunda: hay que ver la energía del Amor vertiéndose sobre los corazones humanos y transformando a toda la Humanidad.

Después tenemos que ver cómo el Propósito guía las pequeñas voluntades de los humanos, creando un mundo nuevo, en el que los humanos participan y cooperan con este mismo Propósito.

En la cuarta estrofa, contemplamos a la Humanidad como todo un único centro que trabaja de acuerdo con el Plan y que sella la Puerta del Mal, es decir, la ignorancia, la arrogancia mundial, el materialismo, ...

La visualización ha de ser general, sin detalles muy limitados.

A veces será muy efectivo si nos imaginamos que alguien, un ser superior, un gran iniciado, entona la Gran Invocación y que nosotros la repetimos después de él, un verso tras otro.

Para hacerla más patente, la escucharemos toda y la repetiremos de un solo aliento, pero sin prisa. Haremos una pausa durante tres segundos después de la primera estrofa, siete segundos después de la segunda, nueve segundos después de la tercera, y doce segundos después de la cuarta. En estos períodos en silencio, concentrémonos y visualicemos mentalmente el efecto del verso que se entonó.

Nos ayudará grandemente si en nuestro tiempo libre tomamos la invocación y reflexionamos sobre cada frase, cada verso, para ahondar nuestra comprensión de su significado más profundo.

OM- OM- OM

Es la palabra sagrada por excelencia. La O es el espíritu y la M es su reflejo, que es el Alma humana.

La meditación es una técnica de autodesarrollo. Los grandes sabios y maestros de todos los siglos nos aconsejaron entonar el OM como uno de los más importantes auxilios en el proceso de ir de

la oscuridad a la luz. En este proceso, el "reflejo", lo manifestado, se libera y la realidad, es decir, lo inmanifestado, lo sin- forma, se realiza.

Todas las obras esotéricas tradicionales nos cuentan que el Logos Solar creó el Sistema Solar entonando OM. Lo entonó en siete tonalidades distintas, creando así los sietes planos de la realidad.

El sonido OM actúa de dos maneras: destruye y construye. Destruye todo lo que obstaculiza el camino de retorno a la Mónada, y construye hilos, cables, caminos que nos acercan al Yo superior y de ahí a la Mónada.

La propia Mónada entonó la Palabra Sagrada cuando inició su encarnación, es decir, su descenso hacia el plano material. Exactamente igual, su liberación vendrá cuando sea capaz de entonar en el tono real que le corresponde.

El Maestro Tibetano divide la Palabra en tres partes:

- AUM
- OM
- El Sonido

Cada uno de éstos tiene sus propias claves, tonos y subtonos.

EL AUM es la palabra de la creación y de la materialización. Por eso se dice de ella que es la palabra de la involución. Cuando pasa a través de la sustancia crea los siete planos de consciencia. Es la Palabra hecha carne. Es el Yo superior caído en el maya. Es el plano Físico Cósmico. Todo el universo manifestado.

OM es el sonido de la liberación.

El Sonido es la comunicación plena. Es la Voz del Silencio. El Sonido es la verdadera Voluntad del Logos Solar. Su Propósito.

Primeramente, en la vida de un discípulo es el AUM el que hace que su consciencia se esparza en todos los niveles de la personalidad y que llegue a cada átomo, para establecer allí minúsculos centros de sensibilidad.

Cuando está hecho el trabajo del AUM, entonces a través de la entonación del OM, el Alma en los tres mundos de la personalidad se enfocará en los tres mundos inferiores.

Finalmente, a través del Sonido, el Alma se liberará del plano mental y se enfocará en el nivel intuitivo, y, eventualmente, el "templo de Salomón", el cuerpo causal, será destruido y el Ángel Solar puesto en libertad.

OM tiene que ser entonado con gran reverencia y seriedad.

A través del contacto con OM, y con todo lo que está detrás de este sonido,

- Los tres vehículos de la personalidad entran en una paz profunda.
- Los vehículos físico, emocional y mental se lavan de muchas formas de pensamientos gastadas, de espejismos y congestiones de energías.
- El Alma humana despierta y se polariza hacia su fuente a través del Ángel Solar.

Se nos aconseja a los practicantes que entonemos el OM tres veces, como sigue: abrirlos labios, modelando la O, entonándola durante 15 segundos. Luego cerramos los labios y continuamos con la M durante otros 15 segundos. El sonido deberá dirigirse hacia arriba a través del paladar y fuera de su cabeza junto con un hilo imaginario que empieza en el centro del cerebro y se eleva hacia el espacio.

El primer OM se entonará con voz muy suave pero firme. El segundo, un poco más fuerte. El tercero, más fuerte todavía.

El primer OM golpea la unidad mental, y luego se extiende hasta el átomo mental permanente; cuando el sonido llega al átomo mental permanente crea una radiación desde el átomo mental permanente y la unidad mental. Esta radiación va limpiando las formas de pensamientos indeseables, derritiéndolas o quemándolas, y va construyendo un puente de comunicación entre la mente inferior y la superior.

El segundo OM, que se entona un poco más fuerte, se proyecta hacia el átomo astral permanente y golpea a este. Entonces, el átomo astral permanente se vuelve radiactivo y limpia toda la materia grosera y los espejismos astrales que flotaban en el estanque emocional. Este segundo OM es realmente importantísimo, vital, porque de algún modo va construyendo una especie pasaje de la consciencia cerebral por dentro de la esfera de la mente, y así el aspirante va superando de ese modo el plano emocional, evitando quedar atrapado en los muchos espejismos y formas astrales, algunos fuertemente coloreados.

El tercer OM se entona más fuertemente aún. Va al átomo físico permanente, lo estimula, y un flujo de vida se esparce por todo el cuerpo etérico, tornándolo más magnético y radiactivo, especialmente en torno de la cabeza. Esto facilita más el registro, por parte del cerebro, de las ideas y visiones superiores que entran. Asimismo, rechaza muchas formas etéricas indeseadas e impresiones del sendero de la mano izquierda. Cuando se entona apropiadamente el tercer OM, este crea un campo magnético en los tres centros de la cabeza, a saber, los centros de la cabeza, el Ajna y el Alta Mayor, que están vinculados directamente con las glándulas pineal, pituitaria y carótida.

Entre el primero y segundo OM, debemos tener de diez a quince segundos de silencio, durante los cuales visualizaremos cómo la vibración del OM crea ondas en el espacio circundante, limpiando y quemando allí las muchísimas formas de pensamientos indeseadas, creadas por nosotros, por nuestra sociedad, por la televisión, por la prensa, por el charlataneo, por la radio, etc. Este es un maravilloso proceso de purificación y un gran servicio a la Humanidad, porque la influencia de un OM nunca termina si se lo entona en honda concentración y con amor y alegría. Su influencia se esparce en el espacio, y gradualmente cumple su tarea purificadora y liberadora.

También deberá haber un corto interludio de silencio entre el segundo y el tercer OM.

Después de ser entonados solemnemente estos tres OM, tendremos un corto período de hondo silencio, en el que sentiremos que el Fuego Solar del Ángel empieza a circular a través de los tres cuerpos, creando una expansión magnética hacia el Infinito.

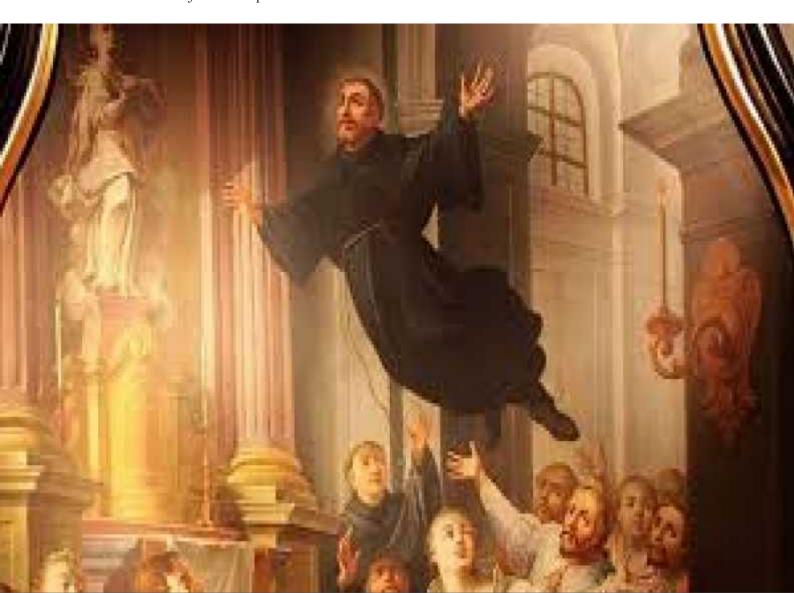
Se nos dice, también, que el OM puede entonarse también silenciosamente, en la mente. El OM silencioso es más poderoso que el OM voceado. Como todo, esto también requiere su entrenamiento.

Tras entonar los tres OM ya estamos listos para empezar la meditación en un nivel aún más alto, un supremo nivel de consciencia, que es en el que, en realidad, nos enfocamos inicialmente durante nuestros pasos de alineación, invocación y entonación del OM.

Nos hemos liberado de los espejismos astrales, de las ilusiones de la mente inferior, de los ataques de los pensamientos y fuerzas perturbadoras, y, por fin, estamos listos para volar hacia un mundo aún más celestial y pleno.

Juan Ramón González Ortiz

Levitación de San José de Cupertino





EL ZODIACO REVERTIDO

Continuamos con el ciclo de Signos en sentido contrario a las agujas del reloj; a esto lo llamamos la inversión de la rueda, y entramos a considerar la Astrología Esotérica que nos capacita para reconocer esta transición. ¿Cómo se produce la reversión de la Rueda? ¿Cuándo la Rueda gira de Aries a Piscis vía Tauro? Esta interpretación pertenece al desarrollo del alma y no de la personalidad como sucedía anteriormente. Las personas que se hayan en el sendero en cualquiera de sus etapas, (todos somos discípulos en uno u otro grado), están o ya han realizado esta transición. Cuando se alcanza el equilibrio entre los pares de opuestos, aparece Libra en el eje del zodiaco como signo de estabilización, que libera por el amor espiritual, el análisis equilibrador de lo positivo-negativo, lo bueno y malo, el egoísmo y el altruismo,

marca la nota y la diferencia entre la rueda común y la rueda revertida, porque el enfoque ya no está en su personalidad sino en la vida del alma, en su futuro como una nueva realidad. Por lo tanto controla el momento de la reversión que de forma altruista, el discípulo en el sendero expresa amor-sabiduría, y lo consagra todo a desarrollar el bien hacia toda la humanidad. Esta influencia del paso por cada signo del zodiaco y la experiencia adquirida, es la fuente de todo progreso espiritual. Por lo que el desenvolvimiento de la conciencia humana en cada signo es fundamental para que las fuerzas y energías procedentes de los rayos que llegan de las Vidas que se expresan a través de los planetas en sus cuerpos (interno-externo), renazcan en cada ser como vibraciones altamente espirituales que corresponden al "Sol central espiritual".

Desde el ángulo del alma. Orden espiritual. Tránsito correcto a través de los signos. De Aries a Piscis, a través de los signos

traves de los signos		
	Aries	Surjo, y desde el plano de la mente, rijo.
	Tauro	Veo, y cuando el ojo está abierto todo se ilumina.
	Géminis	Reconozco mi otro yo, y en la declinación de ese yo crezco y resplandezco.
	Cáncer	Construyo una casa iluminada y moro en ella.
	Leo	Yo soy Ése y Ése soy Yo.
	Virgo	Soy la Madre y el Niño, soy Dios. Soy la materia.
	Libra	Elijo el camino que lleva entre las dos grandes líneas de fuerza.
	Escorpio	Soy el guerrero y surjo victorioso de la batalla.
	Sagitario	Veo la meta. Alcanzo esa meta y veo otra meta.
	Capricornio	Estoy perdido en la luz suprema, no obstante vuelvo la espalda a esa luz.
	Acuario	Soy el agua vertida para los hombres sedientos.
	Piscis	Abandono el Hogar del Padre y al regresar, salvo.

(AAB-MT) Tratado sobre los Siete Rayos Astrología Esotérica, páginas 487 y 488.

ASTROLOGÍA ESOTÉRICA

SAGITARIO



21 Noviembre - 20 Diciembre

El Arquero sobre el caballo blanco, que es el símbolo ario más marcado de este signo, significa la orientación del hombre hacia la meta definida. El hombre ya no forma parte del caballo ni se identifica con él; es el factor controlador. La meta definida del Centauro que es la satisfacción del deseo y los incentivos animales, se convierte, en etapas posteriores, en la meta de la iniciación, la cual culmina en Capricornio despues de realizar en Sagitario el trabajo preliminar. La nota clave del Centauro es ambición, la del Arquero

es aspiración y orientación; ambas expresiones de las metas humanas. Una es la personalidad y la otra la del alma. En Leo pasa de la ambición a la aspiración, del egoismo al intento de ser altruista, y del centralizado autointerés individual, a la centralización del discípulo en Sagitario, y de allí a la iniciación en Caparicornio. Ae 139



Desde el periodo de la experiencia en la Cruz Mutable, donde la personalidad es eregida, construida, desarrollada e integrada, hasta la crucifixión de la personalidad en la Cruz Fija de los Cielos, revelará que todas las veces que el hombre está bajo la influencia de Sagitario es con la finalidad de orientarse hacia un nuevo y elevado objetivo, la tarea de reenfocarse hacia una meta superior y desarrollar algún propósito básico y orientador.

Estos propósitos en desarrollo pueden abarcar desde el deseo puramente animal. la ambición egoista humana, hasta la lucha del disci-

Estos propósitos en desarrollo pueden abarcar desde el deseo puramente animal, la ambición egoista humana, hasta la lucha del discipulo o iniciado, que aspira lograr la necesaria liberación hacia lo cual lo ha imipulsado todo el proceso evolutivo.

es interesante a este respecto trazar el desenvolvimiento de la conciencia humana mediante la influencia de las energías desencadenadas a través de los distintos signos zodiacales:

Cáncer . . . Conciencia no evolucionada-

Leo.... Conciencia individual.

Sagitario . . . La conciencia del alma en las primeras etapas.

Primera y segunda inciación.

Capricornio Conciencia del alma en las etapas posteriores.

Acuario Conciencia Grupal.

Piscis Conciencia divina.

Estos seis signos -Cáncer, Leo, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis- constituye la estrella de seis puntas de la cuarta Jerarquía Creadora o humana. Cáncer y Piscis marcan los dos extremos. El cangrejo simboliza la prisión. El pez significa la liberación. Entre estos -en Leo, Sagitario, Capricornio y Acuario- tenemos las cuatro etapas de desarrollo de la personalidad, la lucha de los pares de opuestos y, finalmente, la liberación para prestar pleno servicio espiritual. Ae 141



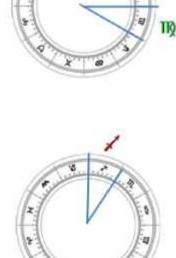
LA CRUZ MUTABLE LA CRUZ DEL CRISTO PLANETARIO

La Cruz Mutable de la cual Piscis constituye uno de sus brazos es, predominantemente la Cruz de las "repetidas encarnaciones", de los diversos experimentos llevados a cabo en los distintos signos y regentes exotéricos y de muchas experiencias que conduce a las sucesivas y contínuas expansiones de conciencia.

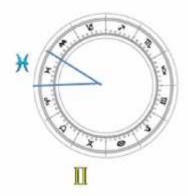


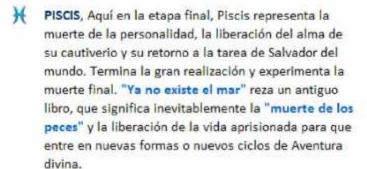
EN LA CRUZ MUTABLE

- GEMINIS, El hombre, sobre la rueda que gira a la inversa en Géminis, va siendo mas consciente de la intuición y recibe una mayor influencia de "los Hermanos que viven en la Luz", como a veces se denomina a los Gemelos. La luz de la personalidad se desvanece y aumenta la del alma. La fluidez de Piscis y la poca evolución de Géminis ceden su lugar a la respuesta de la personalidad a la impresión del alma y a la consiguiente estabilización de la vida en el plano físico. Ae 100
- VIRGO, La mente, influenciada por Virgo, que ha sido analítica y censuradora, cambia ese defecto por la cualidad mental descripta mejor por las palabras iluminación y revelación. El Cristo, que la Virgen debe dar a luz, aunque todavía no ha nacido, sabemos que está presente en la matriz. La vida es reconocida. El proceso de revelar la conciencia crística se lleva a cabo inteligentemente, y las aspiraciones egoístas y los experimentos del hombre no evolucionado ceden su lugar al altruismo del discípulo iluminado e intuitivo.



SAGITARIO, Signo del discípulo centralizado. La vida que responde con fluidez a la materia, se convierte en la vida que responde al espíritu, preparandose para la iniciación en Capricornio. La flecha de la mente es certeramente proyectada hacia la meta.







LA EXPERIENCIA EN LA CRUZ MUTABLE - TRANSFERENCIA -

La experiencia de la Cruz Mutable dura largo tiempo y hace que el hombre vuelva una y otra vez a la esfera de influencia de Aries, que fortalece, mediante la actividad regente del 1º Rayo, la voluntad del hombre (no importa a que rayo pertenezca) y termina un ciclo tras otro con la palabra "destrucción".

Viene luego un gran proceso de polarización y el momento de transferencia, despues de los cuales la influencia de la Cruz Fija produce la reversión, y las lecciones aprendidas en la Cruz Mutable deben ser aplicadas y demostrados los efectos en la Cruz Fija.

TRANSFERENCIA DE LA CRUZ MUTABLE A CRUZ FIJA



Sólo cuando el alma llega a ser mas activa en la forma y el hombre consciente de su dualidad, la efectividad de las energías de la Cruz Fija es reemplazada por las de la Cruz Mutable, análogamente a como en en la tercera iniciación, las energías de la Cruz Cardinal empiezan a controlar al hombre y tiene un incentivo más persisitente que las otras dos cruces. Cuando el Alma se hace más activa, puede observarse que los efectos de la Cruz Fija se producen en los 4 signos, conjuntamente con los efectos que produce la fuerza de la Cruz Mutable, pues "lo que se ha dominado y luego abandonado es firmemente retenido y transformado". Ae 100



CRUZ MUTABLE

4

Cruz de la personalidad o la forma mutante CRISIS DE ENCARNACIÓN

- a. los discipulos
- b. la actividad grupal
- c. el significado de la 2º iniciación

Crisis de la ENCARNACIÓN



En el actual sistema, esta **Cruz** rige o gobierna el sendero de probación (que en realidad constituye toda la experiencia de la vida, antes de recorrer el sendero del discipulado).

Los cuatro brazos de la Cruz Mutable están representadas en esta interrelación, indicando la total actividad de la Cruz Mutable, o la etapa preparatoria de la evolución que ha preparado felizmente al hombre para ascender a la Cruz Fija, la personalidad está prepara ser la madre del Cristo.

La Cruz Mutable obliga, en realidad, al hombre a pasar los senderos de purificación y del discipulado. En la Cruz Mutable, el hombre crucificado no ve nada,

sufre, agoniza, desea, lucha, y es la victima aparente de la circunstancias, caracterizandose por la visión velada y los anhelos incipientes, que gradualmente toman forma hasta que alcanza la etapa de aquiescencia y apiración. Luego, en la Cruz Fija, empieza a comprender la totalidad del propósito de la experiencia en la Cruz Mutable (en lo que a la humanidad concierne) que hay un propósito jerárquico que puede ser captado sólo por el hombre que está dispuesto a ser crucificado en esa Cruz. Alcanza la etapa de la responsabilidad, de la autopercepción y de la correcta dirección. Su orientación es ahora "espiritualmente vertical, lo que implica la incluyente horizontal". Ae 213



CRUZ MUTABLE (LA INFLUENCIA DE LOS SIGNOS)

Conforme el Sol va pasando por los signos en las diferentes épocas del año, se observa las influencias de los Rayos y de los Planetas en la Cruz Mutable. Hay una fusión de energías que deben observarse cuando, hablando esotéricamente, el hombre "permanece en el punto medio donde se unen las cuatro energías".

En **Géminis** lleva la prueba a expresar la relación de los pares de opuestos, estableciendo relaciones y adquiriendo las fuerzas que fluyen a través de toda la Cruz.

En Virgo lleva la prueba al principio cristico en el corazón de la humanidad y sabrá que tiene la oportunidad de poner a la forma bajo la influencia del Cristo. En Sagitario lleva la prueba a los aspirantes, conduciendolos a una lealtad inquebrantable a los valores espirituales y una adhesión inalterable al bién. En Piscis lleva la prueba al plano mental, a la sensibilidad, y las impresiones superiores será su derecho y priviligio.

LAS TRES ETAPAS DEL DESARROLLO

SAGITARIO El Hombre no Evolucionado. Egocentrismo.

Acercamiento experimental

SAGITARIO El Hombre Evolucionado. Centralización.

Acercamiento dirigido

SAGITARIO El Discipulo Iniciado. El Director de Hombres.

El que controla el Portal

Nota clave: El Discípulo en Sagitario se convierte en Salvador en Piscis.

LA IMPORTANCIA DE LOS OPUESTOS O DE CULMINACIÓN

EN LA RUEDA QUE GIRA COMO LAS AGUJAS DEL RELOJ

(De Aries a Tauro, vía Piscis)

Para la humanidad común

Géminis - Sagitario. La interacción fluídica y la inestabilidad conduce al enfoque y determinación de la personalidad. El hombre está devotamente centralizado en los logros de la personalidad. La triple naturaleza inferior, sintetizada y dirigida, controla toda actividad.

EN LA RUEDA QUE GIRA EN SENTIDO CONTRARIO A LAS AGUJAS DEL RELOJ (De Aries a Piscis, vía Tauro) El Discípulo y el Iniciado

Sagitario - Géminis. El resultado producido por este par de opuestos relacionado, es esfuerzo egoico centralizado, actividad dirigida espiritualmente y aptitud demostrada para la iniciación.

EL HOMBRE EN LA RUEDA INVERTIDA - LA FUERZA DE LA CRUZ MUTABLE



DISCIPULOS

- GÉMINIS, el hombre sobre la rueda que gira a la inversa en Géminis, va siendo cada vez mas consciente de la intuición y recibe mayor influencia de los "Hermanos que viven en la Luz", como a veces se denomina a los gemelos. La luz de la personalidad se desvanece y aumenta la del alma.

 La fluidez de Piscis y la poca evolución de Géminis ceden su lugar a la respuesta de la personalidad a la impresión del alma y a la consiguiente estabilización de la vida en el plano físico.
- VIRGO, La mente, influenciada por Virgo, que ha sido analítica y censuradora, cambia ese defecto por la cualidad mental descripta mejor por las palabras iluminación y revelación.
- SAGITARIO, signo del discípulo centralizado. La vida que responde con fluidez a la materia, se convierte en la vida que responde al espíritu, preparandose para la iniciación en Capricornio.
- PISCIS, aquí en la etapa final, Piscis representa la muerte de la personalidad, la liberación del alma de su cautiverio y su retorno a la tarea de Salvador del Mundo. Termina la gran realización y experimenta la muerte final. As 100



La Astrología ortodoxa asignada unicamente dos planetas exotéricos a estos cuatros signos, Plutón y Tierra, lo cual indica una interacción definida.

- JÚPITER y sus influencias indican que la encarnación es el método "benéfico" para el desarrollo evolutivo, y que el camino del Amor-Sabiduría es el que debe seguir la humanidad.
- ▼ MERCURIO, indica la línea de menor resistencia para la humanidad, es la Armonía por medio del Conflicto, porque Mercurio manifiesta la energía de 4º Rayo que es Búdica e intuitiva y expresa al Cristo, así como Mercurio y el Sol son uno. Ae 105

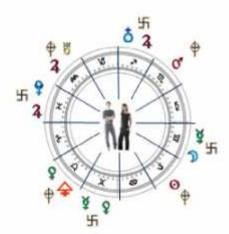
Es interesante observar que los gemelos separados y desapegados, se convierte en Centauro en **Géminis**, el hombre-bestia en Sagitario, mientras que **Virgo**, la Virgen, se convierte en la diosa-pez en el polo opuesto, **Piscis**.



El hecho más interesante emerge cuando estudiamos la Cruz Mutable como una totalidad conectada con los regentes de los cuatro signos. Desde el punto de vista de la astrología ortodoxa, únicamente dos planetas Júpiter y Mercurio rigen los cuatros signos. Mercurio rige a Géminis y Virgo, mientras que Júpiter rige a Sagitario y Piscis. La razón es evidente si estudiamos la naturaleza de los rayos que se expresan por medio de estos signos. Mercurio es el agente o mensajero del cuarto rayo de Armonía a través del Conflicto, mientras que Júpiter es el medio por el cual se expresa el segundo rayo de Amor-Sabiduría. Ambos rayos rigen la masa humana en la Cruz Mutable y están estrechamente vinculados con el proceso de la encarnación masiva, de la cuarta Jerarquía Creadora. Su funsión es fu-

sionar y mezclar en un todo cooperativo las grandes dualidades que se expresan por medio del cuarto reino de la naturaleza.

Es facilmente discernible de qué modo, mediante las influencias de Mercurio y Júpiter, el deseo material puede ser trasmutado en amor divino y el Conflicto, característica distintiva de la familia humana, puede ser instrumento que resuelva la disonancia en Armonía. El determinante canon y la dirección de este proceso deben tomar forma en la Cruz Mutable antes que las energías de la Cruz Fija puedan transformar a hombre ambicioso y egoistas en discípulo altruista. Todo esto debe ser iniciado forzosamente en la Cruz Mutable que es esencial y significativamente, la Cruz de la mente variable fluida e inquieta, y en esta Cruz se desarrolla finalmente la naturaleza mental y comienza a ejercer su integrador control sobre la personalidad. As 145



En conexión con el aspecto subjetivo del desenvolvimiento es todo lo contrario, pues el discípulo que ha venido a la encarnación esotéricamente bajo la influencia de la Cruz Mutable en la vida de la personalidad, se halla en la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados,

Control de la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados,

Control de la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados,

Control de la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados,

Control de la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados,

Control de la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados,

Control de la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados,

Control de la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados,

Control de la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados,

Control de la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados,

Control de la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, tres de los cuales no son sagrados,

Control de la Cruz Fija como alma, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, está regido por la energía dirigida de cuatro planetas, está regido por la energía dirigida de cua

PLANETAS Y RAYOS



En Sagitario afluyen las siguientes fuerzas de rayo por intermedio de los planetas exotéricos, esotéricos y Jerárquico.

Exotéricos

- Mercurio. 4º rayo. Voluntad de Armonizar. Armonía a través del Conflicto.
- 4 Júpiter. . . 2º rayo. Voluntad de Unificar. Amor Sabiduría.

Esotéricos

- Venus... 5º rayo. Voluntad de Actuar. Ciencia Concreta. Mente
- S La Luna. . 4º rayo. Voluntad de Armonizar. Armonía a través del Conflicto.
- La Tierra. 3º rayo. Voluntad de Evolucionar. Inteligencia Activa.
- Plutón...1º rayo. Voluntad de Iniciar. Voluntad o Poder.

Jerárquico

Marte... 6º rayo. Voluntad de Causar. Devoción e Idealismo. Guerra a muerte contra la personalidad o la forma.

Las "fuerzas del Conflicto" son poderosas en este signo, principalmente en la vida del discípulo la Armonía a través del Conflicto está incesantemente activa, y aparece en las asignaciones ortodoxas y esotéricas. El poder destructivo del primer Rayo enfocado en Plutón, trae cambio, oscuridad y muerte.
Marte pone a la familia humana y al individuo bajo la ley de la lucha por un ideal
superior o inferior, basada aquí en el sexto Rayo de Devoción, actuando sobre el
individuo nacido en Sagitario y también sobre toda la cuarta Jerarquía Creadora.
Como podrán ver, esto produce una terrible situación, pues las fuerzas que actúan
sobre el individuo son de naturaleza trascendental -siempre y cuando el mecanismo de percepción sea adecuado para responder. Estas fuerzas siempre están presentes en todos los signos, pero la respuesta y la sensibilidad a sus impactos
depende de la naturaleza del mecanismo de respuesta.



Por medio de Júpiter y sus influencias Sagitario está relacionado a otras tres grandes constelaciones:

PISCIS. Indicas exotéricamente la meta final del hombre.

ACUARIO. Indica esotéricamente el propósito de toda la evolución material y el objetivo de los procesos de la encarnación.

VIRGO. Indica Jerárquicamente el propósito del Cristo cósmico.

La Tierra y Saturno (uno sagrado y el otro no), son exponentes o expresiones del 3º Rayo de Inteligencia Activa, y esta relación de rayo sirve para relacionar las influencias de Capricornio con Sagitario, proporcionando así un campo de energía donde el discípulo centralizado puede, finalmente, convertirse en iniciado.

Resulta interesante observar que ningún planeta está exaltado ni cae en Sagitario. Lo único quesucede es que el poder de Mercurio disminuye gradualmente. Por esta razón está considerado esotéricamente un signo de estabilidad y no de extremos. No hay grandes caidas ni exaltaciones. Ello indica quele discípulo debe recorrer un camino parejo entre los pares de opuesto, sin que lo influyan "el poder de exaltación ni la potencia de lo que cae.



Mercurio que es la expresión del cuarto Rayo y también la de Dios en los procesos mentales, disminuye definitivamente su poder en este signo, por dos razones:

Primero, el discipulo ha dejado de identificarse con su propia personalidad y procesos humanos, o con el reino humano, antes de recibir la iniciación.

Segundo, despues de haber desarrollado, probado y verificado la verdad de la mente en el signo de Escorpio, comienza a disminuir su actividad y va cediendo su lugar a la intuición.



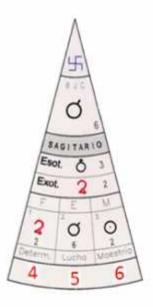


JÚPITER, MARTE Y EL SOL. Júpiter, sustituyendo a Mercurio, expansión, porque la mente mercuriana es siempre una limitación, aunque temporaria. La Luna cede el lugar a Marte, que confiere la cualidad de la devoción y la capacidad para luchar por un ideal. Este concepto y método idealista de trabajar, constituye siempre la característica del discipulado durante las primeras etapas de desen volvimiento en el Sendero. El Sol, tipificando al Angel Solar, permanece constante a través de los procesos exotéricos y esotéricos y, por lo tanto, la astrología lo reconoce como presencia y presión constante. Este hecho indica, en sí, una significativa verdad. El Alma permanece eternamente presente - en el pasado, en el presente y en el futuro.

LAS PALABRAS CLAVES DEL SIGNO DE SAGITARIO

Discipulos e iniciados .. " Veo la meta, alcanzo la meta y luego veo otra meta "

La humanidad común . "Buscad el aliento"



Al estudiar a Sagitario es evidente que uno de los más importantes temas es la Dirección. El Arquero guia su caballo hacia algún objetivo específico; envía o dirige su flecha hacia un punto deseado; apunta a una meta específica. Este sentido de dirección o guía, es la característica del hombre iluminado, del aspirante y del discípulo lo cual se va reconociendo acrecentadamente.

Cuando se desarrolla correctamente esta facultad sensitiva de orientación, se convierte en las primeras etapas en un esfuerzo por identificar toda actividad del alma y de la personalidad con el Plan de Dios, y esto es, en último análisis, la ordenada orientación, el pensamiento de Dios. No existe verdadera orientación que no sea la del pensamiento, y quisiera que recordaran que el pensamiento es poder.

En Sagitario, el discípulo tiene que descubrir dos cosas en sí mismo: el poder para progresar en el Sendero y recorrer el Camino, y la capacidad de crear en un sentido más elevado y espiritual.



PLENILUNIO DE SAGITARIO

La fuerza de Sagitario es intensa en significados y matices y expansiva en todos los sentidos.

El lenguaje con el que los Planetas se comunican con la Humanidad y dependiendo de lo despierta que ésta se encuentre, puede ser de una gran claridad. La Fuerza del Universo se pone en contacto con nosotros de distintas formas y la Astrología es una de las más motivadoras para que podamos incorporar a nuestro Ser interior una evolución que sencillamente pasará de largo si estamos distraídos y esa palabra "distraídos" tiene muy poco de banal, ya que somos todos pura energía y nada se desaprovecha, por lo que esa pérdida de atención se incorpora rápidamente a los acontecimientos devastadores tanto a nivel humano como en sucesos desastrosos que aparentemente son casualmente climatológicos. De la misma forma que una persona sensible y que vive en la serenidad interior perdería la razón en un un ambiente en el que diariamente se suceden peleas y violencias, sucede en la calidad del entorno que nos rodea, cuando personas que deberían guiar y establecer el orden en todo cuanto una sociedad necesita, crean inquietud y temor a los sucesos que el mal administrado poder puede desencadenar.

La memoria universal no puede avisarnos con más claridad de las consecuencias e importancia de las decisiones que se tomen. Una vez más la humanidad posee el poder de destruir o de conseguir un avance increíble en las siete grandes vocaciones expresadas en cada uno de los Siete Rayos.

Durante siglos el ser humano ha lanzado desde los diferentes estados de Sagitario sus flechas y estas serán encontradas aun cuando no recordemos lo deseado en cada una de ellas. En el adelanto que el ser humanos ha podido hacer en los últimos siglos esas flechas han de convertirse en saetas de luz, tal como indica T. Saraydarian. Si esto se consigue los deseos individuales desaparecen y las energías se revierten en el logro del bien común, en la protección del débil, del oprimido, evolucionando nosotros en forma inevitable a través de esas nuevas formas de pensar y de actuar que si se está atento, se vislumbran ya en muchas personas jóvenes.

Si esto no se comprende, puede cernirse sobre la humanidad una nube tan peligrosa como las mismas armas. El temor, comprensible pero devastador en otros niveles, ya que en Sagitario el intelecto se ha desarrollado siendo más sensible a lo que nos rodea, aun cuando el final de la energía de Piscis en su parte más negativa se niega a desaparecer, creando quizás no tanto fanatismo pero si una indiferencia que no puede mantenerse ante el inevitable choque con las

libertadoras energías de la Era de Acuario.

Sagitario está conectado en forma definitiva con la aparición en la Tierra de la humanidad.

Nuestro Planeta es el regente esotérico de Sagitario y a través de la Tierra vivimos la tan necesaria energía del Tercer Rayo de Actividad Inteligente que nos ayuda a prepararnos como discípulos para la futura experiencia en Capricornio. Recordemos siempre la total continuidad de proyecto del Signo anterior y el posterior al Signo que estamos experimentando.

Júpiter como regente Exotérico de Sagitario y siendo éste un Planeta Sagrado inspira con Amor-Sabiduría toda la intensa actividad que se desarrolla durante un mes en el cual se relacionan de una forma u otra todos los Rayos.

Marte se encuentra en el signo de Sagitario existiendo una elevada relación entre ambos.

Durante estos últimos años Plutón y Saturno transitan unidos por el Signo de Capricornio y hemos podido comprobar todo cuanto ha salido a la luz, sin que las más altas barreras o protecciones hayan servido para derrotar a energías tan regeneradoras. Estamos en tiempos intensos. Saturno entrará en la constelación de Acuario sobre el 23 de Marzo; de ahí el presentir la intensidad de los hechos antes de dejar su signo de regencia y acabar el trabajo conjunto con Plutón.

Júpiter se sitúa también en ese potente signo, si bien las tan especiales energías de Saturno y Plutón posiblemente no permitan fluir con facilidad todo lo positivo que deviene de Júpiter.

Aun cuando estamos al comienzo del año 2020, es muy positivo saber la importancia que nos concede el tiempo y todo cuanto podemos conseguir. Hago este comentario porque en el 2021 los aspectos, que son como un diálogo que nos quieren hacer llegar, comenzarán a permitir descender una nueva luz, un principio fuerte de cambio de paradigmas, nuevas formas de comprender la vida, la libertad y la forma de creer en algo superior adaptada a la comprensión de cada ser, no permitiendo que nadie dicte lo que se debe o como se debe creer. El hombre sabio sugiere, jamás permite que su energía pueda anular la posible diferencia en la mente de quienes le escuchan.

Plutón, Neptuno y Urano formaran esos aspectos más armoniosos que en los últimos años. Siempre que el espiritual Neptuno conecta con Plutón –también cuando lo hace con Saturno–, se producen cambios impactantes, como la caída del muro de Berlín, entre otros.

Es fácil intuir pues que, aunque este año tensione situaciones, es también un tiempo para prepararnos, profundizar en lo que resuena en lo más luminoso de nuestro ser, colaborar en lo posible con todo lo que la vida nos pone alrededor para hacer nuestro servicio; respetar nuestras áreas de silencio, alimentar nuestro interior con música y lectura que motive, es decir llevar esa palabra que tanto escuchamos "ecología", a nuestra forma de vivir y de convivir. Cada Luna Nueva, cada Luna Llena, cada momento especial a lo largo del año que nos marca el firmamento es una oportunidad de vivir en la luz.

Observemos esas saetas de luz, todas las saetas que la vida nos permite lanzar con un sentido pleno para un bien mayor y unidos todos en esa Luz.

Joanna

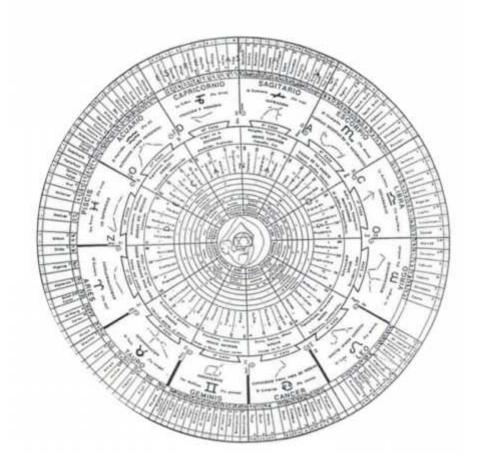


ASTROLOGÍA

Extractos de Guía Práctica para el Entendimiento y la Práctica de la Ciencia Astrológica

Doctor Adolfo Weiss

"Astra inclinant, non necessitant"
"Los astros inclinan, pero no obligan"



Guía Práctica para el Entendimiento y la Práctica de la Ciencia Astrológica

OCTAVA PARTE

Datos Especiales para la Interpretación Astrológica.Los Planetas Significadores. El Ascendente o Signo Naciente. El Significador de la vida o Regente Natal.

Los Planetas Significadores

ANALOGÍAS GENERALES

En términos astrológicos QRAsc. Y MC se designan comúnmente como los significadores principales a tener en cuenta en cuanto a la importancia de su naturaleza. No obstante, un planeta se convierte en significador en virtud de las relaciones con las distintas Casas, en su influencia por su presencia o por su dominio. Especial atención sin duda merece el planeta que domina o rige el signo Ascendente - eventualmente también el que estuviera presente en la Casa I estará dotado sin duda de una fuerza especial— siendo el significador de la Casa I. En general, el regente del signo situado en el Asc. se convierte en "regente natal" o "significador de la vida", ("señor natal" "dueño natal"), por ejemplo Tsi Tauro estuviera naciendo o S si fuera Géminis. El estudio de este planeta es vital en el mapa natal, y veremos siempre su posición en signos, casas y aspectos que recibe.

Comúnmente se atribuyen a los planetas ciertas analogías generales con determinados estados y acontecimientos en la vida del nacido. Cual de estas analogías generales atribuidas a un planeta influye en una natividad particular, lo dirá el estudio de su posición en signos, casas y aspectos. Por regla general, se atribuyen las analogías generales siguientes:

Y Intuición

XOriginalidad

WPaciencia, perseverancia, firmeza.

VProfundo respeto, benévola justicia, sentido religioso.

UValor, osadía, energía.

Q Magnanimidad, generosidad, ambición, nobleza.

TTernura, amor, diversión, bellas artes.

STalento, ciencia, elocuencia, intrigas.

RTendencia a la vida nómada, sensitividad.

También tendremos en cuenta a la hora de valorar cualquier planeta, su dispositor, es decir, el regente del signo que ocupan físicamente. Así, si el dispositor está en dignidad, influirá muy favorablemente y, en cambio, desfavorable en estado de debilidad.

El Ascendente o Signo Naciente

La combinación de Asc. con el Regente Natal (planeta que gobierna el Signo Ascendente), nos da la nota más importante sobre la personalidad, pero tendremos en cuenta lo siguiente:

- 1º) El Asc. da la influencia principal sobre el aspecto exterior; cuerpo físico y condiciones de existencia, instintos, impulsos, hábitos, gustos y experiencias obtenidas de los sentidos. El Asc. actúa con mayor fuerza que el Regente Natal o los planetas en la Casa I. En este sentido los aspectos del Asc. son de mayor eficacia que los del Regente Natal. En cuanto al decanato se tendrá en cuenta, ya que la combinación del Asc. con el decanato del saliente del Asc. da un tinte particular. Ejemplo: en 5º de Aries, es combinar Asc. Aries con primer decano de Aries. Si el significador de la vida está en el Asc., sin ser alcanzado por aspectos, ni él, ni el Asc., estaremos ante el caso más sencillo, y entonces, el efecto del signo al que pertenece será más puro y sin mezcla, o sea, será Aries/Aries, o Libra/Libra, etc. Si el Regente no está en el Asc., su estado cósmico se tendrá en cuenta como factor "modificativo". Entonces el signo será la principal influencia y el Regente será accesorio y se verá su influencia buena o mala según su signo de posición y aspectos, también según signo y casa donde esté ubicado.
- 2º) En los efectos del Signo Naciente, se verá el valor modificativo de los planetas presentes en la Casa I, éstos se pueden encontrar así: a) En el Asc. y en el Signo Naciente.b) En el Asc. y no en el Signo Naciente.c) En el Signo Naciente, pero no en el Asc.

Cuando hablamos "en el Asc." nos referimos a la esfera de acción del Asc., ésta es la zona que incluso puede abarcar parte de la Casa XII, la forma más correcta de delimitar sus límites es la siguiente:

- a) Se suman 1h.20' a la hora natal en el momento del nacimiento.
- **b)** Se restan 1h 40' a la hora natal en el momento del nacimiento, si por ejemplo la hora natal es

14º 01'42''+ 1º 20'= 15º 21'42''= 18º J (latitud 51º 32')



27º 37´I , la esfera de acción va de 19º Sagitario a 18º de Capricornio. Entonces, si el planeta ocupa la posición del caso a), la influencia del planeta se fundirá con la influencia principal y dará características modificativas según su estado cósmico; si está en b), o en c) su influencia no se unirá con la del Signo Naciente, y su valor de influencia se tomará por separado.

Si el planeta naciente se estaciona en el decanato naciente del signo en que se halla el Asc.; su influencia (según signos y aspectos) será la principal y se tomará como superior a la del Signo Naciente. Ejemplo: Asc. 27º de Sagitario y Júpiter a 22º de Sagitario, aquí Júpiter tiene la influencia principal, pues se halla en el mismo decanato que el Asc.

- 3º) Se han de considerar los aspectos, los que alcanzan al Asc. son más fuertes, siguen los que alcanzan al Significador, y los que tocan a planetas nacientes. Los aspectos se tendrán en cuenta como factores del "estado cósmico" del Regente y nacientes, excepción del Asc. que sí origina conclusiones en la vida del nativo. Los aspectos enviados al Asc. se valorarán según las analogías atribuidas a los planetas. Los aspectos más poderosos son los emitidos por el Sol, Luna y Mercurio.
- **4º)** Podremos caracterizar en forma general al nativo, viendo la posición de la mayoría de los planetas en signos elementarios (Fu-Ti-Ai-Ag) y por constitución (Car-Fij-Muta).

El Significador de la Vida o Regente Natal

El Significador indica (según signo, casa y aspectos) el transcurso de la vida del

nativo y su éxito o malogro, además agrega como se dijo anteriormente, indicaciones del Asc. Al regente (señor del decanato naciente) se le da un papel secundario, que aumenta si está en aspecto con el Regente Natal, y por último tenemos como influencia mayor un planeta naciente en el mismo decanato que el Asc., sobre todo si el Regente está en debilidad por signo y casa; fuera de ella los demás planetas nacientes serán de influencias secundarias. En general, sin embargo, el papel principal se le dará al Significador de la Vida, y uno secundario al señor del decanato naciente, los planetas nacientes dan algunas variantes según su estado cósmico y determinación local como veremos más adelante. Se han considerado los siguientes puntos de vista:

- 1) Regente Natal en Exaltación = da orgullo y exigencias a los demás.
- **2)** Regente Natal en Caída = desaprecio a sí mismo y falta de confianza, indeciso y cambiadizo.
- **3) Regente Natal en Domicilio**= exceso de independencia, confiado, indiferente a los demás, sentimental, de sentimientos egocéntricos, poca simpatía por criaturas débiles.
- **4)** Regente Natal en Destierro = se arrimará a los demás por instinto y para recibir apoyo, sentimental y simpático, tolera las debilidades de los demás.

Signos Cardinales = independencia, energía, aspiraciones expansivas.

REGENTE 7

NATAL→Signos Fijos = decisión, perseverancia, constancia, conservador.



Signos Mutables = ni lo 1º ni lo 2º, sino un estado intermedio, más o menos armónico y espiritualizado.

Casas Angulares = personalidad fuerte, confiada y marcada.

REGENTE 7

→ Casas Sucedentes = efecto menor.

Casas Cadentes = débil.

Si el Regente no se halla en I, se combinan la I y la Casa en donde esté, pues en la Casa en donde se halla se entiende que el nativo basará sus ideas e inclinaciones de dicha Casa.

El Regente en Casa VI y XII, es normalmente desfavorable, pues se contradicen en sus hechos, y suelen tener enemigos, la VI por participar accidentalmente de su opuesta, o sea de la XII, pues los enemigos se aprovechan de sus faltas y debilidades. En VI da servidumbre hacia los demás.

Planetas en I que dominan otras Casas, los temas de estas Casas están influenciados por la influencia ejercida por el nativo. Planetas en I en dignidad o debilidad, dan el mismo efecto que el Regente en dignidad o debilidad. O sea, un planeta en I en exaltación o caída da el mismo efecto que el Regente situado en exaltación o caída. Uno de los problemas más difíciles en astrología está en tener en cuenta lo siguiente; planetas en I y tener en cuenta las Casas dominadas por estos planetas, de ello se puede sacar datos precisos como difíciles de sacar.

Datos Complementarios

Según Morín, cada signo actúa no sólo según su naturaleza, se tendrá en cuenta también el estado cósmico de su regente. Si nace el signo de Aries y Marte está ausente de él, la influencia atribuida a Aries es modificada notablemente por el signo en que Marte se encuentra y por los planetas que recibe. Pues para averiguar los efectos del Asc., se necesita cierto talento sintético. Este examen se dificultaría si tomamos las subinfluencias del decanato, y también habríamos de tomar en cuenta la naturaleza del regente del decanato y su estado cósmico. Existe mucha confusión en tomar en cuenta los decanatos (caldeo u occidental). He aquí algunas tesis de carácter fundamental:

1) Cualquier planeta presente en I y poderoso (en sentido bueno o malo) en virtud del signo y sus relaciones con otros planetas ejercerá siempre una influencia fuerte sobre los significados de la Casa I de acuerdo con su naturaleza y su estado cósmico, influirá pues sobre la cualidad física, moral e intelectual, sensible y duraderamente.

- 2) Sufriendo de debilidad en I, pero inculcándose con aspecto con su dispositor o con el regente del signo colocado en el Asc.(Regente Natal,), actuará menos eficazmente que en el caso 1º. La eficacia habrá de valorarse según los elementos de que su debilidad se componga y según la naturaleza y el estado cósmico del dispositor o Regente Natal.
- **3)** Si está débil en I y carece de aspectos con el Dispositor o el Regente Natal, su eficacia en I será exigua.
- 4) Cualquier planeta colocado fuera de la Casa I, pero que gozara de fuerza en el signo naciente, o en el signo encerrado en I (sobre todo Regente Natal,), producirá por su aspecto con el Asc. o con un planeta situado en I, una combinación poderosa de los significados de la Casa I o con los de la Casa en que se alberga.
- **5)** Si tal planeta no se encuentra en aspecto ni con el Asc., ni con un planeta en I, su influencia, aunque ejercida en la cualidad y el sentido expuesto en el punto 4, será menos profunda y notable.
- 6) Cualquier planeta colocado fuera de la Casa I, y que sufriera de debilidad en el signo naciente (o en el signo encerrado en I, pero que formara un aspecto con el Asc., o el Regente Natal o el dispositor del Regente Natal, no ejercería sino una influencia débil sobre los significados de la I.
- **7)** Finalmente, si tal planeta no dispusiera siquiera de estas relaciones con el Asc. o Regente Natal,, no influiría de ninguna manera o al menos en un grado imperceptible- en los significados de la I.

Estos principios rigen análogamente para las demás Casas. El ignorarlos es lo que produciría los errores en la interpretación y tomándolos en cuenta el error sería mínimo.



Relato de una Experiencia Onírica

Cómo describir la libertad, escapar aunque sea en un sueño; sentía la brisa en mi cara, escuchaba el latido del Universo en el latido de mi corazón, admirando las estrellas, infinitas, cubriendo la oscura noche de luz, vida y amor. Majestuosa armonía donde el yo era el Todo y el Todo era el yo. Una bella y tenue melodía invadía el espacio.

Cada vez había más y más estrellas, hasta que me acerqué tanto que estaba rodeado junto a ellas, había desaparecido la distancia, y comenzaron a moverse muy rápido, como si fueran bandadas de pájaros, ¡¡son seres vivos!! Como nosotros, como cada átomo que forma el Universo, nada es estático, el movimiento es vida, y todo es movimiento, todo es lo mismo, me sentí una célula de la inmensidad, feliz, plena.

Y de repente en un giro vertiginoso de estrellas, de luces en movimiento helicoidal, aparecí en lo que podría ser una parada de autobús, y a mi lado estaba un ser azul, algo más alto que yo, traía una maleta también azul, sus ojos eran oscuros y grandes, los brazos largos y delgados, telepático, no lo sentí ni superior a mí, ni invasivo, y no tuve miedo, sólo sentía su corazón en el mío.

Nos dispusimos a pasear por la Tierra, era de noche y fuimos a un gran chalet, una gran casa con jardín alrededor y vallada. Dentro nadie nos veía, o al menos no nos prestaban atención, había mucha gente, algunas caras conocidas, políticos, jefes de policía, militares, artistas, escritores... todos eran personas de cierta reputación, sumidos en el mundo de la materia, del goce de los sentidos, comían con deleite, podía sentir su vicio, su dependencia, sus desviaciones sexuales, dinero, poder, estatus social, ruido...

Salimos de allí el ser azul y yo, conforme andábamos por los caminos, él se iba casi cayendo al suelo mientras yo sujetaba a mi querido amigo galáctico, y entonces me explicó: "Ves, ves lo que me ocurre, enfermo al entrar en contacto con determinadas energías, pues lo mismo te ocurre a ti, porque tú y yo somos lo mismo", y comprendí, en realidad la humanidad vive encerrada en un mundo absurdo, sin darse cuenta que fuera de esa gran casa vallada hay un Universo del que formamos parte, en perfecta armonía, aquél ser que había venido hasta mí quería transmitir un mensaje de amor, y de unidad con el Todo.

De repente apareció un coche blanco, y de él salió un hombre apresurado con un micrófono en la mano, entiendo que para entrevistar al ser, yo traté de parar el supuesto periodista para que no molestase a mi amigo enfermo y cansado, pero el ser azul se paró en seco y me dijo que éste mensaje tiene que darse a conocer; allí me desperté...

Gracias



Luna llena de Escorpio

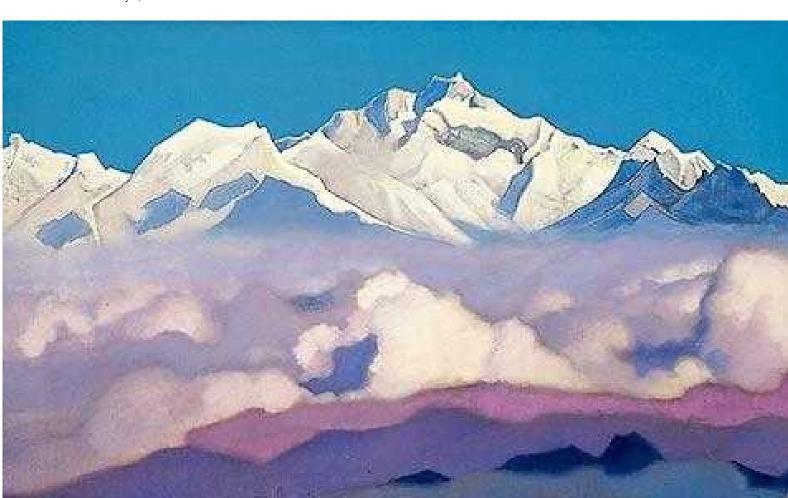
De la novela La vida es un sueño eterno

Babaji está entrenando a unos pocos discípulos para recibir las iniciaciones superiores. La habitación era pequeña, en ella había un sillón en donde él se sentaría. Había zapatos y chaquetas bonitas por el suelo, yo le decía que tenía muy buen gusto para vestirse... en la habitación había cuatro naras (monjes) hablando, dos señoras (una era la Madre Ashwata) y dos hombres (uno de ellos era Katagusin) a los otros dos no les vi la cara, ya que estaban de espaldas.

Cuando empecé a sentarme en Padma Asana, el Maestro Tibetano se sentó en el sofá, Himalaya, Nicolai Roerich. diciéndome que él me observaría y me guiaría y mandó callar a los que estaban en la habitación, cuando se fue la Madre Ashwata me tocó el Sahasrara, yo le dije que el Sahasrara nunca se debía tocar.

Los otros naras seguían hablando y yo les tiré mi cojín, entendieron la directa y se callaron. Hice tres inspiraciones profundas de pranayama y mi figura empezó a desdibujarse y YO observaba cómo me disolvía en una especie de corriente de aire, que fue a concretarse en la cama... (Yo era el Observador Silencioso)

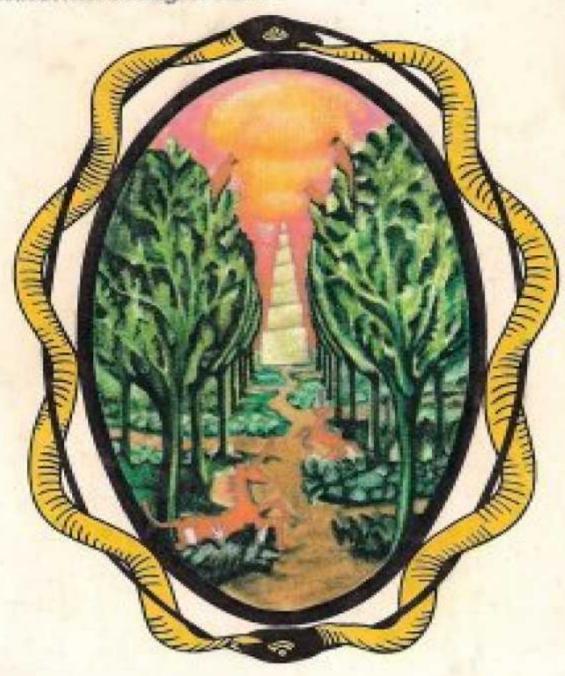
y estaba durmiendo tranquilamente en mi cama...





La historia interminable

Michael Ende Traducción de Miguel Sáenz



Adicción a la lectura y a la escritura.

Quintín García Muñoz

Es inimaginable pensar que en un tiempo futuro no exista la palabra escrita, porque el día en el que no haya palabras dejará de existir lo que entendemos por Humanidad, puesto que desde el punto de vista del Logos Planetario, los seres humanos constituimos su centro laríngeo, así como la Jerarquía de Mentes Iluminadas constituyen su centro cardíaco, y Shamballa es su centro coronario.

Si algo curioso aprendí de la entrañable colaboración con mi amigo Xavier Penelas cuando escribimos el libro de UMMO, tras sus huellas, es que los ummitas cuando llegaban a la madurez perdían su capacidad de emitir sonidos. Y aunque pertenecían a una civilización más desarrollada que la nuestra, nosotros éramos capaces de cantar, de hablar, de crear a través del sonido. Es verdad que en alguna frase el Maestro Tibetano (Djwhal Khul) comenta que el OM emitido mentalmente es mucho más poderoso que cuando se hace físicamente, o que en el futuro nos comunicaremos por imágenes...

Es cierto que actualmente un libro casi se puede expresar exactamente gracias a las series de televisión, o si no lo hacen es porque en lugar de ser series de ochenta capítulos tendrían que ser de doscientos. Dicho de otra forma, un libro que se podría leer en cincuenta horas necesitaría, probablemente, doscientos capítulos si el espectador fuese capaz de resistir la lentitud con la que cada evento debería transcurrir para dar exacta explicación de todo lo que se necesitase transmitir, al evitar también los diálogos.

Para aumentar la rapidez, las imágenes deberían tener contenidos simbólicos,

pero, ¿cómo se podrían explicar estos contenidos simbólicos si no a través de palabras que indicasen los conceptos básicos? Al final se necesitarían expresiones gráficas más cortas, pero necesarias para transmitir grupos de conceptos. Por ejemplo, la palabra "evolución" que ya en sí misma es una expresión de varias ideas, habría que representarla... no sé... por algo así >>... e involución... <<

Pero, actualmente, si los humanos no pudiésemos expresarnos a través de la palabra... explotaríamos ante tal esfuerzo de contención...

Así que... mientras la Humanidad represente el Centro Laríngeo del Logos Planetario... existirán las palabras... y la adicción al lenguaje hablado y escrito...

Tenía veinticuatro años aproximadamente, cuando un amigo francés y hombre sabio, probablemente relacionado con los extraterrestres, bien porque había sido abducido, en el buen sentido de la palabra, o tal vez porque había venido en alguna nave y lo habían insertado en algún cuerpo humano... ¿quién lo puede saber? me dijo: ¡Ah!, amigo. Es que cuando leemos un libro estamos en otro mundo.

Y yo nunca me había dado cuenta de tal cosa, que por otro lado es verdaderamente la esencia de la lectura y por ende de la escritura.

Tal vez esa frase indica la cualidad más esotérica del lenguaje.

Para un niño que haya sido educado en los años sesenta y setenta del pasado siglo, lo normal es pensar que los seres humanos somos un cuerpo físico, que según la religión tenemos un alma, que a saber dónde estará, y del que no podemos salir; que todos nuestros procesos mentales están en el cerebro, herméticamente cerrados, y que no son nada, sino

relaciones neuronales. Resumen... las palabras, los conceptos... son resultado del mundo físico.

Paulatinamente, este pensamiento general, que ha servido de barrera ante los asaltos de las supersticiones de la cultura medieval, ha ido desapareciendo del ideario general con el riesgo de volver a ser dominados por otras ideas supersticiosas, y comienza a creerse de nuevo que las ideas y los pensamientos son "cosas físicas" como también expresaban en la antigüedad algunos sabios griegos.

Así pues, cuando hemos terminado de leer una novela que nos ha fascinado y sumergido en otro mundo, nos lanzamos con ansias renovadas hacia la búsqueda de otro libro que nos lleve a experimentar el placer de *crear imágenes*.

Y tal vez el hecho de *crear imáge*nes es lo que diferencia el placer de leer del placer de ver. Si bien es verdad que cuando hemos visto una película, si nos ha gustado, también somos capaces de recordarla y reproducirla en nuestra imaginación, al menos parcialmente.

La consecuencia directa es: que alguien que se encuentre en otro mundo, bien a través de la lectura de un libro o de la visión de un espectáculo, tiende a reproducirlo y a crear el suyo propio.

Puede ocurrir que hayamos visto una película que nos ha entusiasmado, pero que en algunos aspectos nos ha parecido que debería ser de otra manera... y nos damos cuenta de que en verdad lo que queremos es escribir o producir nuestras propias obras. En ese preciso instante surge nuestro anhelo por crear un mundo imaginario que nos satisfaga verdaderamente y que se atenga a nuestros gustos y principios. Ha nacido un nuevo escritor o un nuevo creador de universos.

Y así, por causa del deseo, iniciamos la fabricación de un mundo en el que nosotros somos los dioses, los creadores, y a la vez actores. Y comprendemos que en nuestro universo todo está en todo.

Está claro que una vez terminada la obra, el autor de la misma ha visto satisfechas sus ansias de creador de mundos, y aunque cansado de tal proeza piense que será el único libro de su vida, pasados uno o dos años, esa necesidad de reconstruir un nuevo universo regresa a su mente y vuelve a encarnarse en nuevos personajes.

Para un escritor que no responda a ninguna obligación pecuniaria, ni a los intereses de sus supervisores, la creación de su mundo es un extraordinario acto de libertad que no tiene parangón con aquellos trabajos en los que alguien le dice lo que tiene que hacer.

Sus límites son él mismo. Sus creaciones definen su manera de ser, porque, salvo que desee enfermar al escribir algo contrario a sus principios, no infringe sus propias leyes. Puede diseñar personajes repulsivos, dejar que expresen su parte "negativa", pero al final, todo se va adaptando en consonancia a su esencia más íntima, y el malvado paga el delito.

Escribir puede ser el resultado de algún sufrimiento, lo cual es una especie de sanación, pues expresa los traumas, desengaños y sinsabores que se han experimentado en la vida a través de los personajes y sus actos. Sin embargo, también puede devenir en la creación de algo que para el autor es insuperable según su esencia interna, un arquetipo. Probablemente, muchos escritores intentan reflejar en el papel el personaje perfecto, el modelo de hombre o de mujer que piensa que debe tener ciertas cualidades. ¿Quién no ha soñado con ser un

humano fuerte, inteligente, que defiende la justicia ante los opresores, que lucha por la belleza, la bondad y el bien, y a la vez es capaz de sumergirse en las ciénagas del mal, que ya no le afectan porque ha sufrido demasiado durante mucho tiempo y le han convertido en acero?

Sería bueno recordar que escribir es crear mentalmente. Como norma general, las creaciones de materia astral-mental no pueden salir del *círculo-no-se-pasa* del autor, pero en algunas ocasiones ha ocurrido que los creadores mentales han sido capaces de estructurar figuras de cierta densidad que viven durante algún tiempo en materia etérica, probablemente relacionada y originada por el escritor, fuera de sus propios *círculos-no-se-pasa*.

Al escribir este último párrafo he recordado una antigua y extraña película titulada *Remando al viento*. Varios escritores, entre ellos Lord Byron y Mary Shelley, se reúnen para escribir una obra de terror, y ella, al final, crea Frankestein. Lo curioso de la película es que parece estar basada en hechos reales, y los propios creadores sufrieron alucinaciones, incluso vieron algunas sombras... Fuese lo que fuese, las creaciones mentales pueden ser positivas o negativas... Es la facultad que tiene el creador literario y, a la vez, su responsabilidad.

Para terminar, inserto unas palabras extraídas del libro *La educación en la Nueva Era*, de Alice Ann Bailey:

Leer, escribir y calcular, tres acciones que simbolizan en forma curiosa el total desenvolvimiento evolutivo de la raza.

La lectura reviste de formas a las ideas y está relacionada con el primer paso del proceso creador en el cual la Deidad, regida e impelida por una idea (personificando el propósito y el plan de Dios), convirtió esa idea en la

sustancia deseada y la revistió de la apariencia externa necesaria.

La escritura simboliza el método por el cual se lleva a cabo el proceso, pero es, por supuesto, mucho más personal en sus implicaciones. La lectura concierne esencialmente a la comprensión de una idea determinada, mientras que la escritura, es curioso constatarlo, concierne a la consciente relación del propio individuo con las ideas; el empleo de las palabras al escribir, indica la medida de captación que posee el individuo de las ideas universales.

La aritmética –y la capacidad de sumar, restar y multiplicar– está relacionada además con el proceso creador y concierne a la producción de esas formas que gestarán adecuadamente la idea y la llevarán a la manifestación en el plano físico.

Puede considerarse que la visión abarca los niveles superiores del plano mental donde la idea es presentida y vista.

La escritura tiene una relación más definida con los niveles concretos del plano mental y con la capacidad del hombre para extraer y expresar a su manera las ideas visualizadas.

La aritmética tiene una relación definida con los aspectos subsiguientes del proceso y con el surgimiento de una idea que correlacionada con otra toma forma en el plano físico.

La visualización de la forma mental es un proceso que debe ser seguido por la apropiación de toda la energía que necesita la idea para ser efectiva o evidente, hablando en forma esotérica. Esto lo expresa el simbolismo de la aritmética.

La Virgen María

Juan Ramón González Ortiz

Experimento el máximo respeto por una figura tan divinizada como la de la Virgen María. En el presente artículo voy a intentar analizar la figura de la Virgen María desde el punto de vista del simbolismo que expresa a la luz de la tradición gnóstica, tradición contemporánea de Jesús el Cristo.

La Virgen María funciona como símbolo y como realidad en cuatro niveles:

- 1. Como Madre del Universo, símbolo de la Tercera Persona de la Trinidad.
 - 2. Como símbolo del Akasha.
- 3. Como madre de todos los creyentes en el Cristo-Jesús.
- 4. Como la iniciada que fue, y madre además del Maestro Jesús, o Yehoshua.

Cuando se acaba el dilatadísimo Pralaya, en el cual desaparece la realidad objetiva y todo retorna a la unidad esencial, empieza la Creación. Por supuesto que es Dios, en su modalidad de Creador, quien inicia la Creación, porque el acto inicial parte de su voluntad. Un rayo de Sí mismo, un sonido trascendental pone en marcha todo el proceso. Este sonido es la Palabra, el Verbo, o Vak, en sánscrito. Este sonido es el que modifica el Espacio y desencadena la multiplicación de mundos y existencias, pero no por Sí mismo sino a través de deidades que progresivamente van a crear un nuevo universo.

El Universo recibe el primer hálito de Dios, pero la labor de construcción depende de todas las Jerarquías dinámicas implicadas en la tarea de diseñar, crear y vivificar. Estas potestades actúan sobre la Sustancia Madre, Prakriti, estableciendo en ella siete niveles de diferenciación. A estas deidades o "dioses", los griegos los llamaron colectivamente como "Demiurgos". En sánscrito se los denomina Prajapatis y todos en su conjunto forman la persona divina llamada "Brahma", el Creador. Brahma no tiene nada que ver con Brahmán, que es el nombre que designa la realidad última de Dios, al margen de cualquier forma, Espacio o tiempo.

El equivalente hebreo de los Prajapatis, o dioses creadores en el hinduismo, es "Elohim", palabra que no equivale de ninguna manera a Dios, pues Elohim es plural. Los Elohim son seres formados por la unión permanente y estable de los principios masculinos y femeninos, ambos en idéntica proporción. Su misión es crear, construir y preservar. Puesto que su actividad es la creación, los Elohim son activos y positivos. La Sustancia Madre, sobre la cual actúan, es negativa, o pasiva. Y Dios, con respecto a ellos, es neutro

Lo que nosotros llamamos en el Cristianismo Espíritu Santo, y que simbolizamos con una llama o con una paloma (imagen tomada del cisne Hamsa, entre los hindúes, que es el que pone el Huevo Universal), representa el conjunto de todas las Jerarquías Creadoras, así como la Sustancia Madre sobre la cual ejercen su labor.

Los Elohim se agrupan en siete jerarquías. Una vez más nos encontramos con el número siete, presente en todas las culturas, como uno de los más extendidos patrimonios de la Humanidad.

De hecho, el número siete está en todo: los siete pecados capitales, los siete Sephirots, los siete días de la semana, las siete colinas de Roma, los siete mares, los Siete Enanitos, las siete notas musicales, las siete Iglesias del Apocalipsis, incluso el Boeing 747, ...El número siete expresa uno de los ritmos que subyacen en todo el diseño de la Creación.

Para los primeros cristianos, la Virgen María simbolizaba la Sustancia Madre, la raíz de toda la materia. La serpiente, o un dragón serpenteante, tendido a sus pies, nos describe la unidad esencial entre Materia y Fuerza. Esta última es el atributo de los Elohim: la Energía entra en la Sustancia Madre y la fecunda.

Esa serpiente es la representación de las jerarquías espirituales, o angélicas, que realizan la casi totalidad de la obra de la creación.

La angeología, en la doctrina cristiana, establece claramente que los ángeles, con todas sus Jerarquías, son las potencias intermedias responsables del gobierno y de la economía de la creación. El propio Santo Tomás de Aquino afirma con total rotundidad que los ángeles guían el destino de los mundos y planetas.

Desdichadamente, la Iglesia no fue capaz de explicar a sus fieles este alto sentido simbólico y bien pronto interpretaron las imágenes artísticas de la Virgen María con la serpiente-dragón a sus pies como la representación plástica de la serpiente adamita.

Podríamos decir que la Virgen María es la diosa consorte del Cristianismo. Es la potencialidad de Dios, pues la Creación empieza cuando los dos polos dejan de estar absorbidos uno en el otro.

Una vez fecundada la Raíz de la Materia, esta se transforma en Daiviprakriti, concepto en todo idéntico al hebreo de "Shekinah", que se traduce por "la Morada" y que se refiere al lugar donde Dios se manifestaba en medio de su pueblo Is-

rael. La presencia de la Shekinah, era la señal reveladora de la presencia de Dios en Israel. Una traducción más libre sería la de Dios en el Templo, o incluso el aspecto femenino de Dios.

Daiviprakriti es el nuevo estado tras la fecundación de la Madre. Esa emanación es la Primera Trinidad (que no la Primera Persona).

Tras esta modificación del estado inicial de la Madre, susustancia se convierte en Akasha. En realidad, Akasha, erróneamente identificado con el Éter, es el Espacio universal en el que está inmanente la Ideación eterna del Universo. Akasha es el Espacio como Entidad. Sin embargo, si bien no coincide con el concepto de Éter sí que coincide en todo con el concepto gnóstico de Sophia, pues para los Gnósticos Sophia es mucho más que simplemente su traducción a "sabiduría"

Esa sustancia solo tiene como único atributo el sonido. Y puesto que aún no tiene como rasgo la luminosidad, se la representa bajo la figura de una Virgen negra (por ejemplo, la Virgen de Atocha, en Madrid, la Virgen de Rocamadour en Francia, o la Czetoschowa, en Polonia).

De la misma manera que el Padre, cuya intención y voluntad mantiene el proceso de la creación, permanece no diferenciado y siempre es idéntico a Sí mismo, así también la Madre se mantiene en su plano como Akasha, como una realidad no diferenciada, idéntica también a Sí misma. Sin embargo, su irradiación se divide en cinco elementos, que van desde el Éter hasta la materia más densa.

Esto equivaldría a la "materia segunda" de Aristóteles, que él deriva de la "materia prima"a la cual se le ha aplicado un componente más, que para

Aristóteles se trata de un componente formal, aunque en su grado más sutil.

Como ya hemos dicho el Espíritu Santo es el símbolo que reúne a todas las jerarquías creadoras, desde las más cercanas al origen de todo como las más alejadas. La Iglesia deformó este conocimiento, pues mantiene que en nuestra Tierra solo ha habido un único Salvador e instructor del mundo. Así, por ejemplo, la venida de los seres celestiales provenientes de Venus y que significó para la incipiente humanidad lemuriana el inicio de la verdadera hominización, fue adulterada por la Iglesia que interpretó este descenso como la caída de los ángeles rebeldes, de hecho, en la tradición gnóstica se conocía colectivamente a todo este conjunto de entidades como "Lucifer", "El que porta la luz", y también el planeta Venus era designado con el mismo nombre. A Lucifer se le superpusieron los rasgos de Satanás, mixtificando su realidad, y el descenso de los salvadores venusinos pasó a ser el descenso a los infiernos de un grupo de ángeles rebeldes.

importancia de todas jerarquías creadoras es decisiva pues son las que en realidad transforman y diseñan la materia en unidades llenas de vida. desde las entidades de tamaño más inimaginables hasta una simple partícula. Cuando estos seres se multiplican una y otra vez en su descenso hacia la materia no hacen sino llevar el Designio y la Intención a las entrañas de la Materia. Porque la creación atañe a todo centro de conciencia, sea el Señor de una galaxia o aquella minúscula conciencia que forma la vida de un átomo. La creación es simplemente la evolución del espíritu a través de las formas.

Pero no olvidemos que todo surge en el seno de la Virgen Madre, y ese seno es el Akasha, o la Sofía de los gnósticos. El Akasha es, repitámoslo, conciencia divina sin otro atributo que el sonido. Cuando decimos que, "el Espacio, o sea, el Akasha, es una entidad" no podemos captar plenamente con nuestra mente el sentido de esta alocución, tal vez nuestra intuición sí que pueda, pero no la mente. El Akasha por Sí mismo no puede actuar. Es su reflejo, su radiación (la llamada Luz Astral) en donde se genera la madre de los Siete Espíritus Creadores. Uno de estos espíritus era, según los gnósticos, Jehová.

Todo centro creador está utilizando Éter en cada una de sus creaciones. Por ejemplo, nuestro sistema solar utiliza en el seno del Espacio siete tipos fundamentales de Éter, cada uno de estos Éteres constituye un plano de la naturaleza o un cuerpo objetivo o subjetivo del Señor Solar. Cada uno de estos planos está regido por una entidad del Espacio que esotéricamente llamamos Mahadeva o bien en términos cristianos, un Arcángel. Los Mahadevas y los ángeles en todas sus huestes y jerarquía constituyen también la entidad llamada Espacio. Sin embargo, el Espacio es tan incluyente que contiene todas las creaciones posibles dentro de su absoluto marco de expresión.

Podríamos decir que dentro del Espacio se origina el milagro de la creación y que la creación siempre es un acto de conciencia. Esto quiere decir, que la Virgen Madre permanece eternamente inmodificada a pesar de que continuamente esté alumbrando nuevas formas. Por eso es Virgen y es Madre. Y a su vez, dentro de ese Espacio nosotros absorbemos ese Éter y friccionamos contra él para convertirnos en creadores. La humanidad, por ejemplo, ha creado los egregores, que gigantescas formas psíquicas, poderosísimas en su capacidad de influir a nivel inconsciente, que se han ido formando poco a poco con el paso del tiempo. pensamiento, El el

también son entidades. El pensamiento si no fuese una entidad seria fácilmente dominable, bastaría dejar de pensar para que el pensamiento desapareciese; pero esto no es posible porque el pensamiento se resiste porque es una entidad, que utiliza sustancia etérica para manifestarse en la mente.

El Éter, como ya hemos dicho, es una emanación, o una modificación del Akasha. Este Éter se va densificando poco a poco dando lugar a los cuatro elementos: aire, fuego, agua y tierra.

A nivel simbólico, Eva expresa el germen, la potencia, la existencia de la semilla del Cristo; Isis, representa la multiplicación y la generación de las formas; y, finalmente, la Virgen María expresa la existencia, la realidad del niño-Dios, el germen de Cristo actualizado en el ser humano.

Que la Virgen muy frecuentemente luzca una media Luna (por ejemplo, en las famosas Inmaculadas que pintara Murillo) la asemeja a Isis, a la que se representaba de pie sobre una media Luna mientras mantenía en brazos al pequeño Horus. En todas estas imágenes, los angelotes que rodean de forma inseparable a la Virgen María expresan la Energía de la materia, las jerarquías creadoras que organizan y animan la Materia.

La Luna simboliza tanto la Materia como las fuerzas de la Materia. Es decir, el Universo material creado. Puesto que la Luna se relaciona con el agua y con el poder de fecundar y fertilizar por doquier, expresa, también, la Fuerza, la Energía aliada a la Materia misma.







Esa energía es la llamada "Kundalini" y que siempre se representa con la forma de una serpiente. Esta energía duerme en el plano etérico humano, en la zona del coxis. Esta fuerza es de signo femenino y cuando se une a la energía masculina, o del Padre, destruye instantáneamente el ego pequeño, el yo inferior de la personalidad. Esto es a lo que se le llama "la Liberación".

Puede ser que esotéricamente, la Asunción de la Virgen exprese simbólicamente la ascensión del fuego de la Materia, o Kundalini Shakti hasta el Cielo, que es el cerebro, o la Casa del Padre. La kundalini, desprovista de su fuerza energética y considerada únicamente como conciencia fue denominada por los gnósticos como "Pistis Sophia".

La Shakti o energía divina siempre acompaña a un dios de polaridad masculina. Así, tenemos a Shiva con Parvati, a Vishnucon Lakshmi,y a Brahma con Sarasvati. E incluso a Abraham con Sara. Con el Éter primordial surgen los cuatro elementos que, al formar el mundo, se colorean con los deseos y pensamientos del género humano. Es en ese momento cuando la serpiente que representaba a la Fuerza y a la Energía, aliadas a la esencia de la Virgen Madre, se transforma en la serpiente tentadora que se mueve de forma anárquica e independiente y que debe ser sometida al imperio de nuestra voluntad y determinación, por ejemplo, en la siguiente imagen:



La Concepción sin mancha

Cuando la Iglesia instituyó la Inmaculada Concepción (que en 1856 se transformó en dogma) tal vez lo hizo para igualar el momento de la concepción de Jesús el Cristo con las concepciones maravillosas de los dioses, los héroes y los semidioses grecolatinos.

Desde luego, la concepción del maestro Jesús no tuvo nada que ver con las concepciones ordinarias de los seres humanos. Pero no en el sentido de una fecundación divina, tal y como lo expresa el Credo de los apóstoles: "Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo". No. De ninguna manera. La Inmaculada Concepción no se refiere a esto. En la concepción del Cristo no entraron para nada ni los sentimientos, ni la emotividad, ni las pasionesy aún menos el deseo sexual. Es un estado de tal pureza que no podemos ni imaginarlo. Desde este punto de vista, han ocurrido muchas concepciones virginales en la historia de la Humanidad, prácticamente todos los Avatares y grandes iniciados han sido concebidos en un estado de mente y espíritu, por parte de sus padres, que no es nada común ni frecuente.

Por otra parte, "Inmaculada Concepción" hace referencia a que Cristo vino a este planeta sin la carga del Pecado Original. Con esto se quiere dar a entender que el maestro Jesús ya estaba altamente divinizado y que había detenido la rueda del Karma, mostrando que la presencia de Dios en su alma era algo casi tangible.

Krishna, Buda, Lao Tse, Horus, etc. todos estos avatares nacieron de forma virginal. También se decía lo mismo de Pitágoras y hasta de Platón.

El nacimiento virginal responde a la realidad de que la Madre Cósmica permanentemente es pura y virgen, inmodificada en su realidad, a pesar de todas las modificaciones que incesantemente se suceden cuando se desarrollan las fuerzas de la Materia.

Todas, o casi todas, las vírgenes madres tienen una "M" como primer sonido en sus nombres. La "M" representa la introversión, la fuerza en el interior, la energía que va formando y alimentando desde dentro a un pequeño embrión, que va madurando lentamente hasta brotar al exterior. El siguiente sonido siempre es la "A", que representan la energía fertilizante del agua. Los dos sonidos forman "MA", sílaba que pervive en "humano", memoria", "mar", "madre", ... Y como no podía ser menos, la madre del maestro Jesús, o, mejor dicho, de Yehoshuah, se llamaba Miriam.

Ninguna información histórica verdadera y comprobable nos ha llegado acerca de la Virgen María. El Protoevangelio de Santiago contiene datos sobre María, pero es un escrito cuyas informaciones son totalmente imaginarias. Cabe deducir que la Virgen María era una alta iniciada y que seguramente pertenecería al ashram del maestro Jesús, es decir, que se convertiría en discípula suya.

Con respecto a la figura de María Magdalena no vamos a decir prácticamente nada. Es un personaje que a raíz de las obras de Dan Brown, para cierto público, ha desbancado en importancia ala mismísima Virgen María.

En las figuraciones de las feministas radicales, María Magdalena, les permite imaginarse que fue la esposa de Cristo y que un supuesto linaje de Jesús el Cristo anda dando vueltas por ahí. Según esta fantasía, a la muerte de Cristo, la pieza más importante de la Iglesia no sería el Papa, vicario de Cristo, sino María Magdalena y su descendencia, que naturalmente solo sería de mujeres.

Simplemente hay que decir que todo esto es falso. Ni ella fue la maestra de Jesús el Cristo, ni su amante ni su esposa. La única mujer que tendría un trato muy próximo y cercano al maestro Jesús fue su propia madre. Los primeros cristianos redactaron historias de Jesús creando una segunda Miriam, a la que llamaron María de Magdala, que portaría todos los pecados de los que una parte de la sociedad acusaba a Miriam, a la verdadera madre. Por tanto, María de Magdala y la Virgen María son una misma y la misma persona (curiosamente, las dos nacieron cerca del lago Tiberíades, las dos fueron enterradas en Éfeso, ...).

Finalmente, está la imagen de la Virgen María como protectora, y madre alimentadora de toda la comunidad cristiana. Este es un símbolo bellísimo y delicado, que nos conecta con nuestra infancia cuando nuestra madre lo era todo para nosotros. En ella encontrábamos amor, protección, cuidado, bondad y descanso. María como madre de todo el pueblo cristiano tal vez exprese la realidad más sublime de la figura de la Virgen a ojos del pueblo cristiano, que sufre y que se esfuerza, caminando y luchando en un duro peregrinar, a veces plagado de oscuridad, desconsuelo y terribles enemigos.

La Virgen María representada como una mujer joven, hermosa, divina y deli-

cada hizo más por difundir el cristianismo que las prédicas y lecciones de catecismo de los misioneros. Los clérigos que evangelizaban la costa mejicana del Caribe narran que cuando mostraban a los indígenas una pintura de tan amorosa y bella mujer, estos, maravillados al ver una divinidad tan bella y maternal, quedaban asombrados y se adherían de corazón a la nueva religión, porque aquella divina mujer les hablaba directamente a sus almas de una manera nunca sospechada por ellos pues los dioses y diosas de sus religiones eran divinidades tonantes, terribles, tocadas con pieles de jaguar y atributos guerreros, y frecuentemente sanguinarias.

Esta imagen es de tal pureza y es tan reconfortante que tal vez encierre la clave de lo que es el Cristianismo a ojos de la práctica religiosa popular.

Personalmente, reverencio este símbolo grandioso, pletórico de esperanza y que afirma que más allá de las estrellas, más allá del misterio de la materia y de sus fuerzas, más allá del destino que no conocemos y de las miserias nuestras vidas amargas alguien increíblementebueno y santo vela por nosotros y nos reconforta con su cercanía, con su caricia suave y con su calidez.

Juan Ramón González



Tito Lucrecio Caro en el recuerdo de la Locura

La historia que aquí te presento ha estado mucho tiempo guardada en un cajón o en el fondo de una estantería atestada de estúpidos volúmenes.

Esta narración me la remitió su autor a petición mía cuando yo le interrogué sobre la verdad de la locura que le acometió a Tito Lucrecio Caro en los últimos años de su vida.

Creo que incluso sus ilustres amigos, y hasta sus familiares, se referían también a este estado de demencia sin ningún tipo de eufemismo.

El autor del escrito que ahora vas a leer conoció a Lucrecio y estuvo a su lado hasta que el poeta decidió irse. Y eso fue cuando descubrió que nada de lo que había en la tierra era ya suyo, ni la primavera, ni el pan, ni la luz.

El hombre que escribió la carta que te voy a entregar, benevolente lector, lloró y rio junto a Ovidio, a quien fue a visitar a la prehistórica Tomis, después de un viaje de varios meses a los límites del mundo; y también estuvo junto al divino cantor del río Ofanto; y junto a aquel otro que nació en Mantua, y también junto a muchos otros, de aquí y de allá.

Yo le conocí en uno de mis paseos a la cueva del Monte Palatino, adonde acudía, con obsesiva puntualidad, atraído por algo indescifrable, casi cada tarde. Él también iba con la misma frecuencia que yo. Así que un día, precisamente en la oscuridad de la caverna, junto a la sagrada higuera, donde todo empezó, y mirando, una vez más, el mismo viejo río que acunó a los dos gemelos divinos, decidí hablarle. Iniciamos, así, una larga amistad. Él me contaba de primera mano, siempre que nos veíamos, cientos, miles de historias y sucesos de Marcial, Columela, Celso, Tibulo, Propercio, ...

Ignoro el actual destino del autor de la presente narración que ahora tienes entre tus manos. Casi con toda seguridad, ahora estará en los campos de paz pura. Y mejor que así sea pues nunca me perdonaría el que sacase a la luz pública estas sus páginas. Como te he dicho, las he tenido olvidadas durante muchos años, hasta que mi buen amigo Furio Cestio consiguió que las exhumase del silencio en el que yacían, con la boca tapada por el tiempo y por el sinsentido de los escritos oficiales y las comunicaciones burocráticas.

En fin, nada más por mi parte. Te dejo con la historia.

* * * *

Sé que los recuerdos van a azotarme como nunca en mi vida, sé que antes de que la Aurora me rinda a sus pies lloraré callada y tiernamente, y sé, también, que la noche de hoy será muy larga: he decidido tomar la pluma para que la justicia y la verdad triunfen.

Nunca he escrito más allá de una carta, siempre intencionadamente anodinas y vulgares, y en un estilo común, *ad usum scholarum*.

Los dioses, que tan buenas bazas me dieron para que yo me crease vicios y levantase dificultades para mí y para los demás, me desposeyeron de todo encanto en lo que respecta a cualquier arte. La indiferencia de la naturaleza y ver cómo esta prefiere a los que son más indignos y débiles me ha hecho sufrir mucho, y considerar el origen de toda esta infelicidad me ha llevado a ser un pequeño filósofo. ¿Cómo, si no, puede entenderse que Ahenobarbo, además de cruel y amancebado, fuese un afamado tañedor de arpa o que el bestial Tigelino improvisase, por doquier, en cualquier parte, versos tan excepcionales que merecían que quien los escuchase se rasgase la toga poniendo como testigo de su acción a los divinos autores?

Así pues, la vida me ha transformado en un ser pensativo y lento. Casi todo me es indiferente, y el hecho de tomar tintero y pluma es para mí un triunfo sobre las fuerzas de la disolución que me cercan y que, a veces, rondan mis huellas.

Voy a empezar con mi relato antes de que las luces de la mañana vengan a sacudirme de mi estupor. No quiero demorarme en decir lo que debo.

Yo fui el último a quien habló, desde los arrabales ya de la locura, con los ecos casi de la muerte, Lucrecio, en aquel hospital en el que recaló al final de su travesía por la vida.

Yo fui el último que le escuchó antes de que se sumergiera en el océano de la sinrazón. Y por tanto yo sé su secreto, nadie más ha penetrado en él. No hablo con arrogancia ni vanidad. Las cosas son así de simples. Os vuelvo a decir que las reacciones mundanas me son tan indiferentes como el rastro que pueda dejar una nube cuando navega, libre, en el aire helado de la mañana. Al fin y al cabo, podéis opinar de mí lo que queráis: ni yo os necesito ni vosotros a mí. Estamos en paz.

Yo ya había conocido a Lucrecio en mis tiempos de estudiante.

En aquellas tertulias, verdaderos cenáculos de narcisismo, oyendo las romanzas de algún poeta exaltado por el vino, el hambre y la desdicha, vinimos a sentarnos uno al lado del otro. Y yo gozaba en secreto con la cercanía de aquella inteligencia, siempre silenciosa en mitad del vendaval de las gargantas vacías.

¡Las gargantas vacías, las cuerpos vacíos, las almas vacías! Yo siempre supe, Lucrecio, que el más inteligente de todos aquellos primorosos cantores de Euforión eras tú.

Y el tiempo me demostró que no me había equivocado. Porque tú fuiste el único que decidió salir de la vida en posesión de su honor, y no de su fama.



Porque igual que los ríos llevan y llevan el agua dulce a la mar sin que esta altere en nada su sabor así te comportaste tú una vez que el mundo te sacudió de su abrazo como quien se golpea el manto para que caiga al suelo un parásito.

Cuando tú desataste, voluntariamente, sobre ti aquello que las gentes llaman locura y calamidad no dejabas de sonreír y te tocaba consolar a los demás de las desgracias que han venido o que estaban por venir.

Mi primera visita al hospital de los locos fue muy complicada pues los terapeutas me habían negado el paso aduciendo que había que mantenerte alejado de tus recuerdos, ¡como si uno pudiera huir de su pasado! Allí vivías, encerrado, como un esclavo de cualquier César en el Tulianum. Un médico, en una de las entrevistas que te habían permitido, fue junto a ti y te informó de mi insistencia. Y tú reaccionaste casi con ira – esos físicos no hubieran consentido en que te emocionaras visiblemente - y exigiste mi presencia. Y así fue cómo un hermoso y desnudo día de enero, glacial y limpio, como a ti te gustaban, con el sol brincando en las puntas metálicas de las aristas de los templos, entré en tu última morada. A punto ya de venir las cigüeñas con las que tanto habías fantaseado cuando escribiste aquellos versos sobre Ifigenia.

El valetudinarium estaba lejos, más allá de la Puerta Salaria, el lugar maldito por donde habían entrado todas las invasiones en Roma. Y tenía un sencillo aire a posada de vendedor ambulante, o de poeta pobre, o de plebeyo con pretensiones fracasado, o de estudiante nocherniego. No era como aquella morada donde se hizo internar el solitario de Capri: doce palacios juntos, con salas para tañer y cantar, bibliotecas, piscinas y te-

rrazas abiertas al horizonte azul y perfumado del mar Tirreno.

Lo tuyo era todo eso, pero en una sola habitación. Aquello era tan humilde..., era como la pobre casa en la que bien pudieron habitar con sencillez Deucalión y Pirra.

Cierro lo ojos y recuerdo los pasillos de aquel hospital, atestados siempre de gentes devorando infames golosinas baratas: pastillas de barro con formas de animales a las que les habían dado sabor a miel y a frutas, pieles de ratoncillos curtidas y agradables de roer, vino de la pestilente Escitia hecho con vísceras de reptiles,... El hálito ardiente de las verduras cocidas... Rumores y risas... Y como una bandada de mariposas, como infantiles gallináceas, de pronto, entraban atropellándose un montón de ofuscados. Yo aparentaba mucha fortaleza y virtud mientras me preguntaba por qué suceden tantas adversidades a los espíritus buenos. Me acerqué a un vigilante. Y le di mi autorización y él me tendió una lista para que firmase. Leí tu nombre y di las gracias. Fue entonces cuando vino hasta mí, despacio y solemne, como los albatros insaciables que seguían los barcos de Jasón, un juvenil alienado y me dijo que había visto cómo se me había acelerado el corazón al leer un nombre y que en eso había sabido, en el acto, o que era un enamorado o que esperaba y necesitaba con ansia a alguien.

El jardín tenía en su centro una especie de palacete venido a menos. Porque allí todo estaba venido a menos. Las ruinas te cercaban, Lucrecio, sólo tú resistías. Sin marchitarte, sin heridas ni temores. Indómito e inamovible en la llanura helada. Simplemente, ignorando todas aquellas adversidades: ¡que la diosa de la Fortuna te tenga ahora en sus impalpables llanuras de flores!



Y ahora que los favores sobrepasan en tu conciencia a todos los demás asuntos quizá, sonriendo como antes, me mires admirado aún por no haber realizado en mi vida aquello que tantas veces me decías: el cuerpo es quemado, mordido y recibe el dolor, pero la energía que late en la vida es intrépida e inquebrantable.

Una de las veces que fui a visitarte te vi caminando entre los locos, como Hércules sentado entre niños, porque ellos te adoraban, y te admiraban. Estabas junto a ellos, y ellos te seguían felices de que estuvieras allí. Y, de repente, tuve la visión de un Eneas vengador, al frente de un ejército de locos, de alterados, de tristes, ofuscados, leprosos e infectados. Y te vi lanzado a la conquista del mundo capitaneando las tropas de los pobrecitos e inocentes que lloran, y vi que los exploradores eran ciegos, y que los arqueros eran mancos, y que los jinetes no tenían piernas, y que los heraldos eran mudos, y que los infantes estaban cubiertos de lepra y no podían con el peso de la espada. Y te vi con el semblante animoso y brillante como si la mismísima corona de Prometeo hubiese florecido sobre tu frente de héroe. Y vi que el cielo se cubría con una borrasca azul y rosa precursora del incendio de la fraternidad humana, y es que la Edad de Oro vendrá porque gentes como tú lo han querido. Y vi a la Humanidad en marcha, lenta y agachada, y vi que explotaba el cielo, emborrachado de nubes grises, y que se rajaba súbitamente, en un parto gigantesco, crepitando en el insoportable huracán de aquel fuego apocalíptico.

Y me quedé mirando El tiempo, ... ¿cuánto tiempo?... ¿Qué pasó con el tiempo?

Cuando recobré el tino, estabas junto a mí, mirándome, con un deshilachado manto verde, delicadamente echado sobre los hombros, porque el verde es el color de los locos, acaso porque verde es el color de los ojos de Atenea.De nuevo, como siempre, sonriendo, me dijiste, "¿lo has visto, verdad?"

Y, aunque todavía sonaba junto a mí el rumor todopoderoso de aquel ejército sagrado, respondí, ensordecido, asintiendo con la cabeza. Los años iban pasando, y tú ya habías optado por la vida subjetiva. Y sé que, finalmente, ante el tribunal de tu corazón hubiste de enfrentarte al último dilema. Y yo sé que elegiste renunciar a la razón. Porque escogiste vivir en los planos más sutiles, escogiste el silencio, el silencio creador, el silencio dinámico que nos proyecta más allá del torpe círculo de carne de nuestros exhaustos cuerpos, convirtiéndonos en verdaderos hijos de los Titanes que bajaron directamente desde el ardiente Sol.

Las visitas se iban espaciando, y acabaron siendo casi imposibles. Te cercaba un ejército de boticarios y médicos. Pero ellos, empapados, embalsamados, en cosméticos, perfumes, tintes, aliños, togas y adornos, vivían en el más turbulento de los odios y no se daban cuenta, explotando en sus acalorados debates huecos, que la propia Vida, hastiada de ellos, ya los había condenado al desgaste rápido y a la saciedad.

En cambio, allí estabas tú. Frente a todos. Mimado en silencio por tus tropas de perturbados y pobrecitos, largo en tu cuna, plantando cara al barro y a la lluvia, y acariciabas calladamente los blandos rizos de un demente cuya cabeza descansaba en la concordia de tus nudosas manos. Parecía que el final se acercaba y que tu cuerpo ya enfilaba el camino que le llevaba a su propio fin. Entonces me dejaron ir y venir a mi antojo.

Ya no había nada que temer, porque el movimiento de tu alma era hacia la inmortalidad. Recordé aquellas palabras que alguien me dijo, como santo y seña, durante un cambio de guardia, en una noche de guerra cuando estuve en la terrible frontera del Este, y que tan a menudo me he repetido: "toda angustia, todo temor, son deshonestos". La eternidad te arrastraba con un poder imparable, avasallando esos tristes hierros, esas tristes hierbas que, cada vez con menos entusiasmo, te entregaban esos tristes médicos. Porque tú ya te preparabas para tu día de victoria verdadera.

Una tarde me senté bajo la ventana, frente a tu cama de madera negra. Y empecé a mirarte profundamente a los ojos. Y, súbitamente, casi con violencia, me sentí absorbido, caído dentro, deshecho, orbitando perdido e irremisible en la espiral magnética de tus pupilas. Un vendaval me succionaba hacia su interior. Era algo colosal y prometeico, una inhalación cósmica, sobrehumana, me atraía hacía sí. Un titánico latido, un pálpito espléndido, vibraba al fondo de todo. Y yo me sentía más tenue que un vilano al viento, o espuma más impalpable que el canto de un ave, zarandeado por gigantescas, ¡monstruosas!, espirales, por enormes chispas y llamaradas, encaminado hacia la diminuta puerta negra de tus ojos fijos.

Aquel resplandor iba a consumirme, aquella grandeza iba volatilizarme como una pompa de jabón que estalla en la lejanía ante una lengua de fuego. Sentí verdadero miedo y agarré los brazos de palo de mi silla. Sudando, ahogado, levanté mi vista al techo buscando librarme de aquel torbellino abrasador que me ya me tenía en sus vertiginosas fauces.

Y fue entonces cuando vi

¿Qué vi, Lucrecio?, ¿qué vi? ¿Qué era aquello?

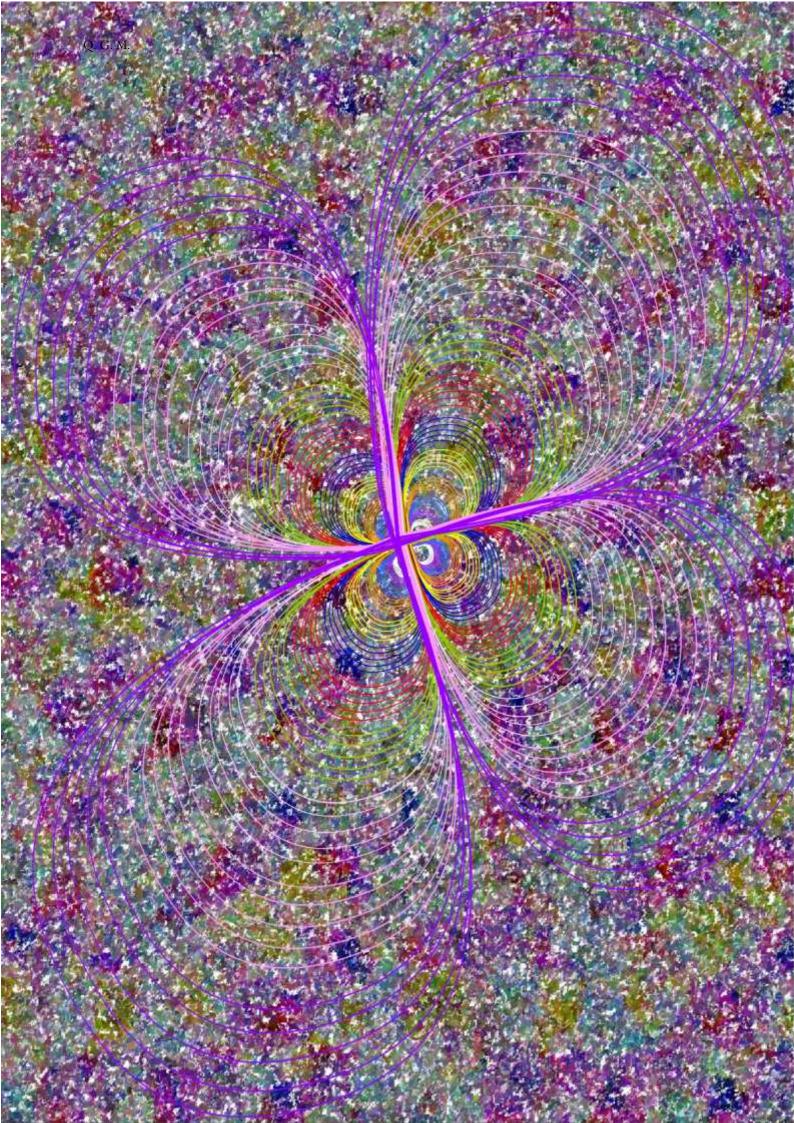
Una vibración armónica, tremenda, como la nota sostenida de un gigantesco

órgano, empezó a resonar de forma insoportable y sobre tu cabeza miles de colores empezaron a conjuntarse de forma extraordinaria y magnífica. Cientos, miles de colores, se amalgamaban unos sobre otros con una nitidez y una limpieza tales que me mantenían en estado de absoluta fascinación. Aquella forma colosal, cambiante, viva, dorada, azul, verde, rosa iba creciendo y creciendo y ya era como una montaña. Y la vibración de la nota musical se aliaba con el intenso violeta de su cima, pero la mole seguía y seguía, más y más arriba. Y de golpe, algo así como un coro empezó a sonar envolviendo aquellas formas y matices, aquella cascada de colores, voces, brillos, franjas, rayos, humo, melodías, campanadas,

No podía dar crédito a lo que mis sentidos contemplaban. En medio de mi asombro puede pensar, "¿y ahora quién me va a dar ojos para poder mirar al mundo común, al mundo sangriento y vulgar de los hombres y las mujeres?"

Entonces escuché, rectamente, en mi corazón tu voz: "¿Lo has visto, verdad? ". Y allí estaba tu mirada, inquebrantable y silenciosa, al fondo de todo.

Tanta visita me había hecho muy popular entre los celadores, a los cuales sobornaba, además, con ánforas de Falerno y entradas para espectáculos deportivos. En aquella época todos se iban muy de mañana a ver los entrenamientos de Piritoo, estrella de los Ludus Matutinus, del que se decía que una vez degolló a treinta cocodrilos. ¿Dónde, luchador, están tus tardes de triunfo? ¿Dónde está ahora aquel otro gladiador gigante, de nombre Alción, y al que le gustaba levantar despacio la visera de los caídos para mirar sus ojos dulcemente antes de acabar con ellos? Dicen que por esto mismo al emperador Claudio le entusiasmaban las peleas de retiarios. ¿Dónde estáis todos ahora?



¿Dónde estás tú, Centauro?, ¿y tú, que te hacías llamar Homicida?, ¿dónde estáis? También te hablo a ti, emperador, ¿te valieron de algo tus prebendas cuando Caronte fue a buscarte para llevarte al Orco fiero? !Quién sabe si el polvo de vuestros cuerpos, desparramado por el suelo y apelmazado por la lluvia es el barro con el cual se ha hecho esa copa, o esa jarra de suave vino con la que ahora, lector, te regocijas!

Y tú, tú que lees, ¡oh¡, cierro los ojos y veo ya el ánfora en la que te convertirás en breve plazo.

Yo vivía cerca del Foro Boario, muy lejos del hospital y por eso me extrañó que viniese hasta mi casa, corriendo, al borde del pánico, un esclavo. En cuanto le oí venir, supe, de inmediato, que la nave de Lucrecio ya había partido. Los locos del sanatorio, al verse sin él, huérfanos y perdidos, se habían dado muerte estrangulándose unos a otros. Y, aunque no se me requería para nada, me presenté rápidamente en el valetudinarium.

Y allí estaba él, tumbado, muerto.

Me escribías una vez, "contemplaré mi muerte con la misma grata indiferencia con la que tú y yo hablamos ahora mismo de ella ".

Aún pervivía sobre tu cuerpo el resplandor fantástico y riquísimo que se reunió sobre ti en aquella maravillosa tarde, pero sólo yo lo veía.

Al salir del hospital, muy de madrugada, giré, melancólico, hacia el hueco

triste de tu ventana, en la que fue tu habitación, y vi cómo brillaban todavía, aunque mucho más pálidos, esos destellos, esas ráfagas, esos acordes de colores imposibles.

Muchos años más tarde, el hospital, que llevaba bastante tiempo abandonado y vacío, se desplomó. Bajo la presión de los techos de ladrillo y piedra derrumbados, la tierra se rajó como en un descomunal parto, y brotó, de una hendidura muy parecida a la que alumbra la fuente Castalia, un manantial.

Los tristes, los solitarios, los que no han hecho otra cosa en sus vidas que perder van a beber sus aguas. Los adivinos y los poetas enloquecidos también. Azulados y brillantes cardos pueblan sus riveras. En el aire flota una vibración indescriptible.

Bueno, esta es la pequeña historia que sobre Tito Lucrecio Caro te quería contar, respondiendo a tu amable carta sobre su "locura". Dentro de poco amanecerá, y, como ya te había dicho al principio, las lágrimas ahora ya se desatan lentas en mis mejillas. Voy a dejarte porque quiero llorar bien a gusto.

Espero haberte complacido con este pequeño relato.

Juan Ramón González Ortiz

La esvástica

La esvástica es uno de los símbolos más antiguos y sagrados de la humanidad. Su origen se pierde en la niebla de la historia, y aparece absolutamente en todas las culturas del planeta, por muy alejadas o aisladas que hayan permanecido.

Blavatsky ha tratado muy en profundidad el simbolismo de la cruz esvástica. Muchos otros, después de ella, han vertido verdaderos ríos de tinta para desentrañar el sentido de esta figura.

La cruz esvástica integra dentro de sí misma la cruz, el círculo y el punto:

- El punto, expresa el centro creador, y por tanto es el símbolo de la conciencia.
- La cruz, expresa el cuaternario, y simboliza la realidad del ser humano.
- El círculo, o el propio movimiento de la cruz, expresa el proceso evolutivo puesto en marcha desde el mismo instante de la creación.

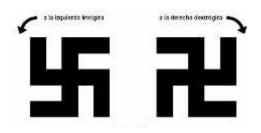
La acción evolutiva está figurada en el giro desde el centro hacia la derecha, es decir, en el sentido de las agujas del reloj. Se trata de una esvástica yang, rajásica.

También existe el giro contrario, la esvástica yin, tamásica, que va desde el centro hacia la izquierda. Pero esta esvástica levógira no simboliza destrucción, ni muerte, ni satanismo. No. Es mucho más profundo, y esto es lo que queremos tratar.

Los hinduistas de la India y de Nepal siguen usando el símbolo en sus dos variantes, aunque la versión más corriente es la dextrógira. Los budistas, por el contrario, casi siempre emplean la forma levógira. Hitler sabía esto, y la única novedad que impuso a la esvástica nazi con

respecto a las de los budistas o hinduistas, no fue el sentido del giro, sino, simplemente, que la cruz esvástica nazi está inclinada 45 grados. Esto es lo distintivo. Esta inclinación es fundamental y añade un sentido singular muy profundo. De hecho, podríamos decir que se trata de otra esvástica. Una esvástica nueva, diferente, inestable, que no apunta a los cuatro puntos cardinales, y que en consecuencia sugiere otra realidad y que dibuja en el espacio un rombo, y no un cuadrado, como cualquiera de las esvásticas clásicas, con independencia de su giro. Esta "nueva" esvástica, expresa la idea algo que avanza, algo que se precipita, un movimiento que los nazis veían como orgiástico. Esa inclinación nos declara que ya se ha producido una fracción de giro, mostrando que el proyecto ya está en marcha. Hasta tal punto esto era así que Hitler se refería la esvástica de su partido como "el torbellino".

El dilema de si el giro debía de ser a izquierda o derecha ya lo conocieron los nazis, que lo discutieron junto con una parte del público alemán, y expertos alemanes en simbología, antropología, folclore, etc., durante los primeros tiempos del partido. Todos estaban perfectamente informados de las interpretaciones que se desprendían según fuese el movimiento de la cruz. Fue Hitler el que estableció que la esvástica nazi tendría el giro a la izquierda.



La esvástica que gira a izquierda es la esvástica involutiva. Efectivamente: re-

presenta a la materia dominando al espíritu. Esta es la interpretación más frecuente que se describe en los diccionarios de simbología y en los manuales de morfología alegórica y sígnica.

Pero también, esta esvástica significa el fin de un ciclo. Expresa negatividad, pero no desde el punto de vista moral. Es el aspecto destructor, la formas caducas y aprisionadoras del espíritu se deshacen, arden, por eso esta cruz levógira es uno de los atributos de Shiva. La destrucción forma parte del proceso universal y es necesaria para la liberación total del espíritu. El aspecto forma limita y restringe al espíritu, y por eso la forma ha de ser superada, y destruida.

Cuando gira a la derecha, la esvástica significa todo lo contrario: es el proceso de construcción, en cual el espíritu se vincula con la materia.

Himmler, el Reichfürer SS, dejó claro, que la esvástica nazi sería el símbolo principal durante el período de destrucción y guerra durante el cual se derribarían todas las formas antiguas, todas las sociedades antiguas, el arte antiguo, las creencias antiguas, y toda una concepción del mundo y de la vida considerada por ellos como antigua y envejecida. Añadió que, acabado este período destrucción, la esvástica carecería de sentido y el símbolo emergente sería el del "sol negro".

Además, una esvástica que gira a la izquierda expresa que se sigue un camino contrario al que sigue la totalidad de la humanidad. Este es el camino del iniciado porque él va hacia la vida, y no hacia la muerte, él va desde las tinieblas a la luz, desde el oeste al este, desde lo desconocido a lo conocido. Ya que el camino que sigue la gran mayoría de la humanidad va inexorablemente al revés: de la vida a la muerte, del nacimiento del

sol a su ocaso, de lo conocido a lo desconocido, ... Es decir, que el iniciado, o los candidatos, transitan al contrario que todos.

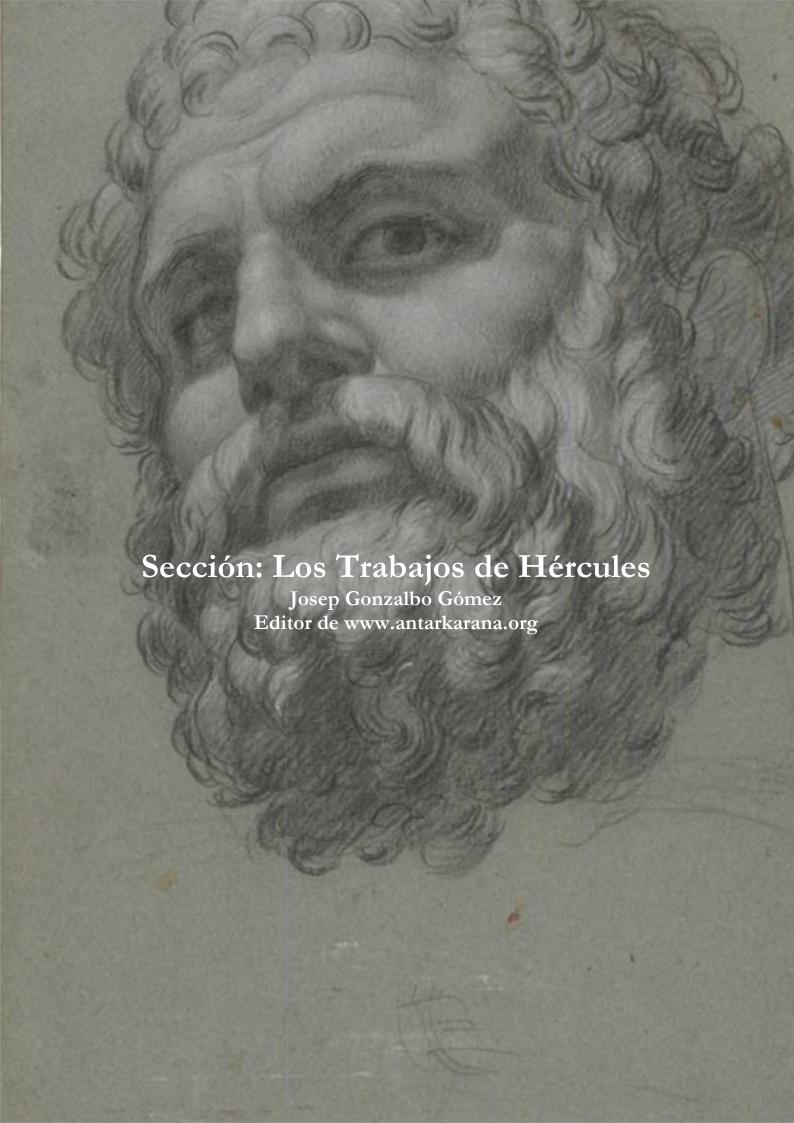
En realidad, las dos esvásticas se complementan. Una expresa el mundo en cuanto creación y la otra el mundo en cuanto consumación. Las dos son expresión de Shiva. Una se refiere a Shiva en cuanto energía creadora y señor de la creación y la otra a Shiva en cuanto destructor (o Rudra).

La fusión de las dos esvásticas genera un cuadrado dividido por dos líneas: una va de arriba abajo y otra de izquierda a derecha. Esta es la forma que representa el equilibrio entre yin y yang. Se trata de una cruz inscrita en un cuadrado y simboliza el autodominio y la superación del cuaternario inferior.

Esta es la verdadera cruz de los iniciados.

Esta nueva cruz sátvica inscrita en el cuadrado posee nueve puntos de contacto. Nueve es uno de los números más sagrados que existen en la simbología esotérica, pues, entre otras cosas, es el número de pétalos que posee el loto del cuerpo causal.

Juan Ramón González Ortiz



Los doce trabajos de Hércules El sendero de retorno a la casa del Padre (Primera parte)

Por Josep Gonzalbo Gómez

El relato mitológico de los doce trabajos de Hércules traza, de manera incuestionablemente simbólica, la línea de progreso y de evolución espiritual que todo ser humano ha de recorrer.

Esta progresión parte desde estados de ignorancia y deseo hasta determinados niveles de sabiduría y de servicio al Propósito espiritual.

Cuando nos referimos al carácter simbólico de estos trabajos, indicamos que ilustran las fases, las etapas, los retos, las adversidades y, por supuesto, los logros, que escalonan el sendero de retorno a la casa del Padre, el sendero del discipulado, la travesía que conduce al aspirante espiritual a la iniciación.

Se trata de un sendero de evolución, en el cual, el ser humano llega a ser autoconsciente, posibilitando entonces que la voluntad de su Alma guíe su destino.

A lo largo de la apasionante narrativa del mito y, fundamentalmente, de sus significados ocultos, nos identificaremos con el desafío cotidiano de vencer nuestras tendencias naturales o líneas de menor resistencia, y de trascender el magnetismo de nuestra personalidad inferior.

Reconoceremos también que, junto con las pugnas con nuestro pequeño ego, va aflorando progresivamente una disposición a orientarnos en lugar del bienestar individual hacia el bien común.

Veremos cómo esta incipiente tendencia grupal va empapando cada acción, cada emoción, cada pensamiento del aspirante hasta transformarlo conscientemente en un total servidor del Plan Divino y un Salvador del Mundo.

El nombre Hércules procede originariamente de Heracles, que significa "la gloria de Hera". Hera representa a Psique o el Alma. Por ello, el mismo nombre de Hércules ya sintetizaba su misión: manifestar en trabajo activo en el plano físico la gloria y el poder de su innata divinidad.

Mito: el Zodíaco

Aquel que preside miró hacia adelante, a los hijos de los hombres, que son los Hijos de Dios.

Él vio la luz de ellos y el lugar donde estaban parados sobre el Sendero de retorno al Corazón de Dios.

La Senda recorre un círculo a través de los doce grandes Portales y, ciclo tras ciclo, los Portales se abren y los Portales se cierran.

Los Hijos de Dios, que son los hijos de los hombres, caminan por allí.

Poco clara es la luz al principio.

Egoísta la tendencia de la aspiración humana, y oscuros los actos resultantes.

Lentamente los hombres aprenden y, aprendiendo, pasan entre los pilares de los Portales una y otra vez.

Lerda es la comprensión, pero en las Antesalas de la Disciplina, encontradas en cada sección de la cósmica extensión del círculo, la verdad es lentamente comprendida; aprendida la lección necesaria; la naturaleza purificada y enseñada hasta que se ve la Cruz —esa Cruz fija y a la espera, que crucifica a los hijos de los hombres, prolongada en las Cruces de los que sirven y salvan.

Del conjunto de hombres, un hombre se adelantó en los días de la antigüedad y sorprendió el ojo vigilante del Gran Anciano que preside eternamente dentro del Concilio de la Cámara del Señor.

Se volvió hacia el que estaba de pie cerca suyo y dijo:

> — ¿Quién es esa alma sobre el Sendero de la vida, cuya luz puede ahora ser vista oscuramente?

Rápidamente llegó la respuesta:

- Esa es el alma que, en el Sendero de la vida, experimenta y busca la clara luz que brilla desde el Alto Sitio
- Déjala proseguir sobre su senda, pero vigila sus pasos

Los eones velozmente continuaban su curso.

La gran rueda giraba y, girando, traía el alma que buscaba sobre el Sendero.

Después, llegó un día en que Aquel que preside el Consejo de la Cámara del Señor atrajo nuevamente al círculo de Su radiante vida al alma que buscaba.

> - ¿De quién es esta alma sobre la Senda de sumo empeño cuyo resplandor oscuramente se distingue afuera?

Llegó la respuesta:

- Un alma que busca la luz de la inteligencia, un alma que lucha.
- Dile de parte mía que vuelva a la otra senda y luego que viaje alrededor del círculo. Entonces encontrará el objeto de su búsqueda. Vigila sus pasos y, cuando tenga un corazón

comprensivo, una mente anhelante y una mano diestra, tráemela.

Nuevamente pasaron los siglos.

La gran rueda giró y, girando, llevó a todos los hijos de los hombres, que son los Hijos de Dios, sobre su senda.

Y mientras estos siglos pasaban, un grupo de hombres emergió y lentamente cambiaron a la otra senda.

Ellos encontraron el Sendero.

Pasaron los Portales y se esforzaron hacia la cima de la montaña, y hacia el lugar de muerte y sacrificio.

El Maestro vigilante vio un hombre emerger de esta multitud, subir a la Cruz fija pidiendo hazañas que cumplir, servicios que rendir a Dios y al hombre, y buena voluntad para recorrer el Sendero hacia Dios.

Se paró delante del Gran Ser que Preside, el cual trabaja en el Concilio de la Cámara del Señor y oyó adelantarse una voz:

- Obedece al Maestro en el Sendero. Prepárate para las últimas pruebas.
- Pasa a través de cada Portal y en la esfera que ellos descubren y guardan, ejecuta el trabajo que convenga a su esfera.
- Aprende así la lección y empieza con amor a servir a los hombres de la tierra.

Luego le llegó al Maestro la palabra final:

 Prepara al candidato. Dale sus trabajos a realizar y coloca su nombre sobre las tablas de la Senda viviente.

El Tibetano

El sendero de retorno

El sendero de retorno a la casa del Padre recorre un círculo a través de los doce grandes portales del zodíaco.

Los hijos de Dios transitan ese camino de retorno, inicialmente, desde una tendencia egoísta y progresivamente, conforme van atravesando esos portales, la Verdad es lentamente comprendida y su naturaleza gradualmente purificada.

Los hijos de los hombres, los cuales todavía no son conscientes de su esencia divina, recorren el zodíaco de Aries a Tauro, por vía de Piscis.

Los hijos de Dios que buscan este camino de regreso lo realizan en sentido contrario al resto de los hombres dormidos, de Aries a Piscis, por vía de Tauro.

Los hijos de los hombres acabarán por encontrarse con la Cruz del Sacrificio, e irán sometiendo su identidad inferior al servicio y salvación del resto de los hijos de Dios.

En la antigüedad, del conjunto de esos hijos de los hombres, sorprendió la luz de uno de ellos, Hércules, que caracterizó con decidida aspiración ese camino de regreso que todo discípulo ha de recorrer.

Inicialmente Hércules desempeña el papel del aspirante en el Sendero del Discipulado, el de un hijo de Dios aún no perfeccionado que pretende dominar su naturaleza inferior. Veremos como en el trascurso de los signos irá dando lugar al surgimiento de su innata divinidad para erigirse finalmente en un salvador del mundo.

La historia de Hércules es la de cada ser humano individual, crucificado sobre la cruz de la materia y de la existencia, y descubriendo que él/ella es en verdad un/a hijo/a de Dios encarnado/a. Dios encarnado en la materia.

En los doce trabajos de Hércules está representado ese Sendero del Discipulado y sus experiencias preparatorias para el gran ciclo final de la Iniciación.

El sendero del Discipulado es pues, ese camino que peregrina de Aries a Piscis en el cual el aspirante o discípulo enfrenta las pruebas que le conducirán ante la presencia de Dios.

El Zodíaco es pues, el Sendero de retorno.

El Tibetano

Fuentes bibliográficas

- Alice Bailey (1974). <u>Los trabajos de Hércules, una</u> <u>interpretación astrológica</u>. Madrid. Editorial Luis Cárcamo.
- Sri K. Parvathi Kumar (1999). Hércules: El Hombre y el Símbolo. Barcelona. Ediciones Dhanishtha. ISBN: 84-88011-40-7
- Torkom Saraydarian (2005). Sinfonía del Zodíaco. Buenos Aires. Editorial Kier. ISBN: 950-17-0324-X
- José Trigueirinho Netto (2006). Hora de crecer interiormente. El mito de Hércules hoy. Buenos Aires. Editorial Kier. ISBN: 950-17-0157-3
- Vicente Beltrán Anglada (1974-1987).
 Conferencias. Asociación
 VBA. www.asociacionvicentebeltrananglada.org
- Francisco-Manuel Nácher. <u>Los doce trabajos de</u> <u>Hércules</u>. Libro digital.
- Jean Chevalier, Alain Gheerbrant (1986).
 Diccionario de los símbolos. Barcelona.
 Ediciones Herder





RESURRECCIÓN: Decisión o Transición. Por Jorge Ariel Soto López

La resurrección enseña esencialmente la "ascensión" de la materia al cielo; no enseña la eterna supervivencia del cuerpo físico del hombre, como suponen muchos fundamentalistas. Mientras que el Maestro Jesús recibía la graduación de la crucifixión, simultáneamente con la cuarta graduación del Maestro, el Guía del Consejo Planetario, el Cristo, recibió dos graduaciones en una: los logros de la Revelación y la de la Ascensión: la quinta y la sexta.

Los teólogos cristianos convirtieron las dos graduaciones, la cuarta y la quinta, en tres episodios:

- 1. Renunciación, que produce la crucifixión y conduce a la
- 2. Ascensión, o a la total "elevación fuera de" o "al ascenso más elevado" que conduce a la
- 3. Revelación, que da la visión, recompensa de las dos etapas anteriores.

Existen cinco puntos de contacto mediante los cuales el mundo material puede ser ocultamente elevado hasta llegar a la vida y al poder, así como existen cinco centros en nuestro planeta a través de los cuales afluyen la vida y la energía al mundo natural. Me refiero a ciertos centros activos que conciernen a la vida física y material del planeta. Existen también cinco centros a través de los cuales afluve una nueva y energizante fuerza espiritual, las analogías planetarias de los cinco sentidos subjetivos y objetivos del hombre. Además descubrimos que los rayos afluyen a través de toda la humanidad desde las cinco razas humanas. Este aspecto particular de la energía de rayo estimulará el aspecto conciencia y elevará y despertará la conciencia oculta en todas las formas materiales, tanto en el hombre como en los tres reinos subhumanos. Los cinco puntos y sus cinco influencias, que elevan, excluyendo las dos razas primitivas e intangibles que no son estrictamente humanas, comenzando con la primera de las cinco razas totalmente humanas, son:

Quinto	1	La Raza	El advenimiento de los
Rayo		Lemuria	Hijos del Fuego.
Sexto	2	La Raza	La devoción de los
Rayo		Atlante	Señores del Amor.
Tercer	3	La Raza	La actividad de los
Rayo		Aria	Hombres Mentales.
Cuarto	4	La Raza	La visión de los Entes
Rayo		Futura	de Luz.
Primer	5	La Última	La voluntad de los
Rayo		Raza	Señores del Sacrificio.

Las dos razas primitivas estaban regidas por el segundo y el séptimo rayos respetivamente; personifican la actividad de los constructores de las formas y la energía constructiva del organizador mágico.

LA DECISIÓN

La sexta graduación, de la Decisión es ahora posible porque el aprendiz, desde su afiliación con el Consejo planetario, ha aprendido a elegir correctamente, y su habilidad para hacerlo surge de su esfuerzo mientras se halla en período de prueba, y en las primeras etapas del discipulado aprende a hacer correctas elecciones y a tomar decisiones espiritualmente motivadas. Quisiera señalar ante todo, que para el Maestro que permanece ante el Ser planetario, la sexta graduación es lo que la segunda para el discípulo. Maestro de Sabiduría es aquel que ha pasado por las cinco graduaciones.

Los Maestros, en la sexta Graduación de la Decisión, enfrentan campos de servicio donde tendrán que "impartir, fortalecer e iluminar aquello que está ya fusionado, fortalecido y pleno de luz, pero que necesita lo que Ellos traen, a fin de expresar al Todo omniabarcante". La sexta graduación está relacionada, en forma peculiar, con el sexto sendero. En este sendero, se encuentra nuestro Ser planetario, el cual está necesariamente relacionado con el sexto Rayo de Devoción e Idealismo y, también con el sexto plano, el astral -el plano del espejismo y del deseo. Tal Decisión consiste en elegir cualquiera de los siete senderos, siendo para El Su campo de servicio futuro. Esta manifestación de su elección no depende de Su energía de rayo o de lo que podría ser la fuerza impelente de los rayos planetarios, es decir, el rayo de la personalidad del Ser planetario o el rayo del alma de Sanat Kumara. Hay una gran diferencia entre la Compasión y la Sabiduría.

Un Señor de Compasión elige el camino del servicio al prójimo: El martirio.

Un Maestro de Sabiduría sigue otro de los siete senderos: El heroísmo, la iluminación.

En la sexta graduación, el Señor trasciende los tres mundos de la Tríada espiritual y se centraliza como "agente proyector de la Voluntad Iluminada", cuando ésta se expresa en el plano monádico. Esta etapa de desenvolvimiento constituye en realidad El aprendizaje de la Ascensión, cuyo verdadero significado será revelado por intermedio de la futura religión mundial.

La sexta Graduación de la Decisión es preparatoria para la verdadera Graduación de la Resurrección, la séptima.

LA RESURRECCIÓN

Las energías de Cinco rayos, actúan sobre el reino humano y en el transcurso de las épocas elevan al hombre de la muerte a la vida; lo sacan de la oscura prisión de la materia y lo llevan a la luz del día. Son las cinco fuerzas dadoras de vida que elevan la conciencia humana al cielo y hacen que la forma permanezca subyacente. No conozco otra palabra para expresar ese concepto, excepto la palabra subyacente, y el verdadero significado se observa cuando se la divide en sus dos partes componentes.

La acción magnética está más estrechamente aliada a la actuación del primer rayo, Cristo se refirió al poder magnético de primer rayo cuando dijo: "Si yo fuera ascendido, atraeré a todos los hombres hacia mí". Enfrentaba entonces los aprendizajes cuyas cualidades lo trasformarían en lo que esotéricamente se denomina "un receptor shambállico". Estas energías de rayo, que actúan hoy a través del reino humano, también elevan a los reinos subhumanos de la naturaleza (después de mucho esfuerzo) hacia la vida y la comprensión consciente. Mediante estos cinco puntos de contacto espiritual en cada uno de los tres reinos, la vida es llevada a la naturaleza misma. Para esto "la entera creación ha gemido y sufrido hasta ahora". Aquí reside el secreto de la resurrección en sentido planetario -resurrección efectuada individualmente por cada hijo de Dios que alcanza la meta.

La séptima graduación puede recibirse únicamente cuando la voluntad del Maestro se fusiona totalmente con la del Ser planetario, allí estará. "sentado a la diestra de Dios en el Cielo", allí se transfigura el hombre que ha alcanzado la séptima graduación.

LA TRANSICIÓN.

En la octava graduación de la Transición es revelado al Maestro el propósito de toda nuestra actividad planetaria, y todos los Maestros o Aprendices de la octava graduación (actuando por medio del Consejo o en Shamballa) son necesarios para estimular el punto de tensión del nuevo aprendiz, a fin de ser posible la revelación. Podría decirse que Ellos actúan como un lente a través del cual pasa la luz viviente posibilitando la revelación, y también cumplen Su papel como factor protector. Como ésta es la quinta raza raíz o Acuariana, existen hoy en el cuerpo de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, cinco puntos focales de energía espiritual, expresándose por intermedio de cinco centros, que han despertado en ese cuerpo, y son

Primer Rayo	1	Londres	La Comunidad Británica de Naciones.
Sexto	2	Nueva York	El
Rayo			continente americano.
Primer Rayo	3	Darjeeling	Asia central y occidental.
Segundo Rayo	4	Ginebra	El continente europeo.
Primer Rayo	5	Tokio	El lejano Oriente.

Por simple lógica será evidente que la Transición mencionada, está relacionada con la sexta graduación de la Decisión. Anteriormente se les daba a los discípulos fórmulas para facilitar la revelación, en términos del aspecto creador universal, son métodos de transición.

Fórmula 1: Transición de la oscuridad a la luz. La creación en la Luz.

Fórmula 2: Transición de lo irreal a lo Real. La naturaleza de la realidad. La creación en tiempo y espacio tal como se la comprende en Tercera dimensión.

Fórmula 3: Transición de la muerte a la Inmortalidad. La naturaleza de la Vida. El proceso creador y la energía de la vida.

Fórmula 4: Transición del caos a la armonía. La relación entre el mundo de los efectos y el mundo del significado. La relación con el mundo de las causas. La naturaleza del karma. La creación evolutiva y progresiva.

Fórmula 5: Transición de la conciencia individual a la universal. El proceso evolutivo va desde el Propósito divino al Plan y luego a la manifestación. La naturaleza del renunciamiento individual. La Vida una.

Fórmula 6: Transición del vivir cíclico a la vida misma. El Propósito de los ciclos. Control de la conciencia tiempo-espacio.

Los puntos de revelación son.

1. La energía sigue al pensamiento y el ojo dirige la energía. Involucra el plano físico.

Se relaciona con la primera iniciación. Concierne al centro ajna y al así llamado tercer ojo.

2. La voluntad es una expresión de la Ley de Sacrificio. Involucra el plano astral.

Se relaciona con la segunda iniciación. Concierne al centro cardíaco, el "punto de Luz que avanza".

3. La Mónada es para el Logos planetario lo que el tercer ojo para el hombre. El plano mental.

Se relaciona con la tercera iniciación. Concierne al centro de la cabeza. La luz del Propósito.

4. El Propósito mismo es una energía liberada dentro de los límites de la Cámara del Concilio. Allí debe tomar forma. Involucra el plano búdico o intuitivo.

Se relaciona con la cuarta iniciación. Concierne al centro laríngeo, la luz en el Sendero.

5. Cuando la luz de los siete rayos se mezcla con la del séptimo, entonces puede conocerse la luz sempiterna. Involucra el plano átmico.

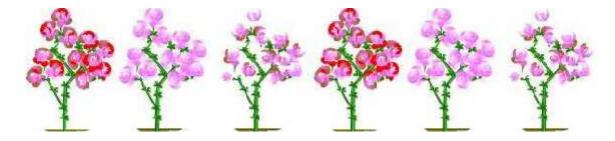
Se relaciona con la quinta y sexta iniciaciones. Concierne al centro mayor. La luz extraplanetaria.

Hemos tratado ya el aspecto surgimiento bajo el término de "elevación" o "transición", desde la oscuridad de la materia a la luz del espíritu.

Primer Rayo.	El Sanctum Sanctorum.	Shamballa.	La Morada del Altísimo.
Segundo Rayo.	El Santo Lugar.	Consejo.	El Lugar Secreto donde mora la Luz.
Tercer Rayo.	El Atrio Externo.	La Humanidad.	Cristo en nosotros, esperanza de gloria.

Sin embargo, que estos Tres son Uno. Detrás de ellos está eternamente Aquel que permanece trascendente y también inmanente, mayor que nuestro todo, no obstante, dentro de ese todo. Por intermedio del cuarto Rayo aprendemos a unificarnos con esta eterna síntesis y voluntad; por intermedio del quinto Rayo, desarrollamos el medio de comprender la naturaleza de esa síntesis y voluntad; por intermedio del sexto Rayo, avanzamos hacia la total identificación con esa síntesis y voluntad, y por intermedio del séptimo Rayo, demostramos en la Tierra la naturaleza de esa síntesis a través de la forma que aparece y del propósito de esa voluntad subyacente.

Y así los Muchos son absorbidos en el Uno.



La Gran Invocación

(Versión sugerida por X. P. G.)

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios, que fluya luz a las mentes humanas, que la Luz ilumine a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios, que fluya amor a los corazones humanos, que Cristo reaparezca en la Tierra.

Desde el centro en donde la Voluntad de Dios es conocida, que el propósito rija las voluntades humanas, el propósito que los Maestros sirven.

Desde el centro que llamamos Humanidad, que realicemos el Plan de Amor y de Luz y sellemos la puerta al mal.

Que, con la Luz, el Amor y el Poder, restablezcamos el Plan en la Tierra, OM Que, con la Luz, el Amor y el Poder, restablezcamos el Plan en la Tierra, OM Que, con la Luz, el Amor y el Poder, restablezcamos el Plan en la Tierra, OM

UNIFICACIÓN

Los hijos de los hombres son uno y nosotros somos uno con ellos.
Tratamos de amar y no odiar, de servir y no exigir servicio
Tratamos de curar y no herir.
Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.

Que el alma controle la forma externa, la vida y todos sus acontecimientos, y traiga a la luz el amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.

Que el porvenir quede revelado.

Que sea demostrada la unión interna.

Que cesen las divisiones externas.

Que prevalezca el amor.

Que todos los hombres amen.

TERCERA FÓRMULA

- 1. Dios *ES*. El Señor permanece eternamente firme. Sólo existe el Ser. Y nada más.
- 2. El Tiempo *ES*. El Ser desciende para manifestarse. La Creación ES. El tiempo y la forma concuerdan. El Ser y el tiempo no concuerdan.
- 3. La Unidad *ES*. El Uno que se halla entremedio surge y conoce al tiempo y a Dios. Pero el tiempo destruye a ese Uno intermedio y sólo el Ser *ES*.
- 4. El Espacio *ES*. Tiempo y espacio reverberan y velan al Uno que está detrás. El Puro Ser *ES* -desconocido y temerario, incólume y eternamente inmutable.
- 5. Dios *ES*. Desaparecen y, sin embargo, permanecen eternamente, tiempo, espacio, el Uno intermedio (con la forma y el proceso). Entonces la razón pura es suficiente.
- 6. El Ser exclama y dice... (intraducible). La muerte desmorona todo. Desaparece la existencia; sin embargo, todo permanece incólume e inmutablemente. Dios *ES*.

Algunas direcciones web interesantes sobre Filosofía Oriental y Desarrollo Personal

http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org

http://www.hermandadblanca.org
(Jorge Ariel Soto López)

https://www.antarkarana.org (Josep Gonzalbo Gómez)

http://www.libros-azules.org
http://www.maestrotibetano.es
http://www.revistaalcorac.es
http://www.fuegocosmico.com
http://www.sabiduriarcana.org

http://www.hermandadblanca.org http://www.compartiendorespuestas.blogspot.com.es

http://almadeekilore.blogspot.com.es/p/joana-garcia.html

https://www.lucistrust.org/es/

http://www.serenaexpectacion.blogspot.com.es

https://www.facebook.com/Nivel-2-revista-divulgación-filosofía-oriental-139203873391573/

Infantiles y Juveniles

http://www.lacuevadeloscuentos.es/

http://www.cuentosilustrados.com/

https://www.facebook.com/LaCuevaDeLosCuentos/